Cine Argentino

Libertad Lamarque

NUESTRA CARATULA

COMPLACIENDO a la mayoría de presuntos, mas no por eso menos entusiastas, lectores que contestaron a nuestra consulta radiotelefónica para determinar la figura destinada a ilustrar nuestra primera carátula, aparece hoy en ella Libertad Lamarque, sin disputa la más popular de todas las estrellas de nuestro cine.

Y al hacerlo entendemos, no sólo satisfa-



cer ese deseo expresado por el gran número de admiradores de la gran cancionista y actriz, sino cumplir con un deber de estricta justicia para quien ha trabajado tesoneramente por llevar al lienzo el enorme caudal de simpatía que conquistara en su larga actuación radiotelefónica.

Un aporte semejante de favor popular no ha podido sino influir en provecho de nuestra incipiente cinematografía, necesitada de ese calor de entusiasmo que le hace perdonar y aun ver aplaudidos sus errores y balbuceos, inevitables en toda iniciación.

Por eso, y gracias a la gentileza, por otra parte habitual, de Libertad Lamarque, hemos podido realizar la composición fotográfica que adorna nuestra primera portada. Tiene ella un pequeño sentido simbólico. Libertad, alzando sonriendo al pequeño bebé de celuloide, es la estrella consagrada levantando con su prestigio popular el naciente milagro del cine argentino.

Y, por análoga asociación de ideas, es ella también quien abre con el encanto de su sonrisa las primeras páginas de CINE ARGENTINO, la revista que reclamaba el enorme entusiasmo de nuestro público para volcar sus impresiones y hacer presente su apoyo a nuestra cinematografía.

Que esa sonrisa cordial y conocida sea nuestro mejor augurio en la tarea que emprendemos.

Cine Argentino

BUENOS AIRES, MAYO 12 de 1938
REDACCIÓN: CORRIENTES 1393. - U. T. 38 (MAYO) 1035
ADMINISTRACIÓN: Uruguay 466. - U. T. 38 (MAYO) 9504
AÑO I. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 Nº. 1.

PALABRAS INICIALES

PUESTO que principio quieren las cosas, es costumbre que, como al comienzo de un espectáculo, al iniciarse una publicación se digan algunas palabras, eternamente las mismas, para explicar al lector la razón de ser de un nuevo impreso en el mundo tan superpoblado de las letras.

Y sucede que muy pocas veces logra el prólogo merecer la atención del respetable, que resuelve muy sensatamente darlo por sabido ni bien aparecen aquellos solemnes: "Venimos a llenar un vacío largamente sentido en el periodismo...", o "No somos una publicación más...", u otros de análoga profundidad y sentido. Por eso CINE ARGENTINO, si bien acata tan tradicional como respetable costumbre, reduce sus palabras iniciales a la simple expresión de un propósito que sabemos ha de hallar eco inmediato en nuestros lectores, que han de ser, sin duda alguna, todos aquellos que siguen con apasionado entusiasmo la evolución de nuestra cinematografía, y ese propósito no es otro que el de abrir nuestras páginas ampliamente a toda iniciativa, curiosidad, idea o deseo que de ellos parta y que se refiera en cualquier aspecto a nuestra pantalla.

Queremos recoger en la forma más directa posible el sentimiento del público argentino para con el cine argentino.

Tenemos la convicción de que la cinematografía no puede, llegado un momento, ser obra de un núcleo de hombres de empresa, artistas y directores, por empeñosos y capaces que ellos sean. Para que un espectáculo popular, y el cine es espectáculo popular por excelencia, alcance su máximo desarrollo es necesario que se arraigue profundamente en el pueblo, que se compenetre y sienta sus impresiones, sus dolores y sus alegrías. Es preciso que aproxime hacia sí al solitario y modesto espectador, que sigue su marcha, película tras película, sentado en la platea de cines ignorados. Que ve sus vacilaciones y sus luchas y que razona y discute con ardimiento sus aciertos y sus errores.

Hace falta que ese espectador desconocido tenga la posibilidad de expresar su pensamiento, encuentre un oído atento a su voz y un ojo siempre presto a colocarse en su punto de vista, para ver y analizar el espectáculo.

Y ese oído, siempre atento a la voz del público; ese ojo vigilante para abarcar el ya vasto panorama de nuestro séptimo arte, será CINE ARGENTINO.

No una revista fabricada por profesionales, con notas al uso de más o menos calidad literaria, sino una publicación orientada por el público y escrita por periodistas que tienen como empeño, firmemente comprometido, el de traducir, sin desvirtuarlo, ese sentimiento colectivo que hará del cine criollo una realidad pujante y poderosa. CINE ARGENTINO, desde su primer número, hace un llamado a todos los que desean para nuestra pantalla un porvenir venturoso, llamado a repercutir grandemente en provecho material y espiritual de nuestra patria, y espera que ellos quieran recibirlo con ánimo cordial y decidido. Necesitamos su colaboración valiosa y entusiasta; queremos oír su voz y recibir sugestiones. CINE ARGENTINO es una revista abierta y generosa como nuestro suelo, y, como éste, también ofrece el surco de sus páginas para que en ellas fructifiquen las ideas capaces de abrir nuevos horizontes a la promisoria realidad de nuestro cine.



Comentando el estreno

UNA BUENA INTENCION MAL REALIZADA ES SENCILLAMENTE "LA VUELTA AL NIDO"

NO es posible, si no se tiene un absoluto dominio sobre los medios de expresión del cine, realizar películas en que un proceso psicológico haga el papel de protagonista.

En "La vuelta al nido", película que vimos el miércoles pasado en el Monumental, existe un proyecto admirable para hacer buen cine. Pero la realización le queda chica, no obstante algunos brillantes chispazos que logran salvarla de una desoladora medianía.

La anécdota es simple, como cuadra a todos los relatos en que la trama está dentro de los personajes y no fuera de ellos. Un hombre agotado por el trabajo y las preocupaciones, que vive en continuo clima de fastidio, es reconquistado por su esposa, a la que había llegado a tratar con hosca indiferencia, por medio de un ardid demasiado audaz.

◆ Nada más que eso es la película. Torres Ríos se ha preocupado de llevar a la imagen —labor que merece un caluroso aplauso— el proceso espiritual de ese hombre de alma agriada, casi vencida, por la lenta presión del tiempo y de los hechos, que llega a erguirse sobre sus propias ruinas al serle provocado un sentimiento que nunca había conocido: los celos.

Es difícil, aun para un agudo novelista, dar a este hecho el tono natural e intenso al mismo tiempo que requiere para hacerlo un reflejo de la vida. Y si lo es para un novelista, mucho más para un director de cine que no ha tenido a su alcance la alta calidad de medios necesarios para realizarlo.

◆ Torres Ríos ha tratado de salvar los problemas de sutilezas con el método contrario: la extensión de la escena. Lo que debió ser apenas un pantallazo, lo ha hecho largo, fatigoso, con ritmo doliente.

Escenas hay en las que la cámara se ha detenido casi un minuto presentando un gesto, o la figura agobiada de un hombre, o realizando, por comparación, una metáfora óptica de excelente gusto pero demasiado insistente.

El público ha recibido la película con vivas muestras de simpatía. El criterio del director, al hacer un film a su gusto, se ha impuesto ante el público.

Aunque los que creen poseer el secreto de las preferencias del "respetable", han dicho que la película no es "comercial", y esto, precisamente, porque es limpia, honesta y buena, en el sentido moral de esta palabra.

Naturalmente, los medios de expresión no están dominados por el director, como no lo estuvieron tampoco por los actores. José Gola ha compuesto su personaje con notables aciertos, que son los menos. Amelia Bence, en algunas escenas, sobre todo en las de ternura, ha rayado a la altura de las mejores.

◆ Tal vez Gola no alcanzó a captar completamente el espíritu de su personaje, por falta de tiempo para estudiarlo. Pues condiciones de actor tiene en grado suficiente para haber hecho una verdadera creación.

Amelia Bence y José Gola son las figuras centralísimas del film. Los demás son entes injertados en la película sin que en ninguna oportunidad sus actos o sus palabras incidan sobre el desarrollo del asunto central.

Anita Jordán ha salido airosa de su papel. Hace un personaje desteñido, a través del cual expresa por momentos cariño, por momentos bondad, por momentos compasión o simple amistad. Por cuidar la línea psicológica de Gola, Torres Ríos ha descuidado a todos los demás, que se mueven en torno a él con actitudes vacilantes, cuando no francamente arbitrarias.

Mucho se habló de "La vuelta al nido" antes de su preparación. Se dijo de ella todo lo malo y todo lo bueno. A lo primero, se encargaron de dar pie los exhibidores que le negaron sus pantallas. A lo segundo, hará justicia el público.

Por lo menos, con la presentación de esta película se ha comprobado que los espectadores de la cinematografía argentina están en condiciones de apreciar el esfuerzo de los que desean ennoblecer nuestro séptimo arte.

Lástima grande es que "La vuelta al nido", a pesar de la intensidad de su argumento, de la voluntad puesta por todos para su realización, no pasa de ser más que una buena intención en marcha.

J. R. L.

ESTA NOCHE...

... debuta en la pantalla otra estrellita joven. No nos pueden negar que la chica tiene su encanto y que hay algo prometedor en ella.

Según los papeles legales se llama Mecha Midon y según la película conserva el mismo nombre en el reparto. Mecha afronta hoy el comentario del respetable y aunque todo trabajo inicial merece el beneplácito del juicio contemplativo, los antecedentes de la estrellita nos aseguran que puede esperarse algo de su labor. Esperemos...

EL MAL TIEMPO CUESTA PLATA

EN las sierras de Córdoba, están, hace más de dos meses, los elementos de los estudios argentinos SIDE, tratando de filmar los exteriores de la película "De la sierra al valle", con León Zárate de protagonista y Alberto Gómez y Aída Luz en los papeles juveniles. Y decimos "tratando de filmar", porque el mal tiempo apenas si les deja de cuando en cuando un claro para comenzar el rodaje. Y en cuanto preparan, ¡zás!, de nuevo los nubarrones y las precipitaciones pluviales que hunden en la desesperación al dinámico director Antonio Ber Ciani. He aquí como el mal tiempo está costando a la SIDE muchos pesos de más, que incidirán sobre el costo de la película.



DICEN QUE PROMETE...

...mucho este apuesto galán —cantor que actúa hoy en el estreno del día: "Sierra Chica"—. Su debut se produjo en "La vuelta al nido", con una escena hipotética donde actuó sólo unos metros. En la película de hoy ha de desarrollar sus dotes de cantor criollo. Enrique Del Cerro es un educacionista que resolvió dedicarse al cine con buenos entusiasmos y propósitos. La palabra final la tendrá el público en el Renacimiento después del estreno.

UN NUEVO ARGUMENTO

CLAUDIO Martínez Paiva, a estar por las informaciones de último momento, aprovechó bien el tiempo en Córdoba. Es decir, el mal tiempo que se le presentó durante la filmación de "De la sierra al valle". En las largas jornadas de inactividad el prestigioso comediógrafo metió la mano a un argumento cinematográfico que aun no ha destinado. Como se ve, el cine lo ha conquistado plenamente. En muy buena hora sea.

UN RECUERDO PARA CARLOS GARDEL

NO podía faltar en el primer número de CINE ARGENTINO la palabra que sugiere la labor de Carlos Gardel, el hombre que prodigó, con la visión de triunfo cercano, esfuerzos personales a la cinematografía nacional.

El porteño que vivió en él despertó a esta manifestación seguramente en las horas de esperanzas, cuando comparando los valores artísticos en la lejana Francia, los encontró, sino inferiores, por lo menos iguales a los que en su tierra podían haberse hallado.

Creyó ciegamente en el éxito de la cinematografía, de esa cinematografía que arrastraba la explicación cartelera: "HABLADA EN ARGENTINO". Y entregándose de lleno a ella, construyó el primer paso en lo que bien podríamos llamar el primer peldaño de triunfo.

SUS AÑOS

No fué para Carlos obstáculo insalvable la suma de sus años abordar los roles de galán de sus producciones. Luchó con el arma de su personalidad, subrayándola con esos dejos —que alguien analizara como antiestético— pero que proporcionaban una riqueza de simpatía natural.

Prestó su porte, su sonrisa, y por sobre todo, las cualidades intuitivas de sus propósitos de hombre y de artista.

Se presentó en la pantalla a la edad en que se pasa al retiro, con toda la intensidad de un intento de cuya extensión no pueden hablar nuestros cálculos por razones fáciles de comprender.

En aquella película, éxito abierto que se llamó "Luces de Buenos Aires", aun tenía el aspecto un poco licencioso de su recortada figura porteña. Indudablemente era un lastre aquello que debía resentir eficacias bajo otros climas, donde para encasillarnos dentro de las características nuestras se acude al poder de la imaginación. Obtuvimos así un Carlos Gardel localista, fenómeno que se acentuó sobremanera cuando su voz incomparable de cantor desató lamentos sobre un fondo de guitarras argentinas.

EL ARTISTA CINEMATOGRÁFICO

AVANZANDO un poco más allá de los primeros pasos, nos hallamos con el artista cinematográfico que brinda la completa transformación de una personalidad que mereció grandes elogios.

Hombre de fibra y de natural compenetración del significado real del personaje encarnado, prestaba a él todo el calor de su alma y el vigor de su temperamento.

Posaba con naturalidad y se trasladaba de los planos con acierto. La gesticulación medida, correcta, hablaba de una experiencia mayor en realidad a la que tenía.

Su presencia en el celuloide benefició nuestro mercado con relación a las negociaciones extranjeras que desde entonces vieron la necesidad de aumentar la producción destinada exclusivamente a Sudamérica.

Este fenómeno, anotado en líneas sencillas, puede haber tenido el puntal de la canción, pues todos sabemos que la voz de Gardel tenía para nosotros la poderosa sugestión, que aun hoy, cuando el astro no vive, persiste rodeada de un afecto sincero. Pero este concepto, muy lógico por cierto, no desmerece al intérprete, que en varias oportunidades tocóle desempeñar situaciones al lado de estrellas de nombre universal y de cuyos méritos artísticos nadie podrá dudar.

Carlos Gardel escribió con su personalidad una de las páginas —la primera— de la verdadera apertura de nuestro porvenir cinematográfico.

En reconocimiento a ello, CINE ARGENTINO destaca la importancia del astro desaparecido construyendo este recuerdo.

Recuerdo que escapa a la exhibición y encuadra estas palabras en el espacio prudente. Bien, y respondiendo a sugerencias de nuestros lectores que solicitaron esto, nosotros aclaramos que de ninguna manera podíamos insertar la expresión gráfica de Carlos Gardel en nuestra primer tapa. Construída ella sin ninguna pretensión lucrativa, si se pudo esbozar el propósito, hubo de ser desechado de inmediato. Antipáticas posiciones se habían asumido con sentido de explotación inicua y el temor de que —esta es la verdad— podíamos incurrir en el mismo error más o menos voluntario cometido por otros —y que el público, con excelente buen sentido, aun sigue censurándolo, porque el público sabe entender— nos lo impidió.

Hay que hacer

En un tiempo en que nadie, desde el público hasta los productores, quiere saber de dramas, porque —dicen todos— "para cimarrona bastante es la vida real", el popular y prestigioso actor Enrique De Rosas, a quien CINE ARGENTINO entrevistara especialmente, afirma de modo rotundo su convencimiento de que **hay que hacer drama.** *Viniendo de una persona tan calificada en la materia, semejante afirmación nos parece que vale la pena de ser tomada en serio, y así la entregamos a nuestros lectores, público, artistas, directores y productores, para que la refuten o la apoyen. Eso es lo que CINE ARGENTINO persigue en primer término: la discusión amplia y amable de todos los problemas relacionados con nuestra pantalla.*



Con ceñudo porte de cirujano, Enrique De Rosas propone una operación, que no parece contar con el auspicio de los productores: injertar contenido dramático a nuestro cine

ENRIQUE De Rosas nos ha brindado amable recibimiento en su camarín del teatro Politeama al finalizar una de las representaciones de "El alarido", obra intensa y emotiva, que ofrece excelente oportunidad al gran actor argentino para sus magníficas condiciones de intérprete.

Le pedimos de inmediato algunas opiniones sobre nuestra actual cinematografía, y observamos que el rostro expresivo y simpático del celebrado actor se tranforma por un instante, como asombrado de nuestra pregunta. Esto incita nuestra curiosidad. Insistimos con mayor firmeza en nuestro requirimiento. Piensa y nos dice:

—Mi deseo es complacerlos. Más aún tratándose de una nueva publicación argentina y la primera que se consagra exclusivamente a colaborar en el progreso y estímulo de una expresión de arte, tan simpática e importante como es nuestra cinematografía. Mi opinión de artista, al ser solicitada por la prensa, será con vistas al futuro, ya que al hacerlo no puedo originar molestias a nadie, y una revisión de lo hecho sería inadecuado, pues la mayor prueba de la obra realizada es el estado francamente favorable en que se encuentra el séptimo arte entre nosotros, donde es un hecho indiscutible las grandes posibilidades de nuestros elementos. Con esto quiero decirles que ya se puede hablar con el mayor respeto del cine argentino.

Hemos escuchado a Enrique De Rosas sin interrumpir. El efecto de sus palabras fué distinto, seguramente, al que el actor debió suponer. Nos pareció interesantísimo hablar en serio del cine argentino con el señor De Rosas, ya que generalmente se da a estas entrevistas un carácter frívolo. Opinar seriamente es una actitud que permite, de una manera eficaz, afianzar el éxito alcanzado ya por la intensa labor realizada, consolidar prestigios y predisponer, además, el ambiente para el futuro. Ello nos induce a insistir sobre Enrique De Rosas, pues, además de ser un excelente actor, es hombre sensato que aquilata perfectamente bien el valor y la trascendencia de sus palabras. Obtenemos que siga hablando con CINE ARGENTINO.

—*A mi juicio, sería una gran equivocación...* —Son estas la primeras palabras firmes de Enrique De Rosas, quien continúa diciendo—: No me interesa que la suspicacia pueda tergiversar el verdadero alcance de mis palabras y pensamientos, pero entiendo que no hay más remedio que decirlo, ya que las personas sensatas comprenderán el valor y la admiración entusiasta que siento por el futuro fabuloso que espera a nuestro cine. Yo creo que puede existir una equivocación lamentable en lo que se refiere a la orientación de la cinematografía argentina. Y ese error sería, precisamente, insistir en las mismas tendencias y modalidades de lo que se ha hecho en años anteriores; trabajos y ensayos bien intencionados, sin duda, que han permitido encontrar las bases en donde pudiera apoyarse, sin riesgo de ninguna índole, el progreso de nuestro cine. Las películas intrascendentes, que se desarrollan en un limitado ambiente local, no pueden ofrecer al intérprete mayores oportunidades de lucimiento que le permitan colocarse en situación seria y consagratoria. Yo no abomino, ni mucho menos, ese costumbrismo amable y frívolo, cuya finalidad primordial consiste en hacer pasar al público que llena las salas momentos de regocijo y hasta algunos de suave emoción. Creo que ese género es necesario llevarlo al cine, ya que cuenta con grandes admiradores, pero este aspecto no creo que impida a nadie, productores o directores, de emprender desde ahora asuntos de más seriedad artística, más vigorosos y de mayor enjundia. No es solamente mi condición de intérprete lo que me hace hablar así. El campo cinematográfico es vastísimo y en él cabe toda manifestación de arte, mereciendo estímulo y ponderación cuando surge noblemente inspirado, sea cual fuere el género que se cultive o la situación personal de quien lo apoya.

POR QUÉ ME GUSTAN LAS PELÍCULAS DE CORTE DRAMÁTICO

Tras una breve pausa, sin duda para medir bien el alcance que puedan tener sus palabras, Enrique De Rosas nos dice así:

—El motivo de que a mí me gusten extraordinariamente las películas de corte dramático es muy distinto al que, seguramente, puedan imaginarse quienes me conocen superficialmente. Mi admiración por esa clase de películas no la determina el hecho de que yo sea actor dramático. Esto no pasa de ser una modalidad, que no puede influir en forma decisiva sobre mi manera de ser y de pensar. Estoy convencido, y ese convencimiento me lo ha dado la experiencia y las múltiples comprobaciones que en el transcurso de mi vida he logrado realizar, que lo mismo que en la cinematografía hoy, como antes, y como siempre en el teatro, no puede hablarse de grandes valores de pensamiento, ni literarios, si todo se deja librado a la manifestación sonrien-

drama

AFIRMA ENRIQUE DE ROSAS

te. El drama, la alta comedia, son manifestaciones de arte, que no solamente gustan a quienes las cultivan, sino que son las que mayor influencia ejercen sobre el público, aunque tenga muy distintas maneras y disponga de distintos recursos intelectuales para apreciar la finalidad moral y social que en ambas expresiones de arte se persigue. En la forma, no se puede aceptar que entre la escena y la pantalla exista una identificación absoluta. Son dos espectáculos muy parecidos, mas fundamentalmente distintos en su realización. Pero esto mismo no es posible aceptarlo tampoco en lo que afecta al origen de uno y otro. Una obra de gran valor artístico tanto se puede representar en un escenario como proyectarse en una pantalla. Más aún, a mi juicio la cinematografía tiene mayores exigencias que el teatro, y es por ello que la producción dedicada a la pantalla, o trasplantada de la escena a la película, debe de cuidarse con mayor escrupulosidad. Estoy convencido de que la cinematografía argentina ha logrado, de acuerdo a su breve existencia, éxitos dignos de ponderación. Pero reconozco, también, que hasta ahora no se ha intentado siquiera hacer una película con recursos universales, cuya realización en nuestro país, como en cualquier otro, no puede tropezar con otros inconvenientes que aquellos que voluntariamente se le puedan crear. Esta manera de pensar mía queda plenamente corroborada a poco que se analice, aunque sólo sea superficialmente, lo que sucede en otros países, en donde ya el arte cinematográfico ha logrado progresos tan extraordinarios que ejerce su influencia en todo el orbe civilizado.

"Jirones y retazos de vida han de ser los que sirvan de base argumental a obras de resonancia. Para ello los autores no tendrán más remedio que llegar al drama, pero al drama sereno y libre de efectismos y ficciones, o a la comedia seria, en la que con menos emoción y vehemencia se puede reflejar costumbres y preocupaciones de la vida que están bordeando con lo dramático. Y esto, repito, es compatible hacerlo sin olvidar o abandonar los aspectos amables y sonrientes, que son matices de gran colorido, muy necesarios para estimular y hacer más llevadera la vida y dignos del mayor respecto.

"Creo haber explicado en forma concreta el porqué de mi pronunciamiento en favor de la película de corte dramático. Ninguna otra finalidad ni pretensión anida en mí, aunque con cierto pesar he de expresar que no faltará quien vea en esta opinión un deseo interesado. Supondrán que siendo actor dramático debo auspiciar el género para trabajar yo y crear una situación desventajosa a los demás. Esto es ridículo, y en realidad no creo que merezca tomarse en serio.

"Durante mi permanencia en Norteamérica, me aproximé todo cuanto pude a los grandes centros de producción cinematográfica, que, hoy por hoy, nadie puede dudar que son los más perfectos de cuantos existen en el mundo. Allí, en ese ambiente, adquirí ciertos conocimientos y obtuve, además, no poca experiencia, que considero como un capital valioso para ponerlo en juego el día en que regresara a la patria. En esa creencia, emprendí el viaje de regreso a Buenos Aires, por ser argentino y para poner al servicio de mi arte entusiasmo y buena voluntad sin límites, esperando que las casas productoras requiriesen mi colaboración, ya fuese en calidad de actor o de experto en la materia".

A punto de terminar la entrevista con Enrique De Rosas, sobreviene la nota cómica.

El actor asegura la autenticidad de este hecho regocijante, que da una idea exacta del extravagante concepto que algunas personas tienen sobre cinematografía. "No hace mucho tiempo —dice sonriendo De Rosas— me ocurrió algo que entra de lleno en el campo de lo pintoresco. Recibí la visita de un señor, quien se me presentó como productor o representante de una empresa, no lo recuerdo bien. Venía a contratarme. Él había oído decir que yo era actor, pero en rigor de verdad no me conocía y, por lo tanto, ignoraba cuáles eran mis condiciones.

"Yo, suavizando el tono, le repuse: —Pues yo al cabo de mis veintitantos años de labor tampoco creo que debo convertirme en un billete de cien pesos para que usted me reconozca. Así terminó la entrevista, y presiento que el hombre debe estar rodando alguna película..., o quién sabe si rodando él ...

Dicho esto nos despedimos de Enrique de Rosas, quien, al acompañarnos hasta la puerta del teatro, nos fué diciendo que ojalá autores y directores vayan tomando otro rumbo, sin abandonar el ya trazado, pues ello reportaría grandes ventajas y mayores atracciones a la cinematografía argentina. Afirmación que, por nuestra parte, entregamos a los aludidos, para que las refuten o confirmen.

¿HAY CATITA O NO HAY CATITA?

Un problema pavoroso que exige solución

He aquí que ni bien lanzamos a la vida agitada del diario reportaje a nuestras estrellas y "estrellos" de celuloide, se nos plantea un problema pavoroso, cuya solución exigimos para tranquilidad nuestra y del querido y respetable público que nos sigue y muchas veces nos orienta.

Sucede que uno de nuestros redactores recogió de los propios labios de la popular y sintonizadísima Niní Marhall la afirmación de que su próxima y comentada labor cinematográfica en los estudios de Lumiton, y perdonen ustedes la consonancia, sería completamente independiente de sus afortunadas y felices creaciones de Catita y Cándida.

Haciendo a la palabra de la simpática actriz todo el honor que ella debe merecer, máxime viniendo de una dama, nuestro activo repórter lucubró de inmediato la nota que en este mismo número incluímos, recogiendo las interesantes declaraciones de aquélla.

Pero sucede, y aquí nuestra consternación y consiguiente perplejidad, que al día siguiente nos llega de la filmadora un comunicado en el que se nos entera que Niní Marshall aparecerá en el nuevo film de Manuel Romero interpretando su conocido personaje Catita.

Y entonces nos decimos nosotros: ¿ha sido Catita tan Cándida que no se ha dado cuenta de los términos de su contrato, o bien Catita ha abusado de nuestra candidez ocultándonos lo que poco después sería "vox populi"?...

Esperamos la respuesta, amable Niní.



"LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA" Y "EL INGLES DE LOS GÜESOS"

La pluma de Benito Lynch, el vigoroso cuentista argentino que ocupa un lugar de destacada preferencia en la historia de la literatura americana, facilita a la cinematografía nuestra dos de sus trabajos que gozan de gran popularidad. El primero de ellos, "Los caranchos de la Florida", cuyo rodaje ha comenzado ya, tiene una versión cinematográfica de Alfredo G. Volpe, el autor de "La fuga". El segundo, es decir, "El inglés de los güesos", está por recibir la nómina de los intérpretes que habrán de animarlo.

Benito Lynch, que, como decimos en líneas anteriores, goza de un bien merecido prestigio, repetirá sin duda el concepto que la crítica reservara a "Viento norte", producción realizada basándose en una narración de Lucio V. Mansilla, y en la cual se destacó la siempre imperiosa necesidad de brindar al cine verdaderos argumentos y no remendadas situaciones teatrales arrancadas de pobrísimos sainetes pasados a la historia.

Autores como Benito Lynch, cuyos libros se han leído en más de una versión extranjera, merecen la atención de nuestros productores y esto parece que va a producirse con frecuencia, pues se ha visto, y no sin pena, el resultado que aportó la desviada ruta emprendida.

ESTA ES LAURITA

LAURITA Hernández, naturalmente. La inquieta, movediza y simpática estrella de revistas, hoy conquistada por la pantalla nacional, que no podía, por cierto, perderse el atractivo de una figura tan popular.

Laurita, como la llamamos con familiaridad de habitué de la fila cero, acaba de hacer sus primeras armas con "Nace un amor", la segunda película de Pampa Film. Queda así explicado el motivo de nuestra visita, que no es otro que conocer sus impresiones en el nuevo arte que afronta.

La encontramos en su camarín del Mayo, y el reportaje se desarrolla como un tiroteo, dado el característico dinamismo de la "víctima" y el carácter no menos dinámico de nuestra revista.

—¿Contenta con el cine?

—Muchísimo. Pienso insistir, y, claro está, progresar.

—¿Económica o artísticamente?

—Si ustedes no se oponen, en ambos sentidos.

—¿Exclusiva de Pampa Film?

—¡Que no!... Soy enemiga del monopolio. A mí los sellos me gustan surtidos...

—¿Deja el teatro?



El mirar sereno de Laurita Hernández refleja en sus ojos la tranquilidad de espíritu, producida tal vez por la satisfacción que le produce su labor en la pantalla.



Aquí vemos a Laurita en otra pose sugestiva y vistosa. A simple vista parecería ser una matrona romana. Pero no hay tal cosa. El manto es necesario en la vida, pues a veces hay que correrlo con prudencia.

—Unicamente a la hora de la salida...

—¿Esa no es una ídem?...

—Por ahora no. La verdad pura...

—¿Qué opina de nuestros astros celuloidescos?

—Me gustan todos en general.

—¿Diplomacia?...

—Sinceridad.

—¿Qué papeles le gustan más..., fuera de los de mil?

—Los netamente definidos: la novia romántica, la esposa que sufre, la mujercita dulce y cariñosa que besa enamorada...

Como Laurita, al decir esto, se pone en situación, y es reguapa, y tiene unos ojos que marean, y una boca que tienta, y... el cronista quiere salvar la nota..., pone pies en polvorosa, y aquí lo tienen ustedes. Y cuando llegó el cronista, ese cronista que se asusta y hasta se horroriza ante una mujer con sonrisa prometedora y mirar arrobador, los compañeros de la redacción lo tuvieron a mal traer y desde ese día el cronista audaz y resuelto se manifiesta lánguido, tristón e inapetente. Cosas de los cronistas de cine...



deje que lo
ENFOQUEN
SU TRAJE SIEMPRE ESTARA EN PRIMER PLANO
ESE es el secreto de perfección que sobresale de un traje modelado por los Cortadores de ARCE.
Los Cortadores de ARCE saben imprimir a sus creaciones todos aquellos detalles que realzan la personalidad del hombre.
De ahí que podrán ENFOCARLO desde cualquier ángulo: Usted Siempre Estará en Primer Plano, si protege su elegancia con un traje delineado por los Famosos Cortadores de ARCE.
DISTÍNGASE MÁS VISTIENDO EN ARCE
Un traje ARCE sobre medida, interpretado en los más selectos casimires importados y con una terminación esmeradísima, cuesta tan-solo pesos..... 100
arce
FLORIDA
281 283
DIAZ publicidad

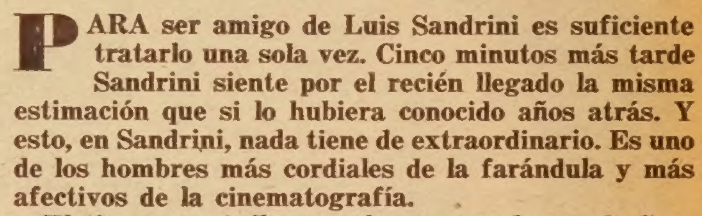
SANDRINI TAL CUAL ES

EN EL POPULAR ACTOR NO EXISTE UNICAMENTE EL PINTORESCO TARTAMUDO...



Luis Sandrini, sin disputa, nuestro actor cinematográfico número uno.





PARA ser amigo de Luis Sandrini es suficiente tratarlo una sola vez. Cinco minutos más tarde Sandrini siente por el recién llegado la misma estimación que si lo hubiera conocido años atrás. Y esto, en Sandrini, nada tiene de extraordinario. Es uno de los hombres más cordiales de la farándula y más afectivos de la cinematografía.

El tiempo no influye en la manera de ser de Sandrini para que se presente, en cualquier instante, tal y como en realidad es. A veces esta manera de ser resulta inconveniente, pero por fuerza hemos de aceptar que es una de las más acentuadas y simpáticas características criollas. Nosotros, y esto lo confesamos sin rubor, conocíamos a Sandrini de lejos, hasta hace muy pocos días. Al requerirlo para entrevistarlo, llegamos a imaginar que Sandrini, que ya no es únicamente el bufo que deja en el público recuerdos imborrables, meditaría mucho, como lo hacen otros, para concedernos la audiencia solicitada.

Pero no fué así. Sandrini nos ha dado la sensación terminante de que la vanidad y la desconfianza son para él cosas tan desconocidas como el protocolo. Nuestra presentación fué rapidísima. Bastó para que momentos después nos hiciera sentar en muelle sillón frente a él el simple hecho de anunciarnos. Después de un efusivo apretón de manos y de coincidir en que el día era magnífico, la conversación gira sobre lo que inevitablemente tenía que girar: la cinematografía argentina.

★

LUIS Sandrini nos habla con acento de sinceridad insospechable. Él, más que actor de la pantalla, es un fervoroso admirador del cine. De no haber sido así, sus vinculaciones con la cinematografía hubieran sido puramente artísticas; pero Sandrini, que en realidad ama el cine, y ese amor se hace aún más profundo tratándose del cine criollo, no se ha concretado a servirlo como actor. En él ha creado interés, y hasta podríamos decir que ha comprometido todo el producto de sus esfuerzos, desvelos y sacrificios.

No es el momento más propicio para pedirle una opinión concreta respecto a su propia actuación. Es-

to, sin duda interesante, creemos oportuno comentarlo por separado. Nos interesa otra cosa. Queremos saber por qué Luis Sandrini se ha encariñado tanto con un personaje y no hace en la pantalla lo que en días no muy lejanos hizo en el teatro.

El bufo nos escucha atentamente, sonríe, y al fin habla...

"EL TARTAMUDO" NO ES MÁS QUE UNA DE SUS CREACIONES...

NO oculta Sandrini la complacencia que le produce esta oportunidad. Supone que ha llegado el instante de poder decirle al público algo interesante y que él reservaba, desde que su renombre en la pantalla superó posiblemente al que llegó a gozar en escena.

En Sandrini no existe únicamente el pintorcsco tartamudo que todos conocemos y aplaudimos. Él, padre, al fin, de la criatura, quiere entrañablemente a ese personaje, pero ese cariño no le ciega. Reconoce, con franqueza sorprendente, que el tartamudo que tanto regocija polariza desde hace un tiempo todas sus inquietudes artísticas por exigencias del público. A éste le gusta, y a un artista, como a todos los que del público dependemos, no le queda más remedio que resignarse. Pero Sandrini, dentro de esa resignación que le ha permitido experimentar inténsas satisfacciones, cobrar fama, y cimentar un prestigio extraordinario de actor cómico, experimenta también un gran dolor. Su concepción artística no se limita a la creación de un personaje feliz. Otros personajes tan humanos, y posiblemente tan regocijantes como el tartamudo mismo, bullen en el cerebro de Sandrini, y lo acosan en forma apremiante para que los lleve a la pantalla, como hace algunos años llevó a otros a la escena. Se resiste el actor. Hay en él una duda que únicamente el público podría disiparla, y creemos que ha llegado el momento de que Sandrini reciba la respuesta que tan ansiosamente espera.

SU LABOR EN EL TEATRO

NOS recuerda Sandrini, siempre con el mismo acento de sinceridad, y colocado en un plano de sorprendente modestia, su labor como actor escénico. ¿Cómo surgió la fama de Sandrini en el teatro?... No hace al caso referirlo, porque, además de ser cosa bien conocida, nos demandaría un espacio que hoy no podemos conceder a la evocación de estos recuerdos. Pero Sandrini en la escena no se limitó a humanizar y lograr éxitos con el pintoresco tartamudo al cual se ve unido ahora tan estrechamente. En su vida de actor logró Sandrini realizar creaciones que merecieron la ponderación del público. Llevó a la escena seis o siete personajes de distinto temperamento y psicología, y en todos estos esfuerzos el actor logró triunfar rotundamente. Y esto nos lo recuerda Sandrini con emoción, y en sus palabras creemos descubrir ese acento dolorido a que antes hacíamos alusión.

¿LOS RECIBIRÍA BIEN EL PÚBLICO?

LA rutina es otra de las cosas que más contrarían a un espíritu tan lleno de inquietudes como el de Luis Sandrini. Sin embargo, debe someterse a esa rutina, que ofrece todas las características de una epidemia universal. Hay precedentes para opinar así. No pocos astros de la pantalla empezaron y finalizaron su labor artística sin apartarse del personaje que les dió notoriedad. Casos de esta naturaleleza son muchos y tan conocidos que no creemos necesario puntualizar. Luis Sandrini, dentro del plano en que se halla colocado, y de acuerdo a su modalidad y méritos, corre ese mismo riesgo. Y esto es lo que a Sandrini le alarma en estos instantes. Él bien quisiera traspasar los límites en que lo ha cercado el público, pero no se atreve. Su tartamudo le gusta, pero no al extremo de resignarse a morir con él. En Sandrini existen otras inquietudes, y se comprueban facultades de feliz creador. Él llevaría a la pantalla, de muy buena gana, alguno de sus personajes que exigen en forma angustiosa afrontar el fallo del público. Cree a esos personajes eficaces y hasta valiosos, pero Sandrini sigue meditando, no porque en él no exista un concepto preciso de responsabilidad y plena confianza en sí mismo. Teme que el público re-

(Continúa en la pág. 54)



En la mesa de dibujo, tintero a la vista y una caña de pescar portátil, Oliva logra extraer su Pepito Celuloide, personaje de nuestra historieta semanal.

PRESENTAMOS a PEPITO CELULOIDE

HÉROE DE LA PRIMERA HISTORIETA CINEMATOGRÁFICA ARGENTINA

A la cinematografía nacional ya no le faltan, aunque tampoco le abundan, las historias; pero, en cambio, necesitaba la historieta, esa especie de pan nuestro de cada día periodístico, en que el público ve traducida festivamente muchas de sus graves preocupaciones. Y CINE ARGENTINO se propuso, desde un principio, llenar esa laguna dando al cine argentino la historieta que reclamaba.

PEPITO Celuloide es el personaje que ilustra esta primer historieta continuada del cine nuestro. Su creación se debe al lápiz del cotizado artista Oliva, que acaba de firmar contrato de exclusividad con CINE ARGENTINO.

En la misma mesa de dibujo de nuestra redacción, Oliva afiló sus armas y desde el tintero pescó al andariego Pepito, cuya presentación se hace en página aparte y ha de ser, seguramente, con el beneplácito de nuestros lectores.

Uno de los aspectos más difíciles del periodismo es el humorismo que se construye con el lápiz.

Y es por ello que Oliva, un hombre que ha triunfado plenamente en esta manifestación, asegura, con sus antecedentes, el éxito que nos habrá de acompañar desde el momento inicial de sus malabarismos.

—Pepito Celuloide, nos dice su padre, es factor de una reidera historieta que se desarrolla en el campo cinematográfico. Desde hoy lo he despachado a los puntos más estratégicos del mismo, a fin de que regrese con el material suficiente para mi lápiz, que lo espera con nerviosidad.

Impalpable como un tul, le será fácil esconderse en la cartera de la heroína de un film como en la cigarrera del galán. Ágil, de una agilidad de artista de circo, y sometido a un constante entrenamiento, como ser levantamiento de pesas y viajes de 45 minutos en colectivos en las horas del mediodía, no le costará trabajo colocarse en las cerraduras de los camarines para observar los detalles que han de enriquecer mi trabajo. De vez en cuando ensayaré la manera para fletarlo hacia la materia gris de nuestros directores para que me cuente las cosas que en verdad se piensan de nuestro vecino.

Y Oliva, que habla precipitadamente de su hijo —el hijo es Pepito Celuloide—, va creando situaciones rápidas, dislocadas, efectistas, y ríe de los laberintos donde lo envía. En una transición casi brusca, agrega:

—A la manera de los grandes sindicatos universalmente conocidos, presentaré a los lectores de CINE ARGENTINO este fruto pescado una tarde de lluvia en el tintero. Lo gris del día no influirá para que Pepito vea la claridad de mis propósitos y logre dar con acierto en el detalle efectista, factor que lo llevará a la popularidad.

Modesto como soy, no quiero presentar una historia. Haré una simple historieta. Y, en tren de hacer las cosas reideras, llegaré a tener el colmo de la paciencia, que es para un dibujante afilar la punta del lápiz hasta sacarle cosquillas.



Y en el papel amplía sus características delineando su silueta, que no tardará en familiarizarse con nuestros lectores.

"SIEMPRE ORIENTANDO MAS Y MEJOR"

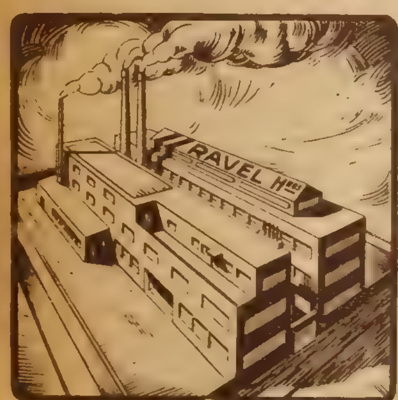


Grandes Ofertas

RECLAME

IMPORTANTE

Rogamos a los señores revendedores, dirijan sus órdenes a n administración CORRIENTES 1835 y recuerden que los precios de estas ofertas reclame no son permanentes.



Extraordinario CONJUNTO de exigente orientación moderna, construído sobre tercificado de "Clear" y decorado con perspectivas de PALO ECUATORIANO, lustre afinado a muñeca. Se compone de: ROPERO de 2 mts. de frente, desarmable, interior con "necessaire" completo. TOILETTE-mesa semi-cómoda. MESAS-Velador. CAMA desposados, de armadura a "Bulones" y Elástico, modelo EXCLUSIVO reforzado tejido bi-alámbrico e inoxidable. APARADOR modelo Vitrina, cajón cubiertero forrado. MESA desmontable con tabla de agregar y 6 SILLAS tapizadas en cuero .... $ **425.-**

RAVEL HNOS

CORRIENTES 1835 al 51

Responsable Organización Industrial al Servicio del Mueble Perfecto.



Como se visten nuestras estrellas

LA DINAMICA

NEDDA Francy, la inquieta, la movediza, la estilizada estrella de nuestra pantalla, ha resuelto asombrar a las lectoras de CINE ARGENTINO y a la mujer en sus designios, y ha elegido la forma más directa para llegar al fin propuesto: la exhibición de algunos de los modelos que usara en su película "Busco un marido para mi mujer". Como se ve, Nedda no desconoce la primera virtud femenina: la curiosidad, y a ella brinda esta nota.

Pero si, a través de la parte gráfica, sus admiradoras pueden apreciar esa elegancia que la ha distinguido en todo momento, y sorprender ciertos detalles del maquillaje previo a la filmación, no es menos cierto que la fase espiritual que la preparación de una película supone podría seguir siendo una incógnita si Nedda Francy no se encargara de develarla.

Crear una heroína es un arduo problema: darle vida, aliento, forma, supone, en parte, nacer a una existencia desconocida, por cuanto sólo se revela a la actriz con la lectura del libreto, y rica, más tarde, en posibilidades, hecha ya la presentación y dando libre curso a la fantasía.

De acuerdo a esto, veamos cómo y quién es la protagonista de "Busco un marido para mi mujer"; no nos será difícil penetrar en ella por cuanto la palabra rápida y el pensamiento ágil de Nedda Francy nos la va presentando de tal suerte que no se sabe si seguir el juego de la voluntariosa muchacha a quien le ha cabido en suerte materializar, o contemplar más bien el rostro cambiante de la estrella que subraya expresivamente las frases, anticipando en forma inconsciente su labor.

Sabemos así que Nedda Francy, o más bien la traviesa heroína del film, pues sobreviene un momento en que una y otra se amalgaman en el relato, es una chica moderna y rica, por lo tanto audaz, ilógica y fantaseadora, que de pronto se ve abocada a un serio problema: el de tener que heredar una fortuna mediante una sencilla operación de matrimonio a plazo fijo.

Pero si la primera parte del problema para la niña en cuestión es grave, pues se juega millones, la segunda, en cambio, asume los caracteres de una divertida aventura, en la que se embarca siguiendo los dictados de su capricho, hasta que... este... hasta que debe permanecer en el misterio. Sólo el estreno de la producción nos dará a conocer el fin que tienen las hazañas de esta mujercita, hazañas que, iniciadas bajo la protección de lo absurdo, concluyen por entrar en el terreno humano en uno de esos suaves cambios, sólo posibles a través de la intrincada psicología femenina.

Hecha la composición moral de la heroína, falta vestirla con el brillo del diálogo, su complemento en el film, al mismo tiempo que parte integrante de su personalidad; apoderarse de él hasta que, actriz y protagonista, constituyan casi una unidad. En Nedda Francy se diría que la unidad existe en el instante mismo en que refiere las modalidades de la figura que el autor del argumento ha imaginado; sus ojos se iluminan con pícara travesura en la evocación de un dicho, en tanto que sus manos siguen nerviosamente el malabarismo de las palabras redondeando la intención.

Por lógica consecuencia de esta unidad, es por lo que también se produce el fenómeno del vestuario, que en Nedda Francy es siempre un derroche esperado y comentado por el elemento femenino con la fruición de lo excitante, de lo perfecto, de lo nunca gastado.

Oyendo a Nedda Francy persiste la duda: ¿dónde concluye la ficción del personaje y dónde comienza la realidad, cuya presencia es una mujer menuda, rápida en el gesto, nerviosa en el ademán y sorpresiva en el movimiento?

La sobria elegancia de Nedda se destaca en este armónico conjunto, que lucirá en su próximo film. No hay duda que, por la originalidad, este conjunto ha de causar admiración en el público femenino.

NEDDA

Vuelve a reclamar el cetro de la elegancia en "Busco Marido para mi Mujer"





Tapado y sombrerito llamados a popularizarse rápidamente si la artística exigencia de la fotografía no impidiera seguir debidamente la línea del modelo.



Tanto en el deportivo traje de calle como en la tenida rigurosa de soirée, la popular actriz confirma su constante preocupación por vestir con propiedad a sus personajes.



A THORRY LE GUSTA BESAR...

Los actores de la pantalla, a medida que van ascendiendo en la carrera, se van especializando en un género determinado interpretando los roles que su físico o vocación los lleva a desempeñar. De todos los roles, quizá el que más interés despierte entre los jóvenes que se dedican a la carrera del cine es el de galán. Y es que el puesto de galán, a pesar de sus sacrificios, tales como el de cuidar la silueta, ser esclavo de la moda, vivir para el detalle del rostro, tiene sus recompensas muy halagadoras, que en la mayoría de las ocasiones se trasluce en sonrisas femeninas, en miraditas furtivas en la calle, en el hall del cine o en la confitería de moda donde el galán frecuenta. Pero en Juan Carlos Thorry este interés es muy relativo. El hombre es más práctico.

Al galán le gusta besar. Siente fruición por besar en la pantalla... Él, confidencialmente, nos dijo que esa será su especialidad... besar... besar. La voluptuosidad de un beso que dure cinco minutos es la obsesión del galán, que piensa sentar cátedra del beso... Su único deseo es que los directores de nuestro cine le den chance. Que en los argumentos que le toquen en suerte filmar, las escenas donde el beso sea imprescindible se sucedan, se multipliquen...

El primer ensayo del beso lo hizo Thorry en "El caballo del pueblo", luego en "Radio bar"; a estas producciones le sucedieron "El maestro levita", "Dos amigos y un amor", "Villa Discordia" y, ahora, "Cuatro corazones". Discepolín, que es el autor del argumento, protagonista y director a la vez, conociendo las debilidades del galán, le ha preparado unas escenas que, si salen como nos ha prometido Thorry, no dudamos tendremos el galán criollo que hará sentir envidia a Clark Gable, Fernand Gravet y Cary Grant. Esta preocupación que confiesa el galán nos puso en trance de hacerle un ofrecimiento. Que él se viniera a la redacción y nosotros al "set", que es donde haríamos "Besos estilo Thorry".

Esta foto es todo un documento para las personas que no crean en Juan Carlos Thorry... Ella es la conocida actriz y bailarina Aída Olivier. Si observan la presión de la mano izquierda de la actriz sobre el brazo del actor tendrán la sensación de que Aída Olivier está diciendo a Thorry que es un verdadero maestro en el arte del beso.

★

En su oficina de Radio El Mundo, donde el galán prepara sus audiciones, todos los días contesta la correspondencia, que, a juzgar por lo que está a la vista, es bastante numerosa. Sobres de colores, misivas perfumadas... No hay nada que hacer..., cuando los roles de galán se personifican en una figura como la de Juan Carlos Thorry, la correspondencia diaria es numerosa...

★

Una escena que corresponde a "Villa Discordia". Juan Carlos Thorry con Delia Garcés, la última de las actrices que besó el galán de la pantalla.



SOMBREROS

NOÉLIS







$18 $22,50 $27

DE GRAN CALIDAD

EN VENTA EN LOS ESLABONES **MODART**

CADENA DE CAMISERIAS

LAS FUTURAS ESTRELLAS Y ASTROS DE LA PANTALLA ARGENTINA HAN DE AUSPICIA "CINE ARGENTINO", EL CUAL ABARCARÁ A TODO EL PAÍS Y

No desconocemos que la palabra "concurso" se halla en plena bancarrota. Es por ello que nosotros haremos lo posible en prescindir de ella, y al ofrecer una gran oportunidad para que la legión de jóvenes de ambos sexos, y aun personas ya en plena madurez, puedan realizar las aspiraciones y ensueños que sustentan en el curso de los años, utilizaremos, más bien, la de "certamen", que siendo, en realidad, de la misma índole, es más sonora y la consideramos también más amplia y más prometedora que aquélla.

Y antes de explicar detalladamente aspectos fundamentales del gran certamen que auspicia CINE ARGENTINO, nos parece necesario hacer algunas breves consideraciones en lo que se refiere a finalidades inmediatas, que no son más que las de favorecer al aficionado al cine y facilitar su acceso más rápido a la pantalla.

No pretendemos con ello erigirnos, ni mucho menos, en salvadores de la cinematografía argentina. Tal aspiración la encontramos ridícula, inclusive, y nuestro propósito es simplemente un ferviente deseo de ser útiles a la cinematografía nacional y contribuir modesta, pero eficazmente, a que se aceleren sus progresos de orden artístico.

Dejaron de ser, hace ya tiempo, un secreto las vicisitudes y amarguras que forzosamente ha de experimentar el artista novel, no para ver cumplidas de inmediato sus vehementes aspiraciones, siendo utilizado como un posible factor artístico de provecho, sino para que se escuchen sus propósitos y se le dé oportunidad para demostrar cualidades que puedan llevarlo a un plano de esperanzas y posibilidades.

Todo esto es perfectamente conocido, y al repetirlo una vez más, no perseguimos otro deseo que el de justificar por qué CINE ARGENTINO auspicia, desde su primer número, un certamen de esta naturaleza, concediéndole las proyecciones amplias que a nuestro juicio debe tener.



EN QUÉ CONSISTE EL GRAN CERTAMEN CINEMATOGRÁFICO QUE APOYA "CINE ARGENTINO".

EN momento oportuno daremos a conocer las bases que han de regir este certamen en el que los triunfadores, que han de ser varios, desde luego, no recibirán, como es costumbre establecida, un premio en metálico ni otra dádiva que tenga el mismo valor del dinero.

Hemos dicho antes que nuestra aspiración es la de facilitar en todo lo posible al aficionado, o sea a los presuntos astros de la pantalla argentina, su acceso a los estudios y proporcionarles así la satisfacción alentada en silencio por temor tal vez a la rechifla de desenvolverse mal ante una cámara.

Esto es, en concreto, lo fundamental de nuestro propósito. En ello reside el mayor valor de este certamen que indiscutiblemente ha de llevarse a buen término y de él tendrán que surgir por fuerza las futuras estrellas y astros de la cinematografía argentina.

RETRATOS, MUCHOS RETRATOS

LO primero que CINE ARGENTINO pide a los aficionados a la cinematografía es el envío de su vera efigie. Estas fotos sería de desear que fuesen lo más nítidas que se pueda conseguir y, además, que sus poses estén de acuerdo, si es posible, con

¿Llegará alguna de las muchas chicas entusiastas y voluntariosas que aguardan su oportunidad frente a los estudios a alcanzar el valor interpretativo de Mecha Ortiz? CINE ARGENTINO cree firmemente que sí y quiere ofrecerles esa oportunidad tan ansiada.

SURGIR DEL PRIMER GRAN CERTAMEN QUE A OTRAS NACIONES HISPANO-AMERICANAS

el ritmo cinematográfico. A medida que vayan llegando a nuestro poder esas fotografías, y previa una inevitable selección, CINE ARGENTINO las irá dando a conocer, para que el público, a su vez, exprese sus opiniones respecto a cuál de los aficionados que tiene enfrente le encuentra mayores posibilidades fotogénicas, para poder fundar su aspiración de convertirse en as de la cinematografía argentina.

La publicación de estas fotos la realizaremos con la mayor profusión posible, es decir que no escatimaremos espacio, ya que, de otra manera, procediendo con restricciones, la gestación del gran certamen cinematográfico auspiciado por CINE ARGENTINO correría el riesgo de ser interminable.

Sobre la selección de fotografías que se nos envíen creemos oportuno insistir para declarar que tal selección ha de ser realizada por personas de autoridad reconocida, pudiendo asegurar que en éste, como en otros aspectos del certamen, se procederá con imparcialidad estricta.



Perlita Mux, una niña casi, ha logrado ya hacerse presente en la pantalla y con carácter de protagonista. ¿Cuántas jovencitas más pueden nuestros productores descubrir en las filas de las que esperan?... CINE ARGENTINO quiere develar la incógnita y su primer gran certamen lo hará en muy breve tiempo.



¿QUÉ OCURRIRÁ DESPUÉS?

EL público es quien tiene que decidirlo. Sin el fallo del público entendemos que es imposible pretender la feliz realización de una iniciativa. A medida que se vayan publicando en las páginas de CINE ARGENTINO las fotografías de los noveles que se resuelvan a intervenir en este certamen, el público, juez supremo de todos nosotros, deberá ir también dando a conocer sus opiniones sin mayores trabas ni dificultades. Lo único que pedimos a ese público nuestro, que pretendemos que llegue a ser toda la población del país, es que, para enviarnos sus opiniones, utilice el cupón que empezaremos a publicar coincidiendo con la aparición de las primeras fotografías que se nos remitan. Creemos que nuestra exigencia no tiene nada de extraordinaria, y si recurrimos al cupón es, entre otros motivos, para que tales opiniones resulten más claras y precisas.

Terminada la selección del público, que finalizará, desde luego, cuando hayamos agotado la publicación de las fotografías recibidas, el certamen, como es lógico, llegará a su epílogo, que a nuestro juicio ha de lograr la aprobación entusiasta de todos cuantos por el mismo se interesen.

¡AL FIN, EN LA PANTALLA!

De la selección de fotografías que realice el público surgirá un número de triunfadores, que presentimos ha de ser crecido, ya que también aceptamos que alcanzará grandes proyecciones la cantidad de fotos que para su publicación se envíen a CINE ARGENTINO.

Y esos triunfadores verán compensados sus desvelos al ser llevados por CINE ARGENTINO a la pantalla, interviniendo en la filmación de una o más películas de metraje prudencial a fin de que el público los contemple en sus diversas modalidades y valorice con conocimientos de causa los méritos que cada uno de ellos represente.

Esa película, o esas varias películas, pues por el momento no es posible determinar su número, ya que todo esto depende de los aficionados seleccionados por el público, se proyectarán en salas metropolitanas y en otras del interior de la República. Es decir, que los artistas noveles que aspiren a crearse una situación de notoriedad en la cinematografía argentina, tienen muy cercana una oportunidad de verse elegidos como posibles estrellas y astros, no por presunción de acuerdo a sus rasgos fotogénicos, sino como consecuencia de su labor en una película. Esto es, en síntesis, lo más fundamental del primer gran certamen cinematográfico que ha de realizarse en este país, y que se hará extensivo también para otras naciones de América del Sur, pues entendemos que es justo y simpático al propio tiempo facilitar el surgimiento de figuras hispanoamericanas que vengan a dar un mayor interés y valor a la cinematografía argentina, llamada a ejercer gran influencia en los países de habla castellana.



Malisa Zini surgió de pronto a la popularidad en una brevísima aparición en "Viento norte". CINE ARGENTINO pondrá a su alcance la posibilidad de esa breve aparición, que puede ser consagratoria. Aprovéchela usted, interviniendo en nuestro gran certamen.



PEPITO CELULOIDE por Oliva



LA COSECHA PARECE BUENA HABRA PARA ELEGIR!



M-M-M-M- ESTOS NO ME SIRVEN.





EUREKA ¡... A VOS TE ESTABA BUSCANDO!!



PASÁ A LAS TRES POR LOS ESTUDIOS CHÉ



HE ENCONTRADO AL PROTOTIPO DE LOS VAGOS DIRECTOR, A LAS TRES PODRA REANUDAR LA PELICULA







¡BUENAS TARDES! CUANDO GUSTEN PODEMOS EMPEZAR LA FILMACION



BREVE RESEÑA DE LOS ESTRENOS INMEDIATOS A NUESTRA SALIDA

EL DIABLO CON FALDAS

Con un tema tan viejo, simple y universal que sólo puede afrontar una mano experta y un temperamento artístico de excepción, el autor de revistas Ivo Pelay quiso realizar "El diablo con faldas", su primera película. El resultado fué negativo.

Parravicini hizo lo posible, como protagonista, para sacar partido de un papel que lo aleja de su modalidad más conocida y festejada por el público. Celia Gámez tampoco consiguió entrar en papel como vampiresa desalmada.

LA RUBIA DEL CAMINO

SIN duda el más logrado intento del director Manuel Romero. Sin pistoleros ni histerias subalternas, consigue interesar y divertir durante una hora y media con un argumento que tiene la simplicidad y la gracia de las primeras películas americanas: el muchacho, la muchacha, el pretendiente ridículo y el eterno juego de la mujer voluntariosa y el hombre celoso de su masculinidad.

Paulina Singerman, Fernando Borel y Salina Olmos aumentan el interés de esta producción. Paulina Singerman puede ser la figura dinámica e impetuosa que reclamaba el cine nacional.

Fernando Borel es un galán de tipo que aun no revistaba en los aspirantes al favor de nuestras aficionadas al séptimo arte y Sabina Olmos apunta como una seria promesa para un futuro inmediato.

NACE UN AMOR

Un comienzo lleno de brío, un desarrollo irregular y una debilidad interpretativa extraña en actores veteranos.

La falta de unidad en el tono general del asunto desorienta al espectador y lo encuentra frío ante el final convencional y previsto de la historia.

La mezcla reiterada del tono real con el de farsa absoluta no tiene ese perfecto equilibrio que le permiten en los muy pocos ejemplos logrados por los maestros del género.

Luis Savslasky, desechando su propia y feliz experiencia de "La fuga", vuelve a deshumanizarse en "Nace un amor", película que lo aproxima de nuevo a su híbrido primer intento de "Crimen a las tres". Continúa, a pesar de todo, siendo uno de los valores en potencia de nuestro escaso campo directorial cinematográfico.

LA VUELTA AL NIDO

Leopoldo Torres Ríos, uno de los pocos veteranos directores de la guardia vieja que se reincorporó al cine parlante, en el que lleva realizadas cinco producciones, intenta en "La vuelta al nido" un retorno a las viejas fórmulas del cine mudo: los dramas de ambiente, de acción exterior casi nula. La experiencia, aunque noble, falla y los personajes naufragan en la desolada extensión de una película opaca y fría. José Gola intenta vanamente dar expresión a su personaje.

POKER de ESTRENOS

1. Manuel Romero merece indudablemente la mención número uno de nuestra breve reseña de los estrenos inmediatos a nuestra aparición. Su labor directiva en "La rubia del camino" lo sindica como seguro poseedor de esa condición innata de todo realizador cinematográfico: el sentido del ritmo y el dominio sobre los actores. La película transcurre sin desmayos y el reparto, que incluía, puede decirse, tres debutantes, pareció formado por veteranos del celuloide.

2. En "El diablo con faldas" un personaje se salvó de la indiferencia general, y ese personaje fué, como muchas veces sucede en las películas, no uno de los astros carteleros de la producción, sino la casi minúscula figura de un chico, que hace de las suyas en una función pueblerina. El chico, cuyo nombre no retenemos, pero que ha sido —¿cuándo no?— extraído de la usina de precocidades que es la pandilla Marylín, merece nuestra mención número dos.



★

3. El cameraman Traverso y el iluminador de "Nace un amor" son los dos puntales más firmes de la película, que alcanza, gracias a ellos, un nivel de presentación que le permite afrontar sin desmedro la comparación con muchas producciones extranjeras. Valores semejantes son los que hace falta que surjan en nuestro campo cinematográfico para afirmar la calidad de nuestros films en la parte que más impresiona al público.

4. Amelia Bence, por su trabajo en "La vuelta al nido", lleno de dificultades por la falta de asidero que el libreto le ofrecía, merece la última mención de esta reseña. Hay en ella humana simpatía y tiene dotes que pueden asegurarle más de un triunfo en la pantalla. De ella depende desarrollarlas y de los directores darle oportunidad de ponerlas de manifiesto.



Alicia quiere vivir un romance...

En la vida de Alicia Vignoli no hay sinuosidades. Todo en ella es plácido, sereno y profundamente sentimental. Alicia, podríamos decir, vive todavía espiritualmente, en los años felices en que el panorama del mundo se nos brinda con un acentuado color de rosa. Podríamos agregar también que Alicia Vignoli, la alegre e inquieta "vedette", que en muchos casos suele resultar inquietante, es la antítesis de lo que el público que la admira se imagina. Este es un caso que nada tiene de extraordinario. Resulta muy común entre los artistas, a quienes el público pretende descubrirlos como en realidad nunca fueron. El artista, tanto en el teatro como en la pantalla, vive un personaje, se identifica con él para darle mayor humanidad, pero, después de todo esto, el artista continúa siendo lo que antes. Y esto es el caso que representa Alicia Vignoli. Hay en ella más de romanticismo que de materialista. Le halaga el aplauso. Le emociona la ponderación y sonríe satisfecha ante el elogio. Pero Alicia, según confesión propia, nunca se encuentra tan feliz como cuando se reintegra a su hogar y mira el "set" y el escenario como cosas lejanas.

En la pantalla, tiene Alicia Vignoli una personalidad bien definida. Es una de las figuras más interesantes y que mayor valor representan. En el curso de su labor cinematográfica hay ya hechos que así lo comprueban. No tan distantes están sus éxitos, obtenidos en buena ley. "Tango", que fué su primer película, dejó en el público una sensación que aun no se ha olvidado. Se reveló como una justificada y vehemente esperanza y el presentimiento quedó confirmado en "Dancing". La futura estrella ya se manifestó más desenvuelta y más segura. La cámara acogió la grácil silueta de Alicia con mayor cariño, para ofrecérsela después al público en la pantalla como un regalo de ensueños. "Ayer y hoy" fué su tercera película, en la que Alicia obtuvo un éxito muy personal. Más tarde volvió a convencer las exigencias del público en "Puerto Nuevo", película que tuvo intensa resonancia, y casi podríamos decir que fué punto de partida para otros cálidos éxitos alcanzados ya por la cinematografía. En "El pobre Pérez", una de las producciones cómicas que más se ha ponderado, Alicia Vignoli dividió honores con Pepe Arias. Con ello queda hecha la afirmación de que Alicia volvió a triunfar nuevamente en el lienzo criollo. La última producción en que Alicia intervino, y lo hizo, por lo que a ella corresponde, con acierto ponderable, fué "La casa de Quirós". Desde entonces permanece inactiva. ¿A qué se debe esto?... Es inaceptable suponer siquiera que en el medio cinematográfico no se le recuerde. Tampoco es posible aceptar que su rápido viaje a Hollywood haya podido tener influencia en este alejamiento, que al público ha llegado a inquietarle.

Y, sin embargo, la inactividad de Alicia Vignoli tiene una explicación sencilla. Insistentemente se ve requerida la estrella criolla para intervenir en las producciones que mayores posibilidades

de éxito ofrecen. Sin embargo Alicia no se ha decidido. Nos inclinamos a suponer, entonces, que la verdad de todo esto es un hecho que resulta ponderable para la sugestiva estrella. Alicia no ha encontrado aún, por lo visto, el argumento que le conceda una situación que esté de acuerdo con sus tendencias espirituales. Su espíritu es sumamente sensible. En su imaginación existe un definido concepto de espiritualidad, de sutileza, y..., ¿por qué no decirlo?, de romanticismo. Pero el romanticismo de Alicia nada tiene de disparatado ni de empalagoso. Es un romanticismo adaptado a la época en que vive e influenciado por el ritmo cinematográfico. En conclusión, podríamos decir que es un romanticismo amable. Alicia espera que entre los muchos autores que ya tiene la cinematografía argentina, surja alguien que acierte con su temperamento. Ansía vivir en la pantalla un romance, pero sus aspiraciones no se concretan a eso únicamente. Mujer, y caprichosa al fin, pretende Alicia que ese romance escape en muchos de sus aspectos a la fantasía, para poder más tarde ser en la realidad heroína del mismo. He ahí, por qué Alicia Vignoli se encuentra alejada de la pantalla, en tanto sus ojos, esos hermosos y prometedores ojos de Alicia, leen y releen argumentos, esperando encontrar el que ella busca y epilogar toda esta ansiedad con un profundo suspiro de satisfacción.

¿Llegará algún día a manos de Alicia ese argumento que con tanto interés busca? Hasta ahora no lo ha vislumbrado siquiera. Entre los muchos que ha leído, no ha encontrado su doble espiritual, ni el tema que le brinde ocasión para manifestarse, como ella quiere ofrecerse en el futuro, al público que tanto la estimuló en el curso de su carrera teatral y cinematográfica.

Las flores son para Alicia como para casi la totalidad de las mujeres uno de los mayores estímulos y alegrías que depara la vida. Hay quien sin tener flores no cree que vale la pena haber nacido inclusive.



La presencia del fotógrafo no inmuta a la estrella. Nada tiene de extraordinario, pues ya se ha familiarizado Alicia con las cámaras, siendo para ella el fotógrafo un factor de cordialidad y de estímulo. A ello se debe que



CORSINI,

EL ACTOR CANTOR HARA PELICULAS EN LA S.I.D.E.

UNA figura que tiene hondo prestigio en el ambiente de la canción popular y que al prestigio de cantor une el de actor, va a presentarse este año en una de las películas del sello S. I. D. E.

Se trata de Ignacio Corsini. Su debut en el cine argentino data de algunos años. Era en tiempos del cine mudo. Todos nos acordamos del primer goal de la cinematografía criolla, en el que impusieron su calidad Ignacio Corsini y la malograda María Esther Lerena. Era la película "Milonguita", que dirigió Bustamante Ballivian. Esta película fué, después de "Nobleza gaucha", la que dió más dinero a sus productores.

Fué exhibida con éxito notable ante todos los públicos de América. A pesar de su título, que podría recordar a la trillada historia del suburbio, "Milonguita" era una película sentimental en que la vida de Buenos Aires era mostrada en la plenitud de su espíritu, entre socarrón y triste.

Ignacio Corsini debutó en ese film y se colocó de inmediato dentro de la primera fila de galanes argentinos.

Más tarde llegó el cine sonoro. Lo vimos solamente en una película: "Idolos de la radio". Las condiciones de Corsini en esa película, salvo tres momentos realmente notables, no fueron bien aprovechadas. Pero en esos tres pasajes a que nos referimos, el actor que hay en Corsini mostraba toda su categoría.

Después, a pesar de todas las películas que han rodado desde entonces los estudios locales, no hemos vuelto a ver la apuesta y simpática figura del actor.

Nos llega ahora la noticia de que los estudios cinematográficos S. I. D. E. harán este año una película en la que se aprovecharán las dotes de actor y de cantante que posee Ignacio Corsini.

Y ello sea enhorabuena. No podía pasar más tiempo sin que los productores se dieran cuenta de los valores que hay en este hombre.

Cantor cuyo prestigio es indiscutible, y cuyas condiciones vocales se encuentran hoy mejor que nunca, actor de larga historia en las tablas del teatro nacional, va a ser en esta nueva era del cine un valor auténtico.

Días pasados tuvimos oportunidad de hablar con él. Ignorábamos todavía y lo ignoraba él mismo su próxima presentación en la pantalla criolla. Entre otras cosas le preguntamos por qué no hacía cine. Y nos contestó que deseaba ardientemente ser llamado para filmar.

—No sé por qué nadie me ha visto todavía para ello —nos dijo—. Espero que a algún productor se le ocurra buscarme. No tengo otras pretensiones que las de demostrar mi calidad. No soy nuevo ante las cámaras. Ni deseo hacer un galancete. Preferiría un papel de fuerza, en que aparezca el vigor del hombre adulto, y donde yo, como actor, tenga que resolver situaciones difíciles.

Por ello es que la noticia de que intervendrá Corsini en un próximo "film" argentino ha llegado a nosotros causándonos una gran satisfacción. Primero, porque su figura, prestigiosa en el teatro y en la radio, conquistará prestigios nuevos para el cine. Segundo, porque se trata de un artista que es un caballero en toda la extensión de la palabra.

Como actor, Corsini tiene una larga carrera, llena de triunfos. Y hoy por hoy es tal vez el único cantor popular que une a sus méritos vocales la suficiente calidad artística como para garantizar el éxito de su actuación futura.

Enhorabuena, pues, que Ignacio Corsini llegue a la cinematografía argentina.

Y tocará a los estudios S. I. D. E. el acierto de haber redescubierto a este artista para sus próximas producciones.

LO PROMETIDO ES DEUDA

TAL como lo habíamos prometido en las audiciones de CINE ARGENTINO, propaladas por Radio Belgrano previamente a su aparición, otorgamos las 25 subcripciones por un año.

Hecho el sorteo entre las cartas que se anotaron la mayoría de opinión, por haber coincidido en indicar a Libertad Lamarque como la figura que debía ir en la carátula de nuestro primer número, resultaron agraciadas con la suscripción prometida las siguientes personas:

Antonio Aprea, Río Cuarto 4512, capital; Julia Fellegas, Jumbel (Correo), Chile; Ana G. de Bonino, Chañar Ladeado, F. C. C. A.; Jorge M. Fernández, Pedro Goyena 217, Capital; Tula Fernández, Sarandí esq. B. Borrás, capital; Irene Guglielmi, Victoria 1189, 1º piso, capital; Srta A. Fernández, Carlos Calvo 861, capital; Srtas. Rodríguez, Humberto Iº 833, Córdoba; Sra. Gaby de Robert, Buenos Aires 642, Goya, Corrientes; Arturo Córdoba, Alhuampa, F. C. C. N. A., Santiago del Estero; América V. de Zapata, Courreguí 75, Paraná, Entre Ríos; Ángel Augusto, Villa Krause, San Juan; Angelita Merlo, Gral. Paz 1458, San Juan; Leonor Bachmam, calle 21, entre 18 y 20, Sáenz Peña, Chaco; Irma Rispal, calle 15, Nº 490, Gral. Pico, La Pampa; Tomás E. Rodríguez, San Martín 2489, Rosario de Santa Fe; Antonia Celleri, Cochabamba 645, Rosario de Santa Fe; Raymundo Reynaldo, San Gregorio, F. C. R. a P. B.; Ethel Larregle, Venezuela 323, Bolívar, F. C. S.; Zulema Villa, Calle 13 Nº 1290, La Plata, F. C. S.; Raúl Pacheco, Frustoso Rivera 142, Córdoba; Floreal A. Carreto, Zuviría 5188, capital; Srta. Dalinda Puebla, Gutiérrez 1384, Mendoza; María M. de Saavedra, Jaramillo 3673, capital; Roberto O. Lomanega, Casa 30, Baterías, F. C. S.

CONTRASENTIDOS

TODOS tenemos la veleidad de ponernos —durante las 24 horas del día y la noche— en pose de hombres sabios. De sábelotodo, infalibles. Con cada incursión personal al cine, hemos redimido algo. Hemos construído un mundo.

¿Quién duda eso..., que al final hasta nosotros mismos lo creemos de verdad?... Nadie, pues. De manera que ríase usted de las tomas rusas y de las sobreimpresiones que vienen de la Meca del cinematógrafo.

Pero, esto, y es lo lógico, sucede en la mesa de café, en el ángulo del paraje clásico para las mentidas intelectualidades de vidriera. Donde se codea el equilibrista del "bolo" y el iluminado de las argumentaciones... pues, de no ser así, señores y señoras, ¿cómo una empresa que ha confesado sus afanes de cine local al cien por mil contrataría un periodista chileno radicado en Hollywood y que le pagara 30.000 de los que dicen: El Banco Central pagará...?

MISTERIOS

ANDAN por ahí papeles impresos que dicen: "Productora X, la número 1 de la cinematografía argentina". Ruedan por ahí vehículos en cuyos laterales, y bien visibles, se escribió: Compañía Tal, productora número 1 de la cinematografía argentina".

Recién nosotros sabemos que el sistema numérico arábigo tenía dos veces el número uno. Porque de otra manera no sé cómo se animan a endilgárselo estos señores, amigos número uno de la autodenominación.

"PAMPA Y CIELO"

GAUCHO como todo lo de Vacarezza, amplio y generoso, el título de la película cuyo rodaje ha iniciado la Cóndor Films es una promesa grata para todos aquellos que aman nuestras cosas.

"Pampa y cielo", con argumento del citado comediógrafo, reúne bajo la dirección de Raúl Gurruchaga, a un núcleo de ponderables valores: Tito Lusiardo, Nicolás Fregues, Leonor Rinaldi, Delia Codebó, Félix Blanco, Francisco Álvarez, Lina Estévez, Juan Bono, Aída Alberti, Vicente Forastieri, etc. La música es original de Rodolfo Sciammarella, y los decorados de Rodolfo Franco.

SEVERO PIENSA

LA seriedad de un cómico es una cosa seria, perdonando la redundancia, y aquí lo tenemos a Severo Fernández en una pose semirodiniana y con más gravedad que un caso de apendicitis.

¿En qué piensa Severo? ¿En sus pasados contrastes frente a las cámaras, que parecieron pincharse ante su espigada silueta?



FACILITAR EL SURGIMIENTO DE FIGURAS ARTISTICAS PROPIAS

ES UNA EFICAZ MANERA DE CONTRIBUIR A UN MAYOR EXITO Y PREPONDERANCIA DE LA CINEMATOGRAFIA ARGENTINA



ESTRELLAS DEL MAÑANA

LA revelación más reciente, en la cinematografía nacional, es la de Elena Zucotti. Llegó a la pantalla con el mismo entusiasmo que caracteriza a todos los noveles, aunque la suerte de ellos no es la misma. En esto influyen, como es lógico, las cualidades y condiciones temperamentales de cada uno de los aspirantes a la gloria. Y Elena Zucotti logró convencer en "Viento norte", acreditando condiciones que con toda justicia deben tenerse. Más tarde en otras producciones acentuó Elena Zucotti su condición de esperanza bien fundada y al cabo de esa labor breve y eficaz ya está colocada en el plano de las estrellas del futuro.

En Elena Zucotti se encuentra todo lo necesario para que un artista llegue a triunfar con el tiempo. Hay figura, de líneas elegantes y graciosas, atractivo físico, que se comentan con elogio, y temperamento artístico muy encomiable. La estrellita criolla no puede hacerse, sin embargo, por el momento grandes ilusiones. Se ha logrado colocar muy bien en un plano de gran simpatía, y de ella todos esperamos mucho. Pero del lugar que ocupa hasta la consagración le queda por recorrer aún mucha distancia. Y este camino es el de mayores sacrificios. Puede triunfar Elena Zucotti y su éxito será tanto más firme cuanto más estudie y se desvíe del círculo en que se agitan las vanidades. Si, desgraciadamente, se dejase influenciar, entonces su futuro, que hoy se le ofrece tan diáfano como prometedor, se tornaría en incierto. Pero no; Elena no tiene aspecto de mujer vanidosa, y en sus ojos, de mirar sereno, parece advertirse su resolución firme de llegar al éxito por merecimiento propio. Estos son los triunfos que más cuestan adquirir y que, a su vez, más satisfacen al que los conquista. La recta es siempre la distancia más corta, y Elena Zucotti la sigue hasta ahora sin la menor desviación. Para triunfar, Elena tiene dos grandes recursos: entusiasmo y juventud.

RECOGEMOS aquí para glosarla en forma breve, por ahora, una opinión que ya se ha generalizado bastante. Se refiere a la necesidad, cada día más acentuada, que existe de que la cinematografía argentina llegue a disponer de artistas propios, es decir, de estrellas y astros alentados por el público y modelados su espíritu y cualidades interpretativas de acuerdo a las exigencias del ambiente.

Hasta ahora, y ello nada tiene de extraño, ni tampoco puede considerarse como motivo de reproche, la producción argentina se ha valido de artistas escénicos en su mayoría y algunos radiofónicos. Todos, sin excepción posible, han hecho y continúan haciendo cuanto les es posible para ganarse las simpatías y estímulo del público, que, juez supremo al fin, es el llamado a reconocer méritos y a indicar lo que es o no es posible llevar, o continuar llevando, mejor dicho, a la pantalla.

DE esos artistas escénicos y radiofónicos, cabe reconocer que han surgido las primeras grandes figuras de la cinematografía nacional. No es cuestión de hacer nombres, pues el de los triunfadores está constantemente en labios del público para ponderarlos. Son figuras que en el curso del tiempo encontraron al fin el medio más propicio y más de acuerdo con su temperamento, también, para ofrecerse a la consideración pública en calidad de revelación. El público los ha comprendido perfectamente y los estimula sin límite. Es el primer plantel, podríamos decir, de estrellas y astros de la cinematografía nacional que a sus méritos artísticos hay que agregar el no común de haber logrado convencer al público, algo desconfiado y siempre receloso con el valor de las cosas propias.

Son ellos punto indispensable de partida y base firme para que los que lleguen, entusiastas y voluntariosos como ellos, puedan sustentar inquietudes y aspiraciones. Todo esto es una verdad axiomática, pero, a pesar de ello, la cinematografía argentina, y en esa denominación incluímos al público por ser el factor que ha determinado sus primeros y clamorosos éxitos, debe preocuparse de facilitar el acceso a la pantalla a nuevas figuras, eternos aspirantes que sueñan con la gloria del celuloide y entre los cuales cabe aceptar que existen algunas personas que sustentan justificadamente ese propósito.

Es posible que nuestro país, por la conjunción de razas que en él existe, sea el que se ofrece el más propicio para satisfacer las exigencias cinematográficas. La diversidad de tipos, de temperamentos y modalidades ofrece a la observación cinematográfica un panorama valioso, del cual no es posible continuar prescindiendo, pues con ello, a nuestro juicio, se malogran también posibilidades de éxitos que hasta ahora nuestras películas no alcanzaron.

No quiere decir esto que se llegue a prescindir en absoluto de la figura del teatro o de la radio. Tal vez ellas sea necesarias en determinados momentos, pero no es posible seguir considerándolas como fundamentales en una filmación. El artista de teatro, y esto ha dejado de ser ya un secreto, no responde a veces a lo que el público espera de él. Lo encuentra demasiado teatral, es decir, que no reconoce en él la naturalidad y desenvoltura que deben llevarse a la pantalla y, en cambio, comprueba la preocupación que, lógicamente, debe tener el artista escénico al cuidar determinados detalles que en el teatro pueden ser motivo de éxito, pero que en la película malogran cualquier amable situación.

Todo esto lo expresa el público con vehemencia, inclusive, y nosotros tenemos el deber de recogerlo para exteriorizarlo. Es necesario, pues, que la cinematografía argentina, que ya ha pasado su período embrionario, empiece a facilitar el surgimiento del artista propio, lo cual equivale a ir formando sus imprescindibles ídolos. Porque sin ídolos, sin figuras que provoquen explosivas manifestaciones de entusiasmo, entendemos que es muy difícil llegar a conseguir el arraigo que, indiscutiblemente, ha de llegar a tener nuestra película, no solamente en el medio local, sino en todos los países que hablan nuestro rico idioma.

EL DÚO DE LOS PARAGUAS



—¿ME permite que la acompañe?...

—Encantada...

—Linda noche, ¿verdad?...

—Sí, muy linda... Llueve desde la mañana...

—Pero usted, debajo del paraguas, está encantadora... Yo prefiero que llueva todo el mes..., pero que me deje verla de vez en cuando...

—Hable con mi empresario...

—¿Cómo dice?...

—Que hable con mi empresario; trabajo en el cine y me llaman Alicia Vignoli...

—¡Ah..., mil perdones!... A mí me llaman Ángel Magaña y voy al cine de vez en cuando...

—¿Trabaja también?...

—No, hago de actor...



LOS TRES EXITOS DE ALIPPI

El ritmo cinematográfico, es decir, la agilidad, la rapidez y la celeridad, en fin, en la realización de todas las acciones, trasciende más allá de la película. Quienes a la cinematografía se han consagrado por diversas razones, pero especialmente aquellos que lo han hecho inducidos por un gran entusiasmo y vocación irresistible, se ven en el trance de ajustar todos los actos de su vida a ese ritmo veloz, que cuesta trabajo aceptarlo en un principio, pero que luego, una vez identificado con él, resulta una característica amable, simpática y de gran colorido. Y es por ello que en el ambiente cinematográfico los hechos, por lo menos al exterior, dan la sensación de gestarse con rapidez vertiginosa, y con esa misma celeridad se van amortiguando los ecos de lo que constituyó un éxito de extraordinaria resonancia. No es que las películas mueran. Es, sencillamente, que una vez estrenadas y definidas ya, el público las relega al plano de los recuerdos amables, y su entusiasmo se concentra en la obra futura que está por realizar la figura triunfante.

¿A qué viene todo esto? Lo vamos a explicar en muy pocas palabras. "Callejón sin salida" ha sido uno de los éxitos más rotundos que en estos tiempos de franca prosperidad y progreso ha logrado la cinematografía argentina. Pero el momento explosivo del entusiasmo, podríamos decir, ha pasado ya. La película sigue triunfante, pero las apreciaciones se emiten con mayor tranquilidad y tal vez con mayor firmeza también. Al cabo de un tiempo, de la película se conservará un grato recuerdo, y después otros éxitos tan clamorosos como el que referimos reemplazarán en el comentario público al de "Callejón sin salida", cuyo destino es como el de todas las películas: el archivo.

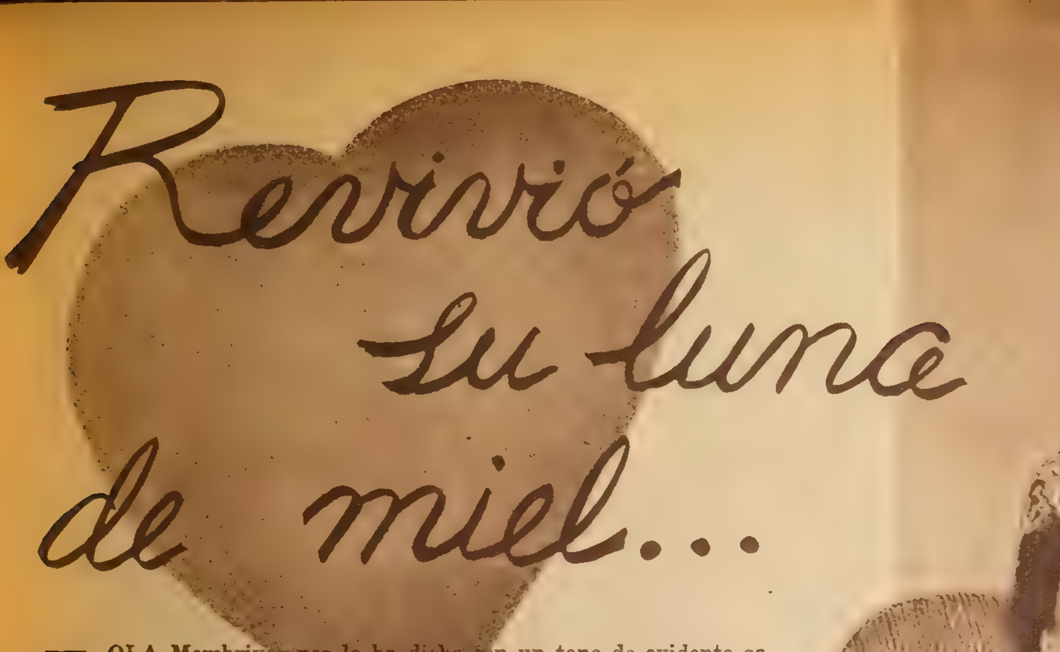
De esa obra, que el público sigue aún contemplando con entusiasmo y con emoción, perdurará por tiempo incalculable lo que por fuerza tiene que predominar. No es una abstracción. Es un hombre. Y ese hombre es Elías Alippi. "Callejón sin salida" es el espíritu de Alippi mismo. Tal vez en el medio cinematográfico universal no se registre un hecho semejante. El actor triunfador no fué más que el realizador de un esfuerzo imaginativo del autor y el instrumento dúctil y dócil que supo someterse a tiempo a las razonables exigencias y aun tiranías del director, con clara visión de su deber y con exacto concepto de responsabilidad. Y esos tres factores de importancia excepcional, cada cual en su plano, derivan de un mismo punto. Es decir, que Elías Alippi ha creado, ha interpretado y ha dirigido ofreciendo con ello un ejemplo de multiplicidad que, a nuestro juicio, no creemos que tenga precedente.

En esos tres aspectos ha sido elogiado Elías Alippi, y todos los adjetivos de ponderación que público y crítica le han dirigido los creemos perfectamente justificados. En lo que no estamos de acuerdo es en esas manifestaciones sorpresivas que también se han exteriorizado al analizar la obra del gran actor argentino. A nuestro entender, ese alarde de ductilidad artística y de mentalidad hecho por Elías Alippi, si bien tiene mucho de estimable, no le encontramos nada de sorprendente. No se trata de un caso de improvisación o de que haya sonado la flauta por casualidad. Elías Alippi ha llegado a ese triple éxito como consecuencia de sus méritos, de sus inquietudes siempre latentes y de la visión exacta que tiene del panorama artístico y que abarca un área más dilatada que la que puede contemplarse desde la escena.

Hacer el proceso artístico de Elías Alippi sería labor larga y demandaría un espacio que en estas circunstancias no podríamos otorgarle. Para dar la sensación precisa de lo que Elías Alippi es como actor creemos suficiente señalar que surgió a la vida artística cuando el teatro argentino se hallaba en sus balbuceos. Empezó en el teatro como empiezan generalmente todos. Del papelito insignificante al lado de algunos hombres de la dinastía Podestá, fué ascendiendo a otros planos, porque así lo deseaba el público y lo reconocían también los propios directores de las compañías en que prestaba su colaboración. Conoce, pues, Elías Alippi el teatro desde abajo, y cuando, por merecimientos propios, llegó a sus primeros planos, consagrándose como astro de la escena, no experimentó ningún mareo. Muy al contrario. Elías Alippi, convertido en gran figura, ha sido y continúa siendo un espíritu cordial, ampliamente comprensivo y entusiasta animador de las aspiraciones ajenas bien fundadas.

Triunfador en el teatro y en pleno éxito la cinematografía argentina, sucedió lo que por fuerza tenía que ocurrir. La pantalla reclamó la figura de Alippi y el excelente actor, gran patriota a la vez, no podía sustraerse a los requerimientos que se le hicieron. Llegó Elías Alippi ante la cámara con la seguridad con que debe hacerlo un hombre de sus condiciones. Su primera película, "Cadetes de San Martín", señaló su primer éxito. El triunfo se repitió, ya más acentuado, al participar en "Viento Norte". Y el éxito clamoroso, rotundo y definitivo que lo ofreció al público, con características de revelación, fué "Callejón sin salida". En ella volvió a triunfar el actor; surgió un autor, que es una de las esperanzas del futuro, y el director consolidó un prestigio.

Con Alippi hemos hablado de su última (*Continúa en la página 54*)



Revivió su luna de miel...

LOLA MEMBRIVES, la eximia actriz argentina, en el magnífico personaje que interpreta en Elizabeth, con el que triunfa actualmente en el teatro San Martín.

LOLA Membrives nos lo ha dicho con un tono de evidente satisfacción. ¿Y qué será lo que ha querido decir la eximia artista argentina para que en su espíritu se produzca una situación propicia a los recuerdos gratos? Vamos a repetirlo.

"La chismosa" no es la primera película argentina en la que Lola Membrives interviene. Hace ya varios años —el número no interesa por el momento—, que Lola Membrives animó otra película criolla, teniendo por compañero principal a Florencio Parravicini. De esto nada ha dicho don Florencio. Lo ha ocultado con el mismo temor que un niño pudiera hacerlo cuando no va a la escuela. Hoy se ve descubierto por Lola Membrives. Y ante la inutilidad de una negativa, presentimos también que Parravicini aprovechará esta inesperada circunstancia para evocar años felices que se fueron para jamás volver.

La película en que Lola Membrives intervino por primera vez tenía por título "Tierra argentina". De su argumento y valor técnico nada nos ha dicho la genial actriz. Se limitó a decir que a pesar de la situación por que atravesaba la cinematografía criolla en esa época, ella se encontró bastante bien, y aun hoy mismo, al recordarse, se continuó gustando. Recuerda sonriente Lola Membrives algunos episodios de la filmación, y remarca que todos, artistas, directores y técnicos, eran principiantes. A pesar de ello, las cosas —repite— salieron bastante bien; la película gustó y dió mucho dinero.

UNA CATALANA PROPULSORA DE NUESTRA CINEMATOGRAFÍA

CONTINUÓ hablando Lola Membrives de su primera película, de esa película que, a pesar de haber alcanzado en su tiempo un éxito de resonancia, ya nadie recordaba. Sin embargo ese hecho no está muy distante. Y al evocar sus primeros éxitos en la pantalla, no puede sustraerse Lola Membrives a narrarnos una anécdota, tan interesante como graciosa. El capital para la filmación de "Tierra argentina", sigue diciendo la gran actriz de habla castellana, lo facilitó una señora española, catalana, si mal no recuerdo. Ella vivió la emoción de todos los artistas que intervinieron en esa filmación y, como ellos, también esperó el momento decisivo del estreno.

Se proyectó "Tierra argentina" y el público acogió esta producción con el lógico entusiasmo que merece el esfuerzo propio. Recorrió quién sabe cuántas salas de la República y lo cierto es —agrega Lola Membrives con todo el gracejo de que es capaz— que la buena señora se reunió un capital que ni se lo había imaginado. Sobre ser elevada la cantidad, tenía el gran incentivo aquel dinero de que a manos de la señora llegó como llovido del cielo, o por arte de magia.

Pasaron años. Lola Membrives fué a triunfar a España, donde lo consiguió plenamente. Ya se había consagrado como gran figura de la escena española cuando un día, hallándose en Barcelona, recibió una de las más gratas sorpresas de su vida, según la propia gran actriz nos lo expresa. Se encontró con la catalana de la película, y se desarrolló en tal momento una escena de honda emotividad. La propulsora de la cinematografía argentina invitó a Lola Membrives a visitar su casa, una casa propia que había construído con dinero argentino. Recuerda Lola Membrives que la tal casa se levantaba en el camino que conduce al populoso barrio del Paralelo, y al hallarse frente a ella asegura tam-

(Continúa en la pág. 48)



RESOLVERÁ LA GRAN

Una figura femenina, ágil, vivaz, con temperamento de comedianta y atractivo físico pronunciado, "eso" que determina el triunfo categórico de las grandes estrellas del cine americano, era lo que nuestra pantalla, hecha casi exclusivamente de valores masculinos, reclamaba con imperio. Y después del estreno de "La rubia del camino" podemos permitirnos hablar en pasado, porque con Paulina Singerman parece haberse resuelto la incógnita.

—TE parece que será así al natural?...

—¡Y quién sabe!... Dicen que sí...

—Yo no creo. El cine las mejora mucho... Pero hay que reconocer que es graciosa, desenvuelta, una verdadera estrella de esas de películas americanas... A mí, te juro, que me parecía raro que no hablara en inglés... Estaba deliciosa..., me gustaba el trajecito que sacaba en el camión, ¿te fijaste?...

Son dos muchachitas que comentan "La rubia del camino", y, naturalmente, hablan de Paulina Singerman.

Van saliendo dos hombres:

—Es una "fenómena".

—Está bien, no hay nada que hacerle...

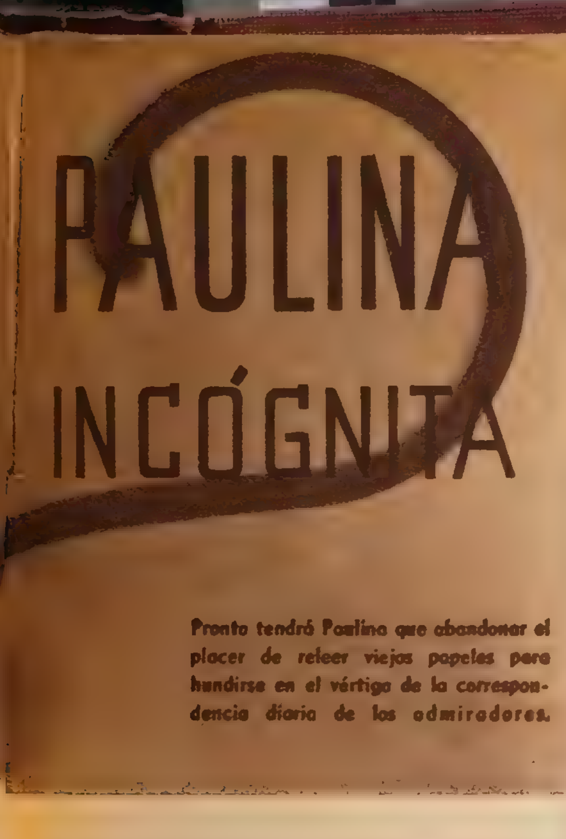
El "fenómena" y el "está bien" lo dicen todo..., ¿para qué más? Se alejan en silencio, sumidos en la estimación del recuerdo de la figura movediza, alegre, radiante de juventud y desenfado.

Paulina Singerman ha quedado prendida en imagen al pensamiento del público que día a día se vuelca a conocerla a través de su película. Ella es ahora el principio de

★

Como una prolongación de la pantalla, el espejo devuelve a Paulina su imagen. Esa imagen con la que conquistó al público en su presentación.

Leyendo o meditando sobre lo leído, Paulina es siempre interesante y fotogénica, opina nuestro fotógrafo.



PAULINA INCÓGNITA

Pronto tendrá Paulina que abandonar el placer de releer viejos papeles para hundirse en el vértigo de la correspondencia diaria de los admiradores.

ese sueño que cada uno se forja después del espectáculo, y en el que se cimentan la fama y el futuro de toda actriz cinematográfica, ya que en ese sueño, que se alimenta de la imagen que está en el celuloide, hombres y mujeres vuelcan sus propias emociones y deseos...

"¿Será así al natural?..." Milagro del cine criollo, esta vez la pregunta, mil veces sugerida por la visión en la pantalla de los ídolos del séptimo arte, tiene una respuesta precisa.

Paulina Singerman no es una estrella remota; está aquí entre nosotros; a veces la buena suerte puede depararnos un encuentro real, o, simplemente, ponernos en contacto directo con ella, y, lectores de CINE ARGENTINO, la suerte está con ustedes: he aquí a Paulina Singerman, "la rubia del camino".

—¿Por qué no me dan cinco minutos?...

"Me quiero peinar... Así se me ve fea; claro, un poco más fea...

"¿No?... En fin, la responsabilidad es de ustedes...

"Les aseguro que... ¿Así está bien?...

"No, no... Si me conozco el perfil, le digo que no me favorece..., si lo sabré yo...

"Créanme: esto de las fotografías es un asunto serio; a la naturaleza hay que ayudarla, un poquito, se entiende... con la iluminación, con el estudio concienzudo de una misma...

"¿Otra más?

"¿Dónde?

"¿Con un libro? Como original es original; lo único que cambia en cada caso es la cara y el libro...

"Decidan ustedes las que siguen... ¿Listo?... Bien, ¿y ahora?...

Ésta es la Paulina Singerman que sale al encuentro de sus admiradores, la misma dinámica, explosiva, las palabras a flor de labio, como si presintiendo las preguntas adelantara las respuestas, la intención traviesa despuntando en las frases y brillando en los ojos.

La Paulina Singerman que con su juego exterior nervioso e inquieto sustrae al ojo observador, como el ilusionista sus trucos, una tímida desconfianza que la mantiene alerta y a la defensiva... De quién y contra quién nos preguntamos.

Inconscientemente, su conversación nos da la pauta... Paulina Singerman se teme en la misma medida que teme la opinión que su trabajo merece a la crítica y al público; por otra parte, siempre quiere saber el más allá de esa opinión; a los que le preguntan, pregunta. Su sistema, bien femenino, le permite llegar al punto mismo en que su curiosidad con respecto a los efectos de su labor va a ser satisfecha.

—¿Tengo atracción?... ¿Tengo "ese no sé qué"?... ¿Sí?...

—Éste es un punto muy importante para mi carrera de actriz cinematográfica. He hecho esta pregunta a cuantos conozco y me han visto. Comprendo que este detalle es fundamental, porque, unido al talento de traducir estados de ánimo para la pantalla, decide el éxito de una mujer en el cine, constituyen su proyección personal acabada la farsa.

—Es curioso, pero esto del séptimo arte siempre me pareció algo que no estaba al alcance de mi físico. Estaba acostumbrada a las estrellas americanas, tan impresionantemente hermosas, y me defraudaba lo poco favorecidas que salían, sobre todo en un principio, las mujeres en la cinematografía local. De modo que el espejo, el temor y la

(Continúa en la página 61)

Soy u... predestinado!!



ALGUIEN, como muy buena voluntad, ajustó la hora y el día de la entrevista y, para no traicionar la costumbre de llegar tarde, nos hacemos presentes cuando el Zorro, es decir, Pepe Iglesias, el hombre que sin saber nada hizo de todo y lo continúa haciendo, y con muy buen resultado, nos estaba esperando.

Expuestas las razones de la entrevista, el Zorro, que además de lo dicho es un muchacho inteligente, construyó algunas frases para el futuro de CINE ARGENTINO, que nosotros agradecemos.

Y así, tras el lacónico preámbulo, se encamina la charla directamente al grueso de la cuestión.

—¿Qué propósitos tiene reservados con respecto al cine? —inquirimos.

—Algunos —responde de inmediato—. Algunos..., unos que son una promesa.

—Por ejemplo...

—Haré una película —agrega, cobrando un poco de seriedad, pues siempre se muestra encerrado en un dejo de inquietud saltarina—, y el toque de clarín rasgará el aire juniano, que traducido al cervantino quiere decir que todo eso se hará en el mes de junio.

Inquirimos acerca del corte de la producción y el elenco, y responde:

—De eso no estoy enterado. Sólo sé que haré, modestia aparte, el rol protagónico, y que confío mucho en el "supremo" juez, que para mí es el público.

Recibida la información, y cuando nos disponíamos a hablar de lo que él quisiera, hace funcionar el rollo de sus planes y explica:

—Además, y esto es el postre, realizaré en el curso del año que corre una película sensacionalista. Seré un reportero de tribunales, nervioso, batallador, frente a cien imposibles para vencer. Imaginen el trabajo que le voy a dar al público. De verme andar se va a cansar. Y esto es optimismo, ¿verdad?

La expresión no puede ser más gráfica. Y cuando la íbamos a festejar, nos interrumpe porque le queda algo.

—El argumento será de los mismos autores que brindaron a Pepe Arias "Kilómetro 111". Esto, en parte, por no decir en un todo, significa una valiosa ventaja. Yo no pondré nada más que esta manera mía de ser, y espero darle una satisfacción más a mi madre.

Nombró a la madre y en nuestra cara se dibuja una transición.

—No se asombren. Yo trabajo, además de ser para mí una cosa natural, para mi madre. Esa buena señora que soportó mil y una audición casera cuando yo le resistía violentamente a las indicaciones que pretendían abrirme un porvenir de horario oficinesco. Mi madre es la oyente número uno de este Zorro que usted oye recordarla. Y por todo lo que significa para mí, por todo lo que hizo y por todo lo que es capaz de hacer, yo, un hijo, ni mejor ni peor que todos los hijos del mundo, trato de hacerle llegar, con cada día, una nueva alegría que ilumine su rostro venerable.

LA NECESIDAD DE UTILIZAR AL "EXTRA" CALIFICADO

EL cine nacional, cuando buscó sus fuentes iniciales, recurrió al teatro y arrancó de allí toda clase de figuras. Lógico es esto, pues se carecía del intérprete puramente cinematográfico. Es decir, que partiera de apariciones cinematográficas por cualquier detalle. Aun el más insignificante.

Hoy, nos puede asistir el derecho de reclamar esta clase de intérprete y excluir definitivamente el recurso teatral. No por ello, entendamos, se debe negar la posibilidad al actor teatral.

Pero, ampliemos el sentido a la práctica y trabajemos el fruto que nos merecen estas líneas, cuya defensa misma está en repetidas revelaciones que aumentan con su presentación los muchos aciertos logrados.

Delia Garces, Marisa Ziny y Fernando Borel son tres intérpretes que caben en estas sugerencias y que abrieron la esperanza de hallar a otros dotados de las mismas condiciones.

Se sabe que en el círculo de los "extras" existen figuras que se les reconoce con la denominación de "calificados" y que están, por eso, en condiciones de afrontar situaciones de primer plano.

Pues bien. Hora es de comenzar a investigar en el "extra" calificado para lograr caras nuevas, figuras cinematográficas y desechar la idea de que el teatro y sólo el teatro puede ser el abastecedor de nuestro cine.

Entre los miles de "extras" que cuenta nuestra cinematografía se hallan, como es fácil de imaginar, toda clase de futuros intérpretes, que pueden proyectarse como astros y estrellas de nuestro mañana cinematográfico.



UN nuevo director, Antonio Momplet, comenzará a trabajar en los estudios argentinos. Acaba de llegar de Barcelona. En España ha dirigido algunas películas, entre ellas "La Millona", producción que ha tenido entre nosotros un éxito ponderable.

Luisita Vehil se presentó por primera vez en la pantalla, con "Los Tres Berretines", la película que sirvió para destacar a Luis Sandrini como un excelente cómico. La dirección de este film, preocupada como estaba por las primeras figuras masculinas no cuidó mayormente a Luisita, que fué presentada en una fotografía deficiente, con luces arbitrarias, a las que un mal trabajo de laboratorio terminó de descomponer. Más tarde, la vimos en "Poncho Blanco". Esta película acusó un notable progreso en fotografía, permitiendo mostrar a Luisita Vehil como una figura de corte cinematográfico. Luego, apareció en "El cañonero de Giles", película que adoleció de una gran falta de cuidado, sobre todo en los maquilajes. Las pruebas que se le hicieron en la Río de la Plata para la película que rodará bajo la dirección de Momplet, han permitido probar la calidad de fotografía que puede hacerse de ella.

En cuanto a Paquita, la graciosa figura de "Pibelandia" y "Mateo", es un elemento promisor. Su figura y temperamento artístico hacen presumir que su labor en "Turbión" ha de ser realmente el comienzo de una carrera cinematográfica que hasta ahora no ha pasado de ensayo, a pesar de haber hecho la primera figura femenina en "Mateo", bajo la dirección de Daniel Tinayre.

Ambas hermanas actuarán en un conjunto integrado por Francisco Patrone, Froilán Varela, Claudio Rodríguez Leiva, Daniel Belluscio, José d' Angelis y Miguel Coiro.

Dentro de breves días se iniciará el rodaje de la película en los estudios de la cinematografía Río de la Plata.



ELIAS ALIPPI admirando al del soplido.

SATANELA y ANTINEA sonríen y comentan el tiempo con el señor DIAZ.





INSTANTANEAS DE "Cine

HERMINIA FRANCO Y FLOREN DELBENE.

Sopla el grande, sopla el chico...

...sopla el pobre y sopla el rico. — Elías Alippi, observador y filósofo, piensa, mirando al popular vendedor, que en el Monumental, y en noche de estreno, el inofensivo juguete adquiere categoría de símbolo. Todos, en efecto, arriman sus "soplidos" de alinto a cada nueva muestra del cine criollo, aunque algunos con tanta fuerza que parece que quisieran apagarla. Pero la cuestión es soplar sea como fuere, para ver si se logra que las llamaradas alcancen mayor altura y no decaigan.

★

¿Dentro o fuera de la pantalla?...

Herminia Franco y Floren Delbene han vivido varios noviazgos cinematográficos en nuestra pantalla, llegando a formar en un instante la pareja más popular. Es lógico, entonces, que la curiosidad



PARRAVICINI Y ERNESTO VILCHES.



LIBERTAD LAMARQUE Y CELIA GAMEZ.

del público, al verlos juntos en las noches de estreno, plantee la pregunta del epígrafe: ¿Son novios dentro y fuera del cine?... A nuestro juicio, el romance lo viven dentro de la pantalla porque así lo impone el tema argumental de las películas que matizan su desarrollo con escenas de amor. Pero podría ocurrir también que a fuerza de conjugar el verbo amar, se termine amando.

★

Las dos máscaras

Nos referimos, naturalmente, a las dos máscaras clásicas: la Tragedia y la Comedia, que en esta fotografía en que aparecen charlando, hablando por medio de Florencio Parravicini y Ernesto Vilches, se ven colocadas al revés. Esa noche Parravicini, el bufo, estrenaba un melodrama, y Vilches, el melodramático, venía de dirigir a Los Bohemios.

Son ironías del destino, contra el que no es posible luchar. Vilches, árbitro de la astrakanada, y Parra, símbolo del sentimentalismo. ¡Sí que va bien el mundo!

La voz de la experiencia

Libertad Lamarque, sin disputa la más popular de las figuras femeninas de nuestro cine, parece ofrecer el fruto de su experiencia a la casi debutante Celia Gámez. CINE ARGENTINO destaca así, mediante la sagacidad de su repórter, la armonía que reina entre nuestras estrellas.

Al menos así lo expresa esta foto que obtuvimos al azar en una noche de estreno. Es realmente lastimoso que las fotografías no se animen y rompan a hablar. ¡Qué cosas lindas se escucharían!

★

Entre dos fuegos

Satanela es hincha furiosa de la cinematografía argentina. No se pierde un estreno para comentar la película, hablar bien del prójimo en el vestíbulo, y de paso, hacer que la casualidad le depare un encuentro con algún productor o director cinematográfico. Y ese entusiasmo se lo ha inculcado a María Antinea, su compatriota, morena, con ojos de mirar ardiente y digna de ser sevillana. Frente a ellas se encuentra una figura conocida del medio publicitario, el señor Díaz. Era de noche y sin embargo ellas elogiaron al "díaz", asegurando que era espléndido.

★

El ojo de vidrio

de nuestra cámara está en todas partes y siempre listo para sorprender las actitudes de los favoritos del público en un aspecto que no es el que la pantalla refleja: en la intimidad de un coloquio apartado, en la contemplación de una escena callejera, o en la solitaria abstracción del que cansado de mostrarse a los demás se busca un momento a sí mismo.

Las instantáneas de CINE ARGENTINO acercarán al público sus predilectos.



Malisa Zini y Angel Magaña se miran ingenuamente en la pantalla

SI hay dos figuras que en una sola película llegaron a la cumbre en nuestro cine, ellas son Malisa Zini y Ángel Magaña.

Malisa, por su trabajo sencillo, pero natural de "Viento norte", donde mostró extraordinaria belleza y grandes condiciones de artista. Magaña, por su aspecto de cine 100 por 100, que lo perfilan como un galán joven de reconocidas simpatías. Los dos tienen miradas ingenuas. Ya en "Viento norte" se miraron con cariño. Ahora en "Con las alas rotas" se siguen mirando con encantadora ingenuidad..., pero pensando que, a lo mejor, esas miradas inocentes los llevan al resbaladizo terreno del amor.

¿Están enamorados los juveniles novios de nuestro celuloide? No se puede decir tal cosa. Malisa sostiene que hasta dentro de diez años no se va a enamorar de nadie, porque quiere a su carrera de joven estrellita y piensa dedicarse de lleno a ella.

Una oportunidad así, tal como se le presentó a Malisa, no se encuentra en cada vuelta de esquina o en cada puerto, y por eso quiere dar todo su cariño y dedicación para el cine criollo, que ve en ella no sólo una futura gran estrella, sino también a una de las mimadas del público.

Magaña, por su parte, dice que eso de enamorarse no cuadra para él en los momentos actuales, en que muchas preocupaciones no le permiten dedicar tiempo para tan dulce alternativa. Posiblemente el amor llegue para Magaña tan de golpe como llegan muchas veces las cuentas del sastre olvidadas..., de improviso... sin aviso y sin tarjeta de presentación..., pero no se escapa.

Mientras tanto, Malisa y Ángel son candidatos firmes para que en la mente de los amantes de nuestra cinematografía puedan ser la base de un tierno idilio.

Hasta se vería con simpatía. Y según datos extraoficiales ellos no se enojarían..., porque lo cierto del asunto es que tanto Malisa como Ángel se siguen mirando tiernamente..., al menos en la pantalla...



LOS NOVIOS del CELULOIDE CRIOLLO

NECESITAMOS "VAMPIRESAS"

LA "MUJER FATAL" NO HA ESTABLECIDO AUN SU REINADO EN NUESTRO CINE



Mujeres exóticas y sugestivas, que dan clima de misterio a las películas, son las que hacen falta a nuestra cinematografía.

EL cine criollo demostrará, en forma práctica, que estamos necesitados de mujeres fatales; el hecho en sí es sorprendente, y hasta debiera considerarse con un sentido pesimista.

Las producciones nacionales han revelado que nuestras mujeres tienen una alarmante tendencia a ser buenas, tiernas, abnegadas, fieles, y si esto, dentro del régimen social, es algo que enorgullece, dentro del sistema cinematográfico universal es una falla, que puede hacer temblar los cimientos del edificio tan fatigosamente levantado.

Hasta ahora, el hecho de que todas nuestras estrellas posean el tipo ingenuo, más o menos estilizado en niña aristocrática y caprichosa, muchachita humilde, paisanita resignada o vivaz exponente de la época, no significaba un problema, puesto que las tramas simples, con preponderancia de figuras masculinas, las relegaba a la fácil tarea de dejarse amar.

Pero estamos llegando a una época, en la que el drama o la comedia femeninas asumen las formas de una necesidad urgente, y estos dramas y comedias, tanto en el arte como en la vida diaria, que no se sabe quién copia a quién, se originan en la presencia de dos mujeres, dotadas de distinto sentido moral, que se disputan la posesión de la felicidad.

Y mientras, día a día aparecen en la pantalla nuevos rostros, uniéndose a los consagrados, día a día aumenta la perplejidad, pues todos reflejan, en mayor o menor grado, esa dulzura, esa sumisión, esa mansedumbre, que deciden al hombre a uncirse al yugo matrimonial. De donde resulta que el cine criollo, con su ejemplo, es más seguro en sus efectos que la tarea de las madres con varias hijas que colocar; es decir, que los matecitos bien cebados o el café ofrecido a tiempo.

De seguir así, el mérito de ser ingenua va a ser relativo.

Por otra parte, sin lucha no hay incentivo; las mujeres fatales son las que crean la necesidad de oponer a la seducción, la seducción; a la belleza, la belleza; son como la sal y la pimienta, la pequeña tormenta que desata las pasiones, el punto de partida necesario para poner inquietud, duda, recelo, esperanza y ansiedad, no ya en la vida del hombre, que las sortea, las más de las veces, con toda facilidad, sino en la del posible rival, que teje suavemente su sueño.

He aquí el contraste, del que surge la simpatía del espectador, y que decide, más que la perfección del rostro, el triunfo de la bondad.

Y por no ir sino a lo práctico, un caso concreto, aun cuando sin rozar siquiera las posibilidades, diríamos, vampirísticas, lo tenemos en "La rubia del camino". Del choque entre el capricho de una niña rica e ingobernable, soberbia y voluntariosa, y el dolor manso de la que espera que un día la dicha se detenga a su lado, en la figura del recio y modesto camionero, surge, con matices imprevistos, la segunda, pese a lo exiguo del papel, permaneciendo en el balance con vigorosos caracteres.

Hacen falta muchachas que tengan el valor de ser las malas de la pantalla, que se ensayen en el difícil arte de ser espirituales en sus actitudes, naturales en la especial elegancia que requieren estos papeles, deslumbradoras y a la par sencillas.

Bien mirado, la tarea que esto supone supera en mucho a la de las ingenuas, aunque, ironías del destino, depara menos satisfacciones que el reparto de los aplausos, pues el público, humano al fin, no advierte que el triunfo de las heroínas de las películas, es tanto más notorio cuanto más artificiosas o más libres son las figuras femeninas oponentes.

¿Hay en Buenos Aires chicas capaces de ir al estrellato por el camino de la antipatía?

Este sería, en verdad, el gran paso para todas aquellas que sueñan con la probabilidad, ahora no lejana, de verse reflejadas en la pantalla.

Falta para ello que los productores y los directores, por supuesto, abandonen por un momento la búsqueda exclusiva de figuras simpáticas y candorosas para dedicar un poco de atención a la otra parte de la vida: la torturada y menos luminosa que reflejan esos tipos extraños y también atrayentes de las mujeres gráficamente llamadas "fatales" por el público.

LOS 4 DESTINOS



Fernando Borel es de los pocos que pueden poner en práctica el refrán: "A mal tiempo buena cara".

"La rubia del camino", decididamente, ha salido al camino de la cinematografía argentina en tren de descubrimientos. Además de habernos presentado a Paulina por primera vez en el celuloide, nos ha puesto de manos a boca frente a un galán de primera agua: Fernando Borel.

La recia simpatía de este muchacho, que por parecerse a Jorge Newbery entró sin pensarlo en el cine con "Los muchachos de antes no usaban gomina", se afianzó netamente en "La rubia del camino".

Llega al cine sin desalojar a nadie, a ocupar un puesto vacante: el de galán de estampa juvenil y vigorosa.

Para él, la entrada al mundo de las imágenes en el celuloide es un afortunado incidente en su vida, poblada de hechos circunstanciales que la vienen ordenando desde la más temprana mocedad.

—Cuando yo tenía 15 años —nos cuenta él mismo—, un profesor de canto me descubrió condiciones vocales. Este profesor, don Esteban Lemoigne, me dió las primeras lecciones de canto. Les juro que contra toda mi voluntad. Desde mis primeras lecciones, el canto fué para mí una especie de "modus vivendi". Por cada una, mi madre, para hacerme tomar afición a ellas, me regalaba una brillante moneda de cinco reales. Y por ganármelos, tomé afición al canto, afición que se ha convertido ahora en apasionado cariño. Ella, mi madre, quiso y quiere todavía hacer de mí un reposado hombre de ciencia, un grave jurisconsulto, un tranquilo estudioso, un desapasionado servidor del derecho y de la ley. Pero hay otra ley, la de la vida, que hace de nosotros lo que el Supremo Juez ordena. Por ahora, me ha hecho galán de cine. Mañana, ¡quién sabe si lograré ser un afamado cantante! O se cumplirán los caros deseos de mi madre de verme establecido en un sobrio e impresionante bufete de abogado... Tengo 25 años y el camino es largo todavía...

Efectivamente, Fernando Borel es un admirable tipo de vida que marcha al ritmo de las cosas nuevas. Su destino parece un hábil director cinematográfico que ha trazado un guión vivo y complejo para que por él se mueva y actúe este excelente muchacho. Actualmente, además de las labores cinematográficas, sigue tomando en serio sus lecciones de canto y luciendo su cálida voz de barítono ante un micrófono. Y, más que todo, quiere dar gusto a su madre y recibirse de abogado. Sin descuidar por ello una cosa que es de vital importancia para su vida: el deporte.

Actúa en los "sets", canta, estudia, nada, boxea y todavía le queda tiempo para soñar con un montón de cosas a un tiempo. Él mismo ha impreso a su vida el apresurado ritmo de una película ultramoderna, en la que se han entreverado en admirable y armonioso desconcierto las más absurdas concepciones de tiempo y de espacio.

—Me hice actor de cine como pude haberme hecho marino —confiesa—. Y he tomado esta profesión con mi más cordial entusiasmo. Una tarde estaba yo viendo filmar una escena de "Los muchachos de antes no usaban gomina". Parravicini me vió. Mi físico le recordó de inmediato al malogrado as de la aviación argentina Jorge Newbery. Se precisaba un actor para darle ese papel. Y, de golpe y porrazo,



Y aquí lo vemos cuidando de su crédito mediante una prolija y generosa jabonadura.

me encontré, trajeado a la antigua, metido en las pintorescas andanzas de los porteños de antes... Luego, Romero me vió en el Maipo. Y poco tiempo después me encontré al lado de esa inquieta y graciosa actriz que es Paulina Singerman haciendo el primer papel masculino de la película en que ella debutaba... ¿Mi sueño?... Cantar en el Colón, triunfar ampliamente en el cine, ser un gran abogado, conquistarme un campeonato deportivo... Esos son los cuatro destinos de mi vida. Que Dios me otorgue el que me sea más útil...

Evidentemente, los ágiles 25 años de

Es un galán completo: puede vestirse de frac, cantar una canción romántica y, también, como lo muestra en la foto, hacer un perfecto Tarzán criollo.





FERNANDO BORE

este muchacho han de permitirle conquistar todos los sueños, que para ello tiene amplias y probadas condiciones. Él mismo lo ha dicho: "El camino es largo, todavía..."

Está en Buenos Aires, además, por pura casualidad. Un ministro de su patria, que lo oyó cantar, le dió una beca para perfeccionar sus estudios en Italia. Y mientras se sustanciaba esta beca, Borel se vino a Buenos Aires.

La beca le será entregada posiblemente a fines de año. Pero el destino de Fernando Borel parece estar echado, aunque él mismo no lo crea todavía por pura modestia. Sin embargo, veremos lo que hace... Por lo que hasta ahora ha efectuado en la pantalla, siendo muy corta su carrera, la cinematografía argentina puede esperar mucho de él. Entusiasmo, talento, dedicación y temperamento le sobran a Borel no solamente para triunfar en los tres destinos previos al de la cinematografía sino en el más difícil de todos, que es precisamente éste: el cine.

Mientras tanto, son varios los productores que se preocupan por que la suerte del afortunado muchacho se incline definitivamente hacia la tentadora penumbra del cine, y el que hasta hace poco era un modesto aspirante a actor, puede hoy sentirse astro disputado, con la consiguiente satisfacción no puramente espiritual, por cierto.



¿CATITA Y CANDIDA al celuloide?...

No: responde Niní Marshall, su celosa institutriz

Dicen que dicen que decían que Catita y Cándida, las dos únicas siamesas de distinta nacionalidad que hay en el mundo, iban a ser llevadas al celuloide, y la noticia, como se comprende, no era una noticia, sino un notición; por eso CINE ARGENTINO resolvió inmediatamente averiguar qué tenía de cierta, y para ello nada mejor que destacar a uno de sus redactores para que entrevistara a la celosa institutriz de las mellizas: Niní Marshall, quien, llena de sorpresa, le dijo lo que el curioso lector sabrá en seguida si lee la nota que sigue...

LA corriente de popularidad que rodea al simpático personaje femenino de Catita, creado por la actriz radiotelefónica Niní Marshall, despertó el deseo de trasladarlo a la pantalla. Esa fué la expresión de los primeros rumores, cuando se la vió a su creadora en el terreno cinematográfico. Pero la verdad no es ésa. Si bien Niní Marshall debutará en la pantalla, eso será atendiéndose a la cuerda que domina, pero sin ningún punto de contacto con el personaje que ha popularizado.

La contrató Romero

MANUEL Romero decidió contratarla para Lumiton y la chica hace más de tres semanas que estampó su firma al pie de un ventajoso contrato. En tren de hacer las cosas bien, ella dejó la firma y se llevó la orden de no contar nada de lo que pudo leer y escuchar. De manera que, cuando la vimos para obtener una anticipación de proyectos, tuvimos que volvernos casi en las mismas condiciones con que fuimos.

Sabe que filmará. Que eso será posible en el transcurso de esta quincena. Del título del film no se conoce ni la letra inicial. Y en cuanto a su destino cree que se las tendrá que ver con Tito Lusiardo, el festivo actor de nuestra escena. Por otra parte sabe que el rol femenino protagónico será confiado a la actriz Mecha Ortiz.

Pero hablando de otras cosas...

PERO hablando de otras cosas, de su Cándida y Catita, Niní Marshall confiesa que más de una vez pensó trasladarlas al celuloide, pero por su cuenta y riesgo. Le asiste, según razonamiento propio y lógico, por cierto, el derecho de explotar ganancias, pues se recompensaría el trabajo que desplegó para que el público hiciera de la pareja un motivo de distracción.

Pero la empresa que es de proporciones serias requiere detenimientos y Niní no quiere pensar mucho. De manera que por ahora acepta el ofrecimiento de Lumiton, que será un ensayo para medirse frente a las acciones del futuro.

Eso es todo lo que hay de cierto y CINE ARGENTINO lo adelanta a sus lectores destacando que por ahora Cándida y Catita no saldrán del micrófono.

DICEN QUE SE PARECE...



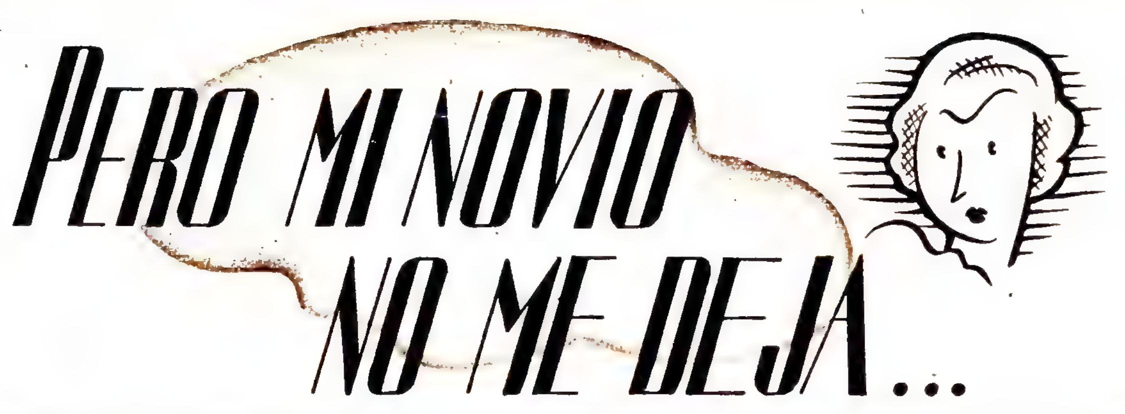
PERO nosotros rechazamos enérgicamente la suposición. ¿A quién se parece Esther Vani? El sosia que se le ha buscado por los cabellos no es despreciable. Se habla de Greta Garbo. Está bien. Pero el único parecido que le encontramos con la estrella universal a Esther, es un reflejo de nacionalidad con la estrella sueca. Esther Vani nació en Buenos Aires, pero es hija de suecos. Tal es el único parecido que a nuestro juicio existe. Pero a todo trance quieren encontrar en los rasgos de esta porteña arrogante una notable similitud con Greta Garbo. Pueden por nuestra parte continuar ponderándolo. Nada nos interesa. Nuestro propósito no es el de buscar analogías físicas ni de nacionalidad. Esther Vani es una estrellita de la pantalla argentina que va surgiendo cada vez con mayor fulgor.

Dejó el teatro no hace mucho para consagrarse al cine. Intervino en dos películas y media. Las enteras fueron "Crimen a las tres" y "Escala en la ciudad". La media película fué "La Cumparsita". Confiesa Esther sin rubor que no le pagaron. Entonces la película no resultó completa. Apenas si merece la pena de concederle honores de media película. En "Escala en la ciudad", Esther fué la primera figura.

Si mal no recordamos era la que pedía una aspirina al desplomarse sobre un sofá. Su exclamación hizo fortuna y aun se guarda para ella un recuerdo pintoresco. Pero ello no puede influir en el futuro cinematográfico de Esther. Ahora la chica —¡pero qué chica!— hace con el teatro lo que antes hizo con el cine. Deja la escena y vuelve a la pantalla. De continuar así habrá quien encuentre también algún parecido a Esther Vani con las monjitas de Santa Clara. Pero esta mudanza de Esther ofrece posibilidades de que sea la última durante algún tiempo. Quiere consagrarse por entero al cine. Triunfar en la pantalla, si ello le es posible, y eso sí, promete seriamente que no volverá a pedir cafiaspirina. Al menos en público.

De su reaparición nada hay todavía en concreto. Cabe presentir que Esther Vani, al resolver integrar de nuevo la farándula cinematográfica, no permanezca mucho tiempo inactiva. Su cara hace falta en la película.

Esther Vani destaca aquí su magnífica figurita en una escena de la película "Escala en la ciudad", y en la cual aparece dialogando con Héctor Cataruzza, galán y campeón de tennis.



PERO MI NOVIO NO ME DEJA...

YO quiero trabajar en el cine. Yo quiero de una vez por todas ingresar, subir al "estrellado". Si me sobran cualidades... Miren...

Y la gentil modistilla, de silueta perfilada, se pone en pose, logrando un caricato de Mecha Ortiz.

Ella quiere incorporarse a la falange de estrellas nacionales. Pero veamos cómo justifica su aspiración:

—Primeramente, y hay que empezar por lo primero, quiero ser artista porque me llama eso. Y cuando algo llama, hay que contestar. Por lo menos eso dice la buena educación y yo de eso tengo mucho. En segundo lugar, porque... —¿quieren que les diga la verdad?— pues porque falta en el cine nuestro la estrella máxima. Y quién le dice que en este cuerpo de modista no esté la Katherine Hepburn del Río de la Plata. O la Carole Lombard. ¿Por qué, entonces, no tener esta aspiración?

Y cuando el brillo de su mirada denuncia, al par de su palabra, la intensidad de la ilusión, agrega:

—Pero... mi novio no me deja, ¿sabe?... Porque tengo novio... Él es un alma simple. Sufre por Azar y delira con Masantonio. ¡Qué vamos a hacerle! Nadie puede exigirle emociones mayores que están reservadas a las personas que, como yo, elevan un par de metros del adoquinado su juventud. Mi novio no me deja... Es celoso. No cree en la firmeza de mi cariño. Y entonces, trata de sacarme de adentro de la cabeza estas ilusiones que él llama "berretines". Desde que sabe que yo quiero ser del "estrellato", ni ve las últimas películas. Porque yo le confesé mi propósito hace apenas un mes.

—Y usted —preguntamos—, ¿qué piensa hacer?...

—Y qué quieren que haga... él es el que manda. No tengo más remedio que seguir sus instrucciones.

◈

—TENGO la desgracia, verdadera descgracia, de haberle llevado el apunte a un infeliz que no sabe de estas cosas del cine, o que no quiere saber de cine, para ser clara, más de lo que puede ver como espectador.

"Los otros días le dije en secreto mi pasión por el celuloide. ¿Y sabe lo que contestó: —A ver si te salís afilando a Magaña...

—Bueno, en cuanto a eso —dice nuestra segunda entrevistada, poniendo cara de circunstancia—, tiene razón. Una es linda. ¿Qué va a hacer? La culpa no es tampoco mía, si soy así. ¿No les parece?...

"Por mi novio, por culpa de mi novio que no me deja, el cine argentino se está perdiendo la vampiresa número uno. No..., no me miren así... como dudando de mi palabra. ¿Ustedes vieron bien mis ojos? Verdes con piquitas marrón. Parecen dos volcanes. Y esta boca... ¿la ven?... ¿Cuándo Santiago Arrieta besó una boca más linda que la mía..., me lo quieren decir?... ¿En "La fuga"?... ¿En "Los muchachos de antes..."? ¿En "La ley que olvidaron"?... ¿En dónde?"...

—¡Ah!... —agrega tras un suspiro más cinesco—, si yo no tuviera novio... ¡Qué repunte tendría el cine nuestro! ¡Qué Irma Córdoba ni Muiño!

—¿Cómo?... —agregamos asombrados—. ¿Qué tiene que ver Muiño?...

—Dije mal... Quería decir Nedda Francy.

—De manera que su novio no la deja...

—Y lo que he insistido... Lo que he llorado... Una película. Una verdadera película. Faltaba el director y la cámara y después..., ¡qué éxito hubiera sido pasarla por Villa Crespo!

—¿Y por qué por Villa Crespo?

—Y... porque es mi barrio.

◈

ESTA chica bien, poseedora de cuatro apellidos y un nombre en diminutivo explica:

—Haciendo un enorme sacrificio daría al cine nacional mi figura de damita joven. Pero mi novio, Pochongo Usandivaras de Menéndez Montes de Hache, interpone la meseta del Pamir de su cariño, que —en mérito a la verdad— es puro y noble, destacado entre las comillas de la sinceridad desinteresada y subrayando, con el guión de las grandes e ineludibles reconvenciones, el estado de plebeyismo embrionario en que gira sus pasos la naciente industria cinematográfica nacional. Y eso no me lo van a negar ustedes. Pochongo Usandivaras de Menéndez Montes de Hache sabe mucho de estas cosas y además no me va a engañar.

"No voy a negarles, pues nunca cometo el pecado capital de la mentira, que insistí en repetidas situaciones especialísimas acerca de mi intención de realzar la pobreza franciscana del cine nuestro. Digo nuestro, porque, haciendo un sacrificio, me olvido de mi posición y me considero del pueblo (¡si lo supiera él!). Mas todo fué inútil. ¡La más chica de las Quintillo..., María de las Mercedes, en la pantalla!... "—¡Jamás! —me respondió Pochongo—. Me obligarías a emprender un viaje a Estocolmo para olvidarte." Y esto, como usted ve, sería un colmo. Perder el novio para codearse con Romero... Ni loca que estuviera.

—Y ésa es la razón. Haciendo un gran sacrificio haría cine plebeyo. Pero... mi novio no me deja.

◈

—Me estoy cayendo de madura de la higuera genealógica. Estoy cogada a la rama de los artistas. Y mi novio no me deja. Yo quiero ser artista de cine... pero... ¿quién se lo hace entender a Pancho? Pancho me dijo que la va a ir de contundencia con esta ñatita que ustedes están viendo, si le doy manija al organito del cine.

"Yo no sería un fruto improvisado, como dicen los cronistas. Soy una chica "destruída". Tengo cuatro años de colegio y soy profesora de corte y confección "sistema Ángela María", el que no se copia de ninguna revista por más modelos que traiga.

"¿Qué tiene "de ver" después de todo, Pancho —le dije un día—, que yo quiera ser artista de la pantalla?" ¿Y saben lo que me contestó?

—No...

—Artista de la fábrica de pantallas podés ser vos...

—¡Qué prosaico! —argumentamos, tanto para no tener la boca ociosa.

—Sí —agrega ella—. Casi me da algo y me estiro larga y tendida en el mosaico. Hay que tener paciencia. Ya lo dice el tango. La vida es así. Aunque lo dijeron otros antes que el tango. Hay que tener paciencia. Algún día Pancho se dará cuenta del crimen que está haciendo y tendrá su castigo.

—Crimen y castigo.

—¡Qué lindo título para una película! Si me dejaran elegir galán...




Hoja de album
Delia Garcés

YA ME LLEGARÁ EL MOMENTO

DECLARA SONRIENTE HILDE PIROVANO

DESPUÉS del estreno de "El diablo con faldas" esperábamos encontrar a Hilde Pirovano un poco preocupada, pero no fué así. La encontramos al azar, y su primer saludo fué una amplia y cordial sonrisa. Le hablamos de su más reciente interpretación y ella nos respondió con la misma naturalidad que si se comentara la acción de otra persona. Su acento era firme y sincero. Ello demuestra que en Hilde Pirovano existe la convicción plena de que en esa como en otras películas se ha desempeñado como corresponde a una artista que tiene exacto concepto de la propia estimación. Le hacemos notar que en determinados momentos de "El diablo con faldas" su actitud no correspondía a la exigencia de la circunstancia. El dolor y la honda emoción que por fuerza debe invadir a la mujer que ve derrumbarse su hogar y quedar en el desamparo con sus hijitos no aparecieron todo lo acentuados que se esperaba.

Al escucharnos, Hilde Pirovano ya no sonríe. Calla un instante, como si meditase la conveniencia de darnos una respuesta terminante o convencional. Habla, al fin, y lo hace en tono mesurado. Expresa que ella ha hecho cuanto pudo para merecer la aprobación del público. "Si más no hice, agrega, es porque el personaje, o, mejor dicho, quienes movían al personaje no lo pensaron así". A pesar de todo, Hilde Pirovano está satisfecha de su labor. Verdad es que en esa circunstancia y viéndose más tarde proyectada en el lienzo no se encontró como en otras ocasiones. No nos lo ha dicho, pero en sus miradas hemos creído comprobar que coincide con nuestras apreciaciones. Hilde Pirovano no debe hablar claramente. Una conveniencia fácil de comprenderse se lo prohibe. Hace bien al proceder así.



HILDE PIROVANO, la mujer que tiene la fortuna de saber esperar.

EN POCAS PALABRAS

□ Se incorpora a la cinematografía nacional el popular autor de canciones Martínez Vilas. Lo hace precisamente con un argumento titulado "La bienquerida", y del cual en la S. I. D. E. se tienen las mejores impresiones. Esperemos que tenga un buen comienzo.

□ José Canet, guitarrista típico de nuestra radiotelefonía, es el encargado de crear las canciones que interpretará Alberto Gómez en la película "De la sierra al valle".

□ Es muy probable que Agustín Bernárdez escriba un argumento especialmente destinado para la cancionista Nelly Omar, quien parece cristalizar en el curso del presente año el sueño de la pantalla.

□ Parece que los extras se agruparán para eliminar el intermediario y, además, contemplar la reglamentación de las horas de trabajo.

Se trataría, por sobre todas las cosas, de lograr las ocho horas reglamentarias y terminar de una vez con días de trabajo que sobrepasan las quince horas de duración.

□ Dentro de poco tendremos el ritmo "hollywoodense" en Buenos Aires. Por lo pronto Amadori, siguiendo una norma del Norte, estrenará la película "El canillita y la dama" en un cine de barrio, rompiendo con el sistema publicitario, puesto en boga en los estrenos. Y, en otro extremo, Nedda Francy busca una doble a fin de poder utilizarla en determinadas tomas donde el esfuerzo de las preliminares conduce al cansancio físico.



¡MAGALDI SOLO!

EL secreto ya no existe. Agustín Magaldi, lo ha dicho en forma muy confidencial a varias personas, y a medida que esas confidencias se repiten, va resonando en el medio cinematográfico esta exclamación: ¡Magaldi solo!

Y así es en efecto. Agustín Magaldi no quiere, por lo visto, reducirse a ser un astro del micrófono. Ansía mucho más; desea que su fama repercuta también en el medio cinematográfico, y para ello nada mejor que convertirse en héroe de película. La película de Magaldi no se ha empezado a rodar aún, ni sabe tampoco en qué fecha posará ante la cámara el difundido cantor. Pero, en cambio, se conocen ya otras características de esa película, concebida por Magaldi exclusivamente, y cuyo argumento, así como también la música, parece ser que serán de su exclusiva propiedad e inspiración.

¡BIEN por Magaldi! Su resolución es heroica y aunque sólo fuera por eso merecería triunfar en la pantalla como antes triunfó en el micrófono y en cuantas ocasiones se ha puesto en contacto con el público. Magaldi demuestra, pues, tener convicciones propias y muy firmes. Él respeta la opinión ajena, pero entiende que es mejor orientarse de acuerdo con la propia. Y a esto, como también a otras cosas que significan molestias para los que aspiran a que su figura se proyecte en la pantalla, puede atribuirse la extrema resolución de Magaldi. Y lo mismo que ha concebido el argumento y está resuelto a musicar las partes que así lo requieran, Magaldi tiene el propósito de costearse a sí mismo la película, afrontando con serenidad el riesgo económico que tal gesto significa.

"¡Magaldi solo!" creemos estar escuchando ya a las multitudes entusiasmadas frente a la pantalla que refleje la figura del cantor de las notas largas, como hace algunos años se escuchaba ese mismo clamor en el hipódromo en el instante emocionante que Leguisamo lograba llegar triunfante al disco por media cabeza... ¿Qué tema desarrollará Magaldi en el argumento que desde hace un tiempo acaricia en silencio? He ahí lo impenetrable hasta ahora. Alguien presiente que puede ser un asunto de amor. No falta quienes lo niegan en forma rotunda como existen lo que aceptan que el primer paso serio que Magaldi da hacia la pantalla ha de ser para revivir en ella la trayectoria seguida por un artista popular, carrera pródiga en emociones y en la que no ha de faltar el asunto apasionado, la intriga, el despecho y, por fin, el triunfo del hombre, que, en un momento determinado, supo lamentarse a tiempo en el curso de una canción sentimental.

Agustín Magaldi, dígase lo que se quiera, es un ídolo popular. El público lo admira, lo quiere, lo pondera y una película de este cantor, si es que en ella tiene acierto, que ojalá así suceda, podrá constituir un motivo de éxito como difícilmente otro artista pudiera lograrlo.

LA MUJER SE BUSCA A SI MISMA

Delia Garcés parece perfilarse como el prototipo de la ingenua de las historias del cine criollo.

ES un hecho comprobado que los seres humanos tenemos la debilidad de conmover de vez en cuando a los amigos y a todos aquellos a quienes las circunstancias impiden escapar a tiempo con declaraciones tan rotundas como lo permitan la costumbre de leer discursos políticos, o la frecuentación ociosa de una mesa de café.

El cronista, que no es menos humano que el resto de los mortales, pese a las opiniones divididas, no puede escapar a esta ley inexorable de la naturaleza, por lo que todos los días se ve en la obligación de lanzar desde las páginas a él encomendadas una serie de frases sentenciosas lo suficientemente eficientes como para sorprender y desarmar a la mayoría.

En el terreno del cine criollo se ha entablado entre el cronista y el resto una verdadera batalla campal en esto de obsequiar al pobrecito desprevenido con una serie de comentarios que cada cual juzga imprescindible para el desarrollo de la industria, pues se vive un período en el que cada uno puede ser juez y crítico.

PERO supongamos por un instante que el cronista es el único depositario de un maravilloso descubrimiento que, traducido más o menos, puede resumirse en este concepto, digno de figurar entre las cien o doscientas frases que ya historian nuestro cine: "Nuestras películas satisfacen a los hombres y dejan a las mujeres con la sensación de una esperanza no realizada".

No se puede negar que esta declaración es más categórica que la de un caudillo en trance de prometer empleo, pero, a diferencia de ésta, es una verdad de las denominadas de a puño, y lo vamos a demostrar.

¿Quiénes son, en el momento presente, los que concurren con un entusiasmo indeclinable a la exhibición de cada una de las muestras de nuestra cinematografía? La mano en el corazón: los hombres.



☆

Paulina Singerman en su primera y comentada actuación en la pantalla se destacó como un ejemplar autóctono de rubia sofistificada.

ARGENTINA
EN LA PANTALLA



Alicia Vignoli, la morocha dinámica y americanizada.

Porque con el cine criollo pasa una cosa curiosa, y es que devuelve al sexo llamado fuerte la libre elección del espectáculo.

Es sabido, aunque por conveniencia tácita ellos y ellas lo oculten celosamente, que son siempre las mujeres las que fijan el programa de diversiones; y ese programa lo aceptan los hombres con la indiferente complacencia de lo inexorable y la tranquila convicción de que tanto da un Errol Flynn que un Clark Gable, o una Kay Francis que una Ginger Rogers. Sólo en un caso el hombre exige su soberanía: es en el de las películas cómicas, pues no es un misterio para nadie la poca aceptación que éstas tienen entre el bello sexo.

Con el cine nacional se repite el fenómeno de las producciones humorísticas: los hombres las prefieren, y, dada la cantidad en que se estrenan en la actualidad, las mujeres se resignan cada vez con mayor entusiasmo, es cierto, pero sin convicción.

Cabe preguntarse el porqué; y este es el momento en que el cronista aprovechado puede explicar su sensacional hallazgo psicológico: es que la mujer no ha descubierto aún en nuestra cinematografía a la estrella que despierte en ella esas encontradas sensaciones que van de la emulación de la ternura a la de conquista o pasión; de la independencia de vida a la sumisión más completa; sensaciones que nacen de la visión de las favoritas americanas.

Las estadísticas demuestran que el elemento femenino ha determinado, no solamente el poderío del séptimo arte, sino el éxito sostenido de las estrellas más en boga: Carole Lombard, Joan Crawford, Loretta Young, etcétera.

Ésta bien podría ser una revelación asombrosa para los hombres, en quienes es creencia corriente que la mujer concurre única y exclusivamente para ver a los galanes. Y este error, como muchas otras supersticiones masculinas, no es sino el resultado de la vanidad, al margen de la cual las "débiles e indefensas" tejen y manejan sus probabilidades.

El galán es el factor necesario para crear el romántico ensueño del séptimo arte; para mantener alerta la vena sentimental femenina; para transportarla a zonas de irrealidad que, obrando por contraste, hacen llevadera la vulgaridad de los días. Pero la estrella, la actriz de la pantalla, es la representación que se hace la espectadora de sí misma en circunstancias análogas a las que desarrolla la película. Se ve transformada, de este modo, asumiendo mil formas: la de una niña moderna voluntariosa, independiente, optimista, rica, amada; la de una mujer toda ternura, sacrificio, abnegación; la de una extraña aventurera hermosa, seductora, fatal... y con tantas otras que desfilan a través de la farsa cinematográfica de cada una de ellas recoge un poco de matiz con el que colorea su propia vida o con el que íntimamente se miente.

El cine nacional no ofrece aún este material; el cine nacional se maneja con astros. Casi todas las producciones tienden a magnificarlos en caracterizaciones a veces humanas, a veces cómicas: Pepe Arias, Paquito Busto, Enrique Muiño, Elías Alippi, Florencio Parravicini, Tito Lusiardo, etcétera, son los nombres que suenan, al lado de otros que traen un poco de ese deseo universal del romance: José Gola, Floren Delbene, Angel Magaña, Ernesto Raquen.

Los hombres sienten esta supremacía, gustan de estas producciones, en las que las andanzas varoniles los redimen un poco de las tonterías a las que los tienen sometidos la cinematografía americana; se ven retratados en la picardía criolla de los actores, en sus dichos, en sus arrestos donjuanescos, en sus generosidades, y hasta en sus fanfarronerías.

Es por esto que, salvo contadas excepciones, en las que cabe la figura de Libertad Lamarque, las mujeres acuden por curiosidad, por acompañar, por comparar y hasta criticar.

★ ★ ★

Todos los valores femeninos de la pantalla criolla luchan en este instante, aunque no lo sepan, por imponerse entre sus congéneres, las espectadoras; a ellas debe dirigirse su capacidad de intérpretes, su sentido de la belleza, de la seducción, de la elegancia. En este plantel actual, en las figuras que se forman al lado de las consagradas, cuya fama tiene su origen en el teatro y en la radio, maduran los nombres de las que serán estrellas en la acepción completa del término, creado por la fantasía de los que en la penumbra del cine viven esa ficción de amor, de aventura, de heroísmo...

REVIVIO SU LUNA DE MIEL (Continuación de la página 29)

bién que experimentó una emoción que difícilmente puede expresarse. La casa tenía un nombre. Ese nombre era el de "Tierra argentina". En ese instante confiesa Lola Membrives que vivió felices momentos de su pasado artístico, esos momentos de grande concepciones, pero también algo confusos. Desde entonces no ha vuelto a ver más a la catalana de la película.

◆

CONTINÚA hablándonos Lola Membrives. Lo hace con esa entonación simpática y dicción pura que ha hecho de ella una de las más grandes figuras del teatro de habla castellana. Se refiere a "La chismosa". No conoce aún ninguna de las escenas de la película que ha filmado. Ella ha puesto en esa labor buena voluntad y todo el entusiasmo y vehemencia de que es capaz. Pero, a pesar de no haber visto todavía ni un metro de la labor realizada, acepta que ella ha de resultar ponderable. Tiene en Sussini gran confianza, absoluta confianza. Y la única sorpresa que espera recibir, cuando llegue el instante de ver la película, es comprobar, con la admiración que cabe en esos momentos, que se ha realizado una obra magnífica.

Inmediatamente Lola Membrives, que parece hallarse en ese instante singularmente predispuesta a la evocación, nos dice que también en el curso de la filmación de "La chismosa" ha vivido momentos muy felices. Algunas de las escenas se han filmado en el Tigre. Fué en el Tigre, y precisamente en uno de los lugares recorridos en estas circunstancias, en donde la famosa actriz pasó su luna de miel. Y este hecho, que en un temperamento vulgar pasa casi inadvertido, en un espíritu como el de Lola Membrives es todo un poema. El recuerdo lo hace cálidamente y con emoción contagiosa.

Y es que Lola Membrives, dentro y fuera de la escena, es siempre grande.

◆

YA hemos agotado el tema en torno a la película que en término breve ha de estrenarse. Y es que Lola Membrives, colocándose dentro del área que abarca el concepto de responsabilidad, rehuye ciertamente el anticipar detalles de su labor, que hasta ahora permanece en secreto. Desea, por lo visto, que la primera impresión que a ella llegue sobre su labor cinematográfica sea directamente del público. Admirable manera de pensar.

MATE MOSCAS... SE LO PIDE LA P. A. F.

LA P. A. F., que ha puesto manos a "Las de Barranco", no tuvo en cuenta, desde los momentos iniciales de las tomas de los interiores, la presencia de un enemigo que con su acción funesta acarrearía considerable dolores de cabeza, con sus pérdidas de tiempo y de lo que no es tiempo.

Es necesario explicar que esta productora tiene sus estudios allá por la calle Rivadavia a la altura del 10.000, paraje que pertenece al barrio de Mataderos, y bajo cuyo cielo abundan las moscas.



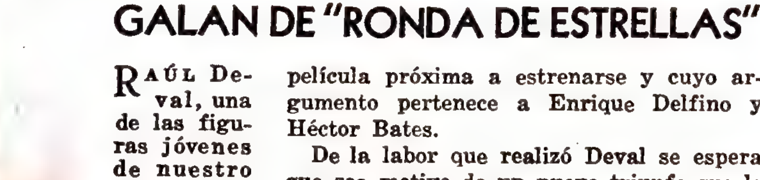
Sucedió, entonces, que el apuro llevó a funcionar la cámara cuando los decorados de los interiores no estaban aún secos del todo, y esta clase de bicho halló cómodo hacer sus incursiones por los mismos. Y la consecuencia fué que en vez de darle a la de tomar situaciones, se apeló al aparato que arroja el líquido mortal que acabaría con su molesta presencia.

Además del retardo lógico en el desempeño de estas funciones, Olinda Bozán, que estaba con el ceño contraído, preguntó a alguien: "Che..., ¿me dejarán ir hasta casa a buscar el traje de baño?

Y el interpelado agregó: ¿Para qué?...

—Hombre..., que si se sigue con ese aparatito vamos a tener que nadar en flit.

GALAN DE "RONDA DE ESTRELLAS"



RAÚL Deval, una de las figuras jóvenes de nuestro cine, ha intervenido en el programa básico de "Ronda de estrellas", película próxima a estrenarse y cuyo argumento pertenece a Enrique Delfino y Héctor Bates.

De la labor que realizó Deval se espera que sea motivo de un nuevo triunfo que le permita escalar posiciones en la difícil carrera cinematográfica. Por lo menos ésa es la optimista impresión que Jack Dávison, el director de la flamante película, tiene de su joven dirigido.

AYUDANTES DE DIRECTOR

Jorge Montealegre



Un activo hombre de teatro que se ha dedicado a la cinematografía. Montealegre, en su nueva actividad, ayudante de director, se desempeña con eficacia. Al hombre le ha bastado el poco tiempo que lleva para lograr un conocimiento amplio. Actualmente, en Federal Film, al lado del director Bauer, colabora en la realización de "Cantando llegó el amor", una producción que protagonizan el galán cantor Irusta y Perlita Mux.

Amílcar Leveratto



Un gran entusiasta del cine criollo. Al lado del director Arturo Mom, realizó "Monte criollo" y "Loco lindo". Con Davison, "Murió el sargento Laprida". Actualmente trabaja en la preparación de "Busco un marido para mi mujer", una comedia brillante, con argumento y dirección de Arturo Mom. Trabajador incansable, hábil, conocedor, condiciones éstas que le valen la estima y confianza de sus directores.

Oscar Nelson

Está en la EFA desde que estos estudios abrieron sus puertas. Como ayudante de Torres Ríos, intervino en la filmación de "Adiós, Buenos Aires" y "Seamos novios otra vez", producción esta última que hemos de conocer muy pronto, y con Coronatto Paz, en "El cabo Rivero". En la actualidad filma, ayudando a Guibourg, "Bodas de sangre", de García Lorca, cuyo rodaje está próximo a su terminación.



"Cantando nació el amor"

ALGUNOS CONCEPTOS DE SU DIRECTOR, JAMES BAUER

ESTE es el título de la primera producción que presenta Federal Film, con el galán cantor Agustín Irusta, Perlita Mux, Miguel Di Carlo y Aurelia Musto, dirigida por James Bauer. El argumento, como informamos en otro lugar, se ha tomado del célebre poema de Cervantes "El celoso extremeño". Esta película, que ya está terminada, será dada a conocer probablemente en el curso de este mes. Las fotos que ilustran esta página corresponden a la misma y han sido tomadas, durante la filmación, en una vieja quinta porteña.

Próxima a terminar la película que lleva por título esta nota, entrevistamos a su director, quien, adelantándonos algo de su trabajo, nos dijo lo siguiente:

—¿Ustedes quieren saber algo respecto a la primera película que hago en la Argentina?

"ESTE film, "Cantando nació el amor", es el cuadragésimoséptimo que yo dirijo, pero es el primero, como he dicho anteriormente, que filmo en este país, y nunca, en los muchos años que llevo de cine, he trabajado con tanto entusiasmo e interés.

Y esto se lo debo a los actores que lo están rodando... Irusta es un actor estudioso, trabajador incansable, siempre dispuesto a recibir con agrado una indicación, siempre dispuesto a superarse... Nunca está contento de su trabajo... Quisiera hacer algo mejor... Y este esmero, esta preocupación constante de un actor que lleva sobre sí la responsabilidad y el peso de todo el trabajo de la película, es el mejor colaborador que pueda encontrar un director.

Con respecto a Perlita Mux, que representa el personaje central del argumento, puedo adelantarles que tiene un gran porvenir cinematográfico. Es joven, muy joven, pues cuenta solamente 17 años y es de una belleza extraordinaria. Tiene talento y realiza fácilmente, frente a la cámara, las indicaciones de la dirección.

Otra de las figuras que, con seguridad, quedará definitivamente en los elencos cinematográficos será Miguel Di Carlo. Actúa con mucha naturalidad. Es de los pocos actores que he visto, desde las primeras escenas, conducirse como los que ya han realizado trabajos de importancia.

Con respecto a la producción cinematográfica argentina, en general, es buena. Es verdaderamente sorprendente el paso de gigante, como vulgarmente se dice, que en tan poco tiempo ha dado y, sin duda alguna, ello se debe en gran parte a los actores que existen en este país. Actores que lo interpretan todo. Actores que abarcan todos los géneros con una agilidad asombrosa."



Agustín Irusta es el protagonista de "Cantando nació el amor". Pensarán sus muchas admiradoras que el galán cantor, durante todo el film, aparecerá así... No..., chicas...; solamente unos minutos dura este pasaje. El personaje de Irusta rápidamente recobra su personalidad y hace derroche de elegancia.



Perlita Mux, de quien se dice que será una revelación. A juzgar por su palmito, capaz de ser envidiado por cualquiera "miss" que ostente un título de reina de belleza, y por lo que nos adelantó su director Bauer, en lo que artísticamente se refiere, estamos convencidos de todo lo que dicen los allegados a la casa filmadora.

CADA CUAL HABLA de

NO "SE" GUSTA CELIA GAMEZ EN "EL DIABLO CON FALDAS"

Pasada la fiebre de la producción, el entusiasmo de la labor que se realiza y limado el optimismo por la crítica y la opinión ajenas, artistas y directores contemplan su película desde un ángulo distinto. ¿Qué opinan ellos del film? Es lo que veremos en esta y sucesivas crónicas.

HABLA ella, al día siguiente del estreno:

—"El diablo con faldas"... Pues, a pesar de ser yo, no me encuentro... Es como esas mañanas que todas las mujeres tenemos, en que nos miramos al espejo y, a pesar de hallarnos bien, no nos gustamos. Esa es la impresión que me ha quedado después de ver la película. Y puesta a analizar el porqué de mi desagrado, encuentro que es el papel lo que no me gusta. No lo siento en ningún momento. Y es que no me gusta hacer la vampiresa de guardarropía...



Antes de dar su opinión sobre "El diablo con faldas", el gran actor medita bien lo que va a decir.

"Hasta ahora, y díganlo ustedes con toda la voz que tienen, no tuve la suerte de dar con un buen argumento y un buen director. Porque argumento y dirección son las bases principales para triunfar en el cinematógrafo.

"A "El diablo con faldas" la vi, terminada, por primera vez, la noche del estreno. Desde el punto de vista técnico, me pareció bien. Estoy bien fotografiada, he salido bien, me han cuidado mucho en el aspecto exterior. Pero no me dieron chance para entrar en mi papel, para explotarlo, para hacer su creación.

"Apenas si un poco de diálogo y una o dos escenas en que pude expresar algo intenso y espontáneo. Después, nada...

"Pero ya van a ver ustedes. En Argentina Sono Film me han hecho conocer, a grandes rasgos, el asunto en que intervendré muy pronto. Y el papel que en ese asunto me tocará representar, ¡sí que me gusta!... Se trata de un personaje protagónico. Su acción está llena de dinamismo, alegría y no carece por ello de varios momentos de honda intensidad sentimental.

"Ahora bien. Todo lo que acabo de decir de la película "El diablo con faldas" se refiere a mi personal manera de verme yo misma en el film. Quiero hacer constar que cuando se trata de mi labor soy sumamente exigente... En esta película no me gusto de ninguna manera. Y no me gusto, simplemente, porque el papel no me queda bien... O demasiado grande o demasiado chico. Pero siempre malo.

DON FLORENCIO "SE" HA GUSTADO

AL día siguiente del estreno de "El diablo con faldas" entrevistamos a Florencio Parravicini, le pedimos una opinión concreta sobre lo que a él le parecía la mencionada película, y nos dijo textualmente:

—"El diablo con faldas", además de ser una película nacional, tiene la virtud de presentarnos un gran director. Me refiero a Ivo Pelay, de cuya inquietud no me cansaré de hablar jamás. Es falto de experiencia, detalle lógico, pues es necesario no olvidar que es éste el primer trabajo que realiza como director. Lógicamente, tendrá que andar un poco para llegar a lo que se propuso, pero les

la FERIA...

aseguro que tendrá un gran porvenir en el mundo de nuestro celuloide.

"La película muestra un defecto, si así se le puede calificar: abundancia de detalles... Se realizó aceleradamente y cuando se armó se puso de manifiesto la necesidad de cortar mucho de lo que se había hecho. Por eso, en ciertos pasajes, el espectador recibe la impresión de que falta la continuidad. Hablando de mí, diré que es la primera película que me agrada. Lo confieso sinceramente. También otras películas me parecieron buenas, pero no hay que olvidar que el artista debe estar siempre en un plano de disconformismo a fin de hallarse un poco más cerca de la perfección. Pues, en ésta sucede lo contrario. Tan es así que he logrado borrar al Parravicini hombre y al Parravicini actor para que el público siga mis acciones recordando el personaje de "El diablo con faldas". Además diré que me ha sido posible ver, la noche del estreno, pañuelos en manos de los espectadores. Quiere decir que he logrado emocionar hasta el llanto con la tragedia humana de esta película.

"En un todo, para finalizar, estoy contento y, más aún, orgulloso de mi labor, de Ivo Pelay, que se lanzó a la aventura mayor de su vida, y, por último, de mis compañeros, cuyo comportamiento fué ejemplar. Lamento, solamente, que Celia Gámez no haya tenido suerte en su papel. Me parece muy corto y ella es capaz de lucirse en uno mayor. Y en esta forma, un tanto desordenada, concreto mi opinión sobre mí mismo, expuesta con toda la sinceridad que debe hacerlo un hombre".

TAMPOCO EL DIRECTOR TÉCNICO ESTÁ CONTENTO CON EL FILM

ALBERTO Etchevehere hizo de director técnico en "El diablo con faldas". Su opinión es la siguiente:

—Para referirme a la película, analizada desde mi punto de vista, puedo remitirme, para mayor abundamiento, a las crónicas que se le han hecho. Casi todos coinciden en afirmar una cosa: se trata de una película grata, de acción algo lenta, en que Florencio Parravicini luce su capacidad de actor, desarrollando una actividad artística distinta a su modalidad habitual.

"Mi labor en la película fué la de iluminarla, buscar ángulos de enfoque y movimientos de cámara. Como se trataba de un film de línea sencilla, no hubo necesidad de emplearse muy a fondo para buscar ángulos novedosos y efectos sensacionales. Pudo haber sido mejor explotado el asunto, indudablemente, pero hay que recordar que el director es un debutante en el oficio, y en el género que ha practicado durante toda su vida no ha tenido oportunidad de ejercitarse en el manejo habitual de sus actores. Tal vez más tarde...

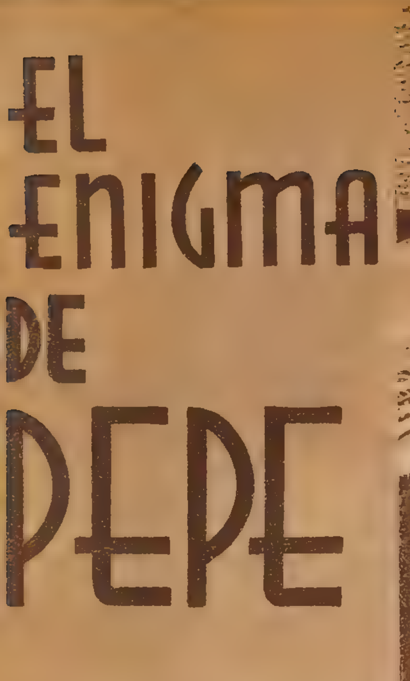
"En resumidas cuentas, como he seguido tan minuciosamente el desarrollo de la confección del film, tendría que alejarme en el tiempo para poder analizarlo mejor.

"La próxima película en que intervendré creo que ha de serme tiempo para poder analizarlo mejor.



La vampiresa de "El diablo con faldas" recuerda, apenada, su paso fugaz y poco feliz por ese film.

El director técnico que tuvo la película de Pelay no pierde su optimismo y espera una mejor oportunidad para lucirse.





◆ Hablemos de Pepe Arias y hagámoslo bien, pues el celebrado bufo no merece que de él se hable mal. No ha llegado aún el momento de hacer proceso analítico, minucioso y severo de la calidad y trascendencia que pueda tener la labor de Pepe Arias en la pantalla. Tal vez ese día no esté muy distante, pero en tanto llega y como de Pepe Arias es forzoso hablar, ya que no hacerlo en esta circunstancia significaría cometer una irreverencia, hagamos sobre él una amable e intrascendente disquisición, lamentando no poseer la verba festiva del personaje que comentamos para ponernos a tono con él.

De Pepe Arias, y a raíz de sus últimos éxitos cinematográficos, se han dicho cosas que al propio interesado debieron producirle sonrojos.

Unos, al juzgarlo, lo han encontrado parecido con Emil Jannings; otros le han hallado gran semejanza y en determinado momento con Carlos Chaplin, y la mayoría, en fin, han reconocido en Pepe Arias la más grande figura cinematográfica que existe en el mundo de habla castellana. Nosotros declaramos con toda la serenidad y modestia que el caso requiere nuestra disconformidad con tales ditirambos por creerlos excesivos, y más perjudiciales que ventajosos para el actor cómico, que con tanta frecuencia sabe arrancar la hilaridad del público que lo sigue a través de su labor escénica.

◆ Eso de atribuirle a un actor condiciones de otras figuras, especializadas en una determinada expresión de arte y que alcanzaron repercusión mundial, no nos parece lógico ni oportuno ni conveniente. Quiere decir entonces que Pepe Arias es algo así como un extraño hombre mezcla de tragedia y comicidad, cualidades que hasta ahora sólo algún artista de excepción ha logrado reunir.

◆ Uno de los méritos artísticos de más encomio es la definición de personalidad. Ello es precisamente lo que Pepe Arias no ha logrado aún en la pantalla y tal vez tarde en conseguilo, no por culpa suya, sino por el desconocimiento que del verdadero Pepe Arias y del artista demuestran algunos autores y ciertos críticos al juzgarlo.

Pepe Arias nos ha hecho reír a más no poder, y un hombre que logra hacer reír a otro en buena ley es siempre respetado, y en esa línea a nuestro juicio debe buscar el camino de sus éxitos futuros.

"EL CANILLITA Y LA DAMA"

REPRODUCIMOS en esta página tres momentos de la filmación de "El canillita y la dama", producción en la que Luis Sandrini hace el doble y arriesgado papel de productor y protagonista.

El muchacho se ha animado, posiblemente, por una razón que también es doble: la del éxito obtenido con la primera película de su flamante sello: "Callejón sin salida" y a que su compañera en esta aventura por los dominios del celuloide es, nada menos, que Rosita Moreno.

La graciosa mejicana es la compañera de Luis Sandrini en este film, algunas de cuyas escenas podemos ver en las fotografías tomadas durante el rodaje.

El público avisado podrá advertir, a través de ellas, lo fácil que resulta —en apariencia— realizar la escena de un coche que marcha a veloz carrera por esos campos de Dios, mientras a su bordo se desarrolla una escena "arriesgada" entre las dos figuras centrales de la anécdota. El automóvil no se mueve ni un metro. De haberlo hecho durante la filmación, el breve "cameraman" Gumer Barreiros la hubiera pasado sumamente mal, pues, para enfocar mejor la escena, apoyó la "Superparvo" en el paragolpes delantero del coche. Que es, como quien dice, confiarse a los cuernos del toro...

La última fotografía nos muestra una pileta de natación ubicada en medio de una sala de deportes. No falta ninguno de los aparatos que utilizan los aficionados para su entrenamiento. Todo esto, que parece estar construído en eterno cemento, es una construcción precaria de madera y cartón pintado, pero con la suficiente contextura como para que la pileta pueda ser llenada con muchos litros de agua y permita bracear en ella a más de una linda bañista... Esta pileta y la anexa sala de deportes ha sido construída en 24 horas en un rincón de los estudios S. I. D. E., trabajo ejecutado por hábiles operarios de la casa.

Puede advertirse, además, en estas fotografías, el mundo de gente que se halla pendiente de la filmación.



Una escena de la divertida película que filma "Luisito". "Cameramen", fotógrafos, electricistas y ayudantes, atentos a una nueva indicación de Amadori, que se encuentra detrás de la pizarra. Sandrini escucha con la misma atención general

Luis César Amadori, el realizador del film, ordena los últimos toques para comenzar a rodar esta toma, donde el canillita ocupa la regia "voiturette" de la dama, y, en plena carrera, ésta, que venía oculta en la parte posterior del coche, aparece.

Otro escenario terminado para comenzar a rodar. Una hermosa pileta de natación, que seguramente llamará la atención por el verismo con que ha sido construída. En ella posan especialmente para CINE ARGENTINO la estrella Rosita Moreno, Luis Sandrini y nuestro compañero de redacción Roberto Ratti.

SANDRINI TAL CUAL ES...

(Continuación de la página 11)

cuerde al tartamudo a cada instante y no conceda toda la atención que merece un esfuerzo que nada tiene de capricho ni de improvisación.

Nosotros no podemos pretender precipitar a Sandrini e impulsarlo a quebrantar esas preocupaciones que tienen mucho de respeto al público. Pero, a pesar de todo, no hemos querido alejarnos de él sin hablarle con la misma franqueza que él habló con nosotros. Reconocemos que el tartamudo es un personaje inspirador de regocijo y susceptible al propio tiempo de crear situaciones muy humanas en forma amable. Pero coincidimos con Sandrini en que no debe consagrar por entero su vida, su talento y sus grandes condiciones de intérprete a una sola manifestación de humorismo. Sandrini debe decidirse y llevar a la pantalla todas las inquietudes que desde hace un tiempo acaricia y modela. Recuerde, para ello, lo ocurrido en el teatro. El público es el mismo, y, frente al gran alarde de ductilidad y de comprensión artística que puede hacer el astro de la pantalla, estamos seguros que lo acogerá con regocijo, y con ello todos habremos contribuído para que la figura de Sandrini adquiera el volumen y el significativo relieve que merece.



LA VOZ DEL PUBLICO

CINE ARGENTINO aspira a tener el cuerpo de redacción más numeroso y entusiasta que revista alguna haya tenido nunca. Un cuerpo de redacción animado por un espíritu incansable de trabajo en pro de nuestra cinematografía. Siempre alerta para observar los menores sucesos que animen la pantalla criolla, constantemente listo para estimular la obra de los artesanos de nuestro cine y dispuesto a volcar en nuestras páginas sus reflexiones y comentarios acerca de ella.

Y ese cuerpo de redactores gigantesco y múltiple existe ya. Lo hemos descubierto en la penumbra de las salas aplaudiendo las películas argentinas, comentando sus aciertos y justificando sus yerros, con una fe renovada a cada nueva manifestación de un arte que avanza con paso firme hacia el éxito, impulsado por un anhelo común y compartido por todo el país.

CINE ARGENTINO no hace más que abrirle ampliamente sus páginas. Darle la oportunidad que deseaba para exteriorizar sus opiniones y para hacer llegar a sus favoritos, en forma directa, ese aplauso con que lo premia en imagen cuando la palabra "fin" corre el telón sobre cada una de sus actuaciones del celuloide.

Usted, amigo lector, forma parte de esa enorme redacción invisible y ubicua que CINE ARGENTINO se enorgullece de poseer. Usted, que, desde su butaca, integra ese público a quien nuestras películas se destinan, no puede negarnos ese comentario —oportuno y sin duda valioso para orientar a productores y artistas— que vuelca, sin duda, en rueda de amigos o en el ambiente familiar.

Ese juicio que una película argentina le merece, esa apreciación sobre los actores, o el argumento, o la dirección, no sólo es interesante, sino necesario para determinar rumbos en un arte que se inicia y que sólo en forma indirecta toma contacto con el público.

Por eso CINE ARGENTINO lo reclama, y usted, lector amigo, entusiasta del cine criollo, sabe que no puede negárselo.

Semanalmente se publicarán aquellas opiniones más sensatas y valiosas a la vez y con ello sus autores experimentarán la gran satisfacción que supone haber contribuído al mejoramiento y al progreso de la cinematografía argentina.

Cabe esperar que el público emita su opinión respecto a la película que juzga o al motivo cinematográfico que juzgue en forma clara y lo más concisa posible.

Todas las cartas destinadas a esta sección deben ser enviadas a "CINE ARGENTINO - *La voz del cine*".

LOS TRES EXITOS DE ALIPPI

(Cont. de la pág. 28)

obra. Hombre sincero, y con un concepto exacto de la modestia, no ha vacilado, y en ello ha hecho bien, para decirnos la verdad, esa verdad que no siempre se expresa con la firmeza que ella requiere.

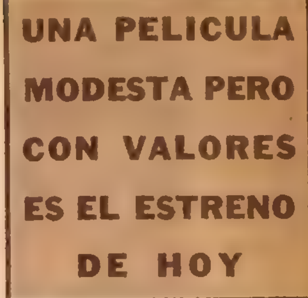
—Me he gustado mucho en "Callejón sin salida". Creo haberme desempeñado eficazmente como actor, y no puedo estar desconforme tampoco al juzgarme como autor y director. Acepto y reconozco el éxito —agrega—, pues no debo ocultar que hacia el éxito fuí. Tuve la fortuna de encontrarlo, y esos momentos de entusiasmo que vivió el público no me han proporcionado únicamente satisfacciones espirituales. En medio de ese regocijo le aseguro que he pasado y sigo también viviendo días de honda preocupación. Y es que los éxitos no traen al artista únicamente el halago. Le hacen contraer mayores responsabilidades para con ese público, tan afectivo, tan cariñoso y tan alentador, que no se pueden eludir de ninguna manera. Ésta es mi situación actual. He logrado un éxito y al propio tiempo he conquistado una mayor preocupación para el futuro.

Aprovechamos esta declaración de Alippi sobre su próxima película. Nos asegura que ya la tiene planeada, y agrega que es completamente distinta a la que le valió su mayor éxito cinematográfico. Planteará en ella, pues también ha de ser autor, director y actor a la vez, un problema humano, sin dificultades de comprensión. Opina Alippi, muy acertadamente, que en el teatro como en la pantalla hay que huir de las complicaciones y retorcimientos. Es preciso ser sincero y claro desde el principio al fin de una obra. De esa manera se puede justificar el fracaso o el éxito. La futura película aun no tiene título. Primero, es necesario, nos ha dicho Alippi, concretar el asunto. Después el título surge solo.

Hace ya más de media hora que estamos hablando con Alippi. Por teléfono lo han requerido varias veces, y nosotros creemos oportuno dejarlo en libertad.

Alippi nos ha dicho todo cuanto en este momento puede decir, que no es poco obtener de un hombre muy cordial y gentil, pero que no desconoce el valor y trascendencia de una afirmación. Otra de sus preocupaciones en este instante es la temporada del teatro National. La prepara conjuntamente con Enrique Muiño, y con sobrados motivos ambos esperan que este año sea para ellos también el de las vacas gordas.

"SIERRA CHICA"



UNA PELICULA MODESTA PERO CON VALORES ES EL ESTRENO DE HOY

■ La más veterana de nuestras empresas cinematográficas, la "Buenos Aires Film", nos presenta esta noche en la sala del Renacimiento una producción con la cual reinicia sus actividades en el ambiente.

■ ¿Qué es "Sierra Chica"?... Nada del otro mundo. Una película modesta, según la propia expresión de sus "hacedores", y que sólo pretende hacer conocer al público la realidad de la vida en el famoso penal de Olavarría y algunos entretelones de sus actividades.

■ Un permiso especial del gobierno permitió que, durante 14 días, Julio Irigoyen y su "equipo" se instalaran dentro del penal y convivieran con los mismos presos.

■ Rodolfo Vismara, el primer actor de la producción, debió así tener violentísimas emociones y graves alternativas para poder perfilar su personaje dentro de un mismo tono, pero lo hizo a conciencia.

■ Secundan la labor de Vismara, un veterano de nuestro cine, al cual se le deben más de 20 películas de la época gloriosa del cine mudo, un núcleo de elementos entusiastas a los cuales Julio Irigoyen procuró sacarles el mejor partido: Nelly Edison, Arturo Sánchez, Totón Podestá, Enrique Del Cerro, Aparicio Podestá, Emma Franco, Mecha Midón, Tita Míguez, Alvaro Escobar y otros.



Rodolfo Vismara, el intérprete del estreno del día.

■ La parte musical estuvo a cargo del maestro Scarpino y se escuchan en la película canciones típicas por Enrique Del Cerro, que puede ser una revelación por su fotogenia y voz varonil, y los hermanos Berón, que cantan con mucho gusto cosas de nuestros campos.

■ Como valores de conjunto la película nos ofrece el trabajo en las canteras de más de 1.200 genuinos penados y 600 gauchos, que ofrecen un matiz de sabor criollo al film.

■ "Sierra Chica" no tiene la pretensión de un gran film, pero sí puede mostrarnos algo de interés y mucha buena voluntad para hacer algo nuevo en nuestro ambiente.

■ El motivo en que se basa la película no es en realidad de los más propicios para llevar una amable nota de espiritualidad a las páginas de la cinematografía argentina el día que ésta llegue a tenerla. Cárceles y hospitales, y todo cuanto establecimiento es refugio del dolor, creemos que debieran descartarse cuando se trata de proporcionar al público un momento más bien placentero, en el cual puede haber también sus toques de emoción, pero apartándose en lo posible del ambiente de cárcel, que deprime y, a fin de cuentas, nada resuelve.

■ Esos 1.200 penados, que esta noche contemplará el público, entregados a la ruda y abrumadora tarea de trabajar la piedra son otros tantos ejemplos de algo que no puede, de ninguna manera, prestarse a la concepción cinematográfica y que, si alguna vez se llevó al teatro, fué en obras de tendencias, ya fuera para protestar contra el régimen carcelario existente o contra la culpabilidad que según aquellos autores tiene la sociedad en la desgracia ajena.



Rodolfo Vismara, Arturo Sánchez y Mecha Midón, una estrellita joven que hoy mostrará su valer.



LA PANTALLA PUEDE CONDUCIR AL ARTISTA TAN FACILMENTE A LA CELEBRIDAD COMO AL ABISMO

Los momentos espectaculares que ha empezado a vivir ya la cinematografía argentina no solamente ejercen influencia en el público. El entusiasmo, pero un entusiasmo alocado, estridente y hasta confuso pudiéramos decir, repercute con extraordinaria intensidad en el espíritu de los artistas de distintas modalidades y en los planos cinematográficos donde se mueven con más o menos agilidad y acierto quienes han aceptado espontáneamente la difícil y delicada tarea de encauzar el desenvolvimiento progresivo de la película.

Y este entusiasmo, que en el público es necesario que se revele con la mayor intensidad posible, lo creemos un tanto peligroso cuando él se exalta en la forma que fácilmente puede comprobarse entre los factores artísticos y en las esferas que acabamos de aludir.

No hay duda de que para llevar a buen término un propósito y una iniciativa es necesario, además de convicción, entusiasmo. Pero ese entusiasmo debe ser sereno a fin de evitar precipitaciones que lleven al desastre en un momento de inconsciencia y de irresponsabilidad.

No es cosa fácil realizar, eficaz y lucidamente, la labor cinematográfica. Reconocemos que la película es brillante, que la acción y desenvolvimiento acertado de un artista alcanzan repercusión inusitada y que, cuando se consigue convencer al público, el intérprete se eleva fácilmente a los primeros planos de la celebridad. Pero todo esto no se improvisa. Para cumplir una función eficaz en la pantalla hace falta algo más que entusiasmo y buena voluntad. Es imprescindible tener condiciones y, sobre todo, un gran temperamento y fácil comprensión. Estas propiedades no están al alcance de todos cuantos las desean. Es fácil incurrir en errores. Un breve estudio retrospectivo que se realice así lo comprueba. La pantalla, aspiración suprema que sustentan la mayoría de los artistas, no es solamente la antesala de la fama. Debe tenerse en cuenta, también, que es el borde de un precipicio, que al tener la desgracia de caer en él, allí se queda el artista maltrecho para siempre. Hay experiencias dolorosas.

Recordemos, muy apenados por cierto, el caso de Mercedes Simone. Triunfadora en radio, llegó a la película en la creencia de que la pantalla afianzaría su fama y su prestigio. El resultado, desgraciadamente, fué muy distinto. Circunstancias raras. Un accidente. Mucho de incomprensión y no poco de procederes precipitados fueron la causa de que Mercedes Simone, artista de cine, conspirase contra la fama de Mercedes Simone, cancionista. Lo que ocurrió después no hay por qué recordarlo. Estas experiencias no pueden repetirse. Lo impide el mismo prestigio de la cinematografía argentina y un elemental respeto para con los artistas que lograron dar relieve a su personalidad en otros medios artísticos merced a su gran esfuerzo y cualidades estimables.

Antes de aceptar la colaboración del artista, un principio de responsabilidad exige que se analicen, serena y minuciosamente, sus probabilidades de éxito. No proceder así implica tanto como incubar el fracaso y esto es inadmisible.

Dejemos las manifestaciones delirantes para el público, que es el único que puede manifestarlas. Ellas son necesarias, ya que a todos estimulan y alientan. Pero ese entusiasmo no puede reflejarse también en el artista, que contempla la pantalla como una posibilidad propicia de su consagración, ni tampoco pueden sustentarlo los que contraen con el público las responsabilidades de dar a nuestro cine todos los atractivos y valores necesarios, para que en un día no lejano conquiste una posición brillante y capaz de resistir inconmovible cualquier cotejo que traiga las circunstancias.

EXTRAVAGANCIA DE ROSITA

✪ Eso de regalar más de 30 relojes pulsera de un solo envión no es cosa de este mundo, pero sí es muy propio de Rosita Moreno, que tuvo ese rasgo gentil con los muchachos de los estudios SIDE, a los cuales obsequió con ese útil implemento moderno.

Mientras tanto los muchachos, como agradecimiento, juntaron unos pesos y contestaron con un hermoso ramo de flores... o están por contestar, que es lo que deben haber hecho ya...

✪ Una bonita cantidad es la que tiene el recibo de pasaportes de Rosita Moreno, su señora madre y su señor representante.

¡Nada menos que $ 11.900 por tres pasajes!

Claro está que son de lujo y con comodidades amplísimas y menús de riguroso seleccionamiento.

¡Así vale la pena viajar!...



EMPERATRIZ CARVAJAL

La damita joven del teatro chileno, Emperatriz Carvajal, cuyo prestigio mayor fué adquirido en la interpretación de la alta comedia, ha hecho su debut en la pantalla nacional desempeñando un papel sin mayores pretensiones.

"El gaucho Cruz", título de la producción", la presentó integrando el elenco que cuenta con José Gola, Roberto Fugazot, Nicolás Fregues y Amelia Bence, y las impresiones que sugirió su labor permiten abrigar esperanzas de mayores lucimientos.

Dotada de una gracia personal y de una singular belleza, Emperatriz Carvajal une a estas cualidades su temperamento interpretativo y logra crear una personalidad de actriz que, con el tiempo, puede elevar la prima. Mientras tanto, esperemos que la oportunidad se le presente y el tiempo afirme nuestro concepto.

ARTURO MOM, TRABAJA Y HABLA...

INTERESANTES APRECIACIONES DEL DESTACADO DIRECTOR

Arturo Mom se dispone a iniciar el rodaje de "Busco marido para mi mujer", y ultima los preparativos técnicos con el conocido iluminador Francis Boeniger

LOS productores del cine argentino están evolucionando hacia un nuevo concepto de lo que debe ser el séptimo arte en nuestro país. Después de los tanteos primeros, durante los cuales cada productor se atribuía el conocimiento del gusto del público en materia de películas, vino la serenidad y la convicción de que nadie más que el público estaba en el secreto de sus propios gustos.

Entre los directores que desde los primeros momentos tuvieron una visión casi profética del porvenir del cine argentino, está Arturo Mom.

Desde las columnas de "La Nación", en varios editoriales publicados el año 1930, predecía Mom el progreso de la cinematografía argentina, precisamente en la época del advenimiento del cine sonoro, cuando entre nosotros no había siquiera rudimentos de la técnica de esta clase de producciones.

Ocho años después, hablando especialmente para CINE ARGENTINO, Mom recuerda aquellas épocas y nos dice:

—No era necesario ser profeta para vaticinar el porvenir de nuestro séptimo arte. Desde que apareció el cine sonoro, el público demandó películas habladas en castellano. Se perfilaron entonces tres países como los únicos capaces de crear una industria cinematográfica de habla castellana destinada al público universal: España, Méjico y la Argentina.

Entre nosotros, las películas españolas comenzaron a tener éxito y actualmente hubieran sido un serio rival de no haber suprimido España su industria.

—¿Qué tipo de película debiera hacerse aquí?

—La película que tenga aceptación universal. Nuestra producción debe ir en busca del mercado americano. No ha de conformarse solamente con halagar al mercado porteño con películas que en el interior del país tampoco encuentran fácil interpretación. Ha de tener un sentido universal por su argumento, por su acción y por la moraleja. Y puede realizarse ello, aun dentro de las películas localistas, porque en el fondo de cada pueblo hay siempre ese soplo humano que lo identifica espiritualmente con cualquier otro pueblo de la tierra, por distante que sea en kilómetros o en raza. Pero para ello es necesario que haya director, un director que sepa infundir a la película el ambiente que la haga accesible para el entendimiento universal.

—A propósito de directores, ¿cree usted que hacen falta muchos más en nuestro país?

—No solamente lo creo. Estoy convencido de ello. Faltan directores. Falta gente nueva, hombres nacidos —por así decir— en el siglo de los reflectores. Es necesario que los productores busquen a esa gente, que la hay, y dispongan para ella de su capital y sus elementos. El director, como el actor, se hacen con experiencia. Sólo falta darles una oportunidad a todos esos hombres nuevos que se asoman, llenos de fe en sí mismos, de entusiasmo y de talento, a las puertas de los estudios, hasta ahora inexorablemente cerradas para ellos...



Detrás de la cámara, Mom observa un ángulo de toma con la meticulosidad que le ha dado una bien ganada fama en nuestros estudios.



La tarde de cine en el barrio es más porteña que nunca. Anuncia la cartelera el económico precio de 30 centavos sobre un programa donde harán de las suyas Pepe Arias, Luis Sandrini y subrayará la tarde, de emociones nuestras, la estrella Libertad Lamarque, en una película de corte melodramático. El precio ha movilizado a la purretada del barrio humilde, dispuesta a hacerle frente a la rigidez de los tres níqueles con el arma potente de la imaginación. Y es así, como a escasa media hora de la iniciación del espectáculo hay pibes predispuestos al pedido callejero, un tanto audaz, que a

Solo, como los "grandes", este genuino cebollita porteño se llegó hasta el cine. La mano en el bolsillo cuenta por centésima vez el capital..., y siempre faltan 0,05 para redondear los 0,30.

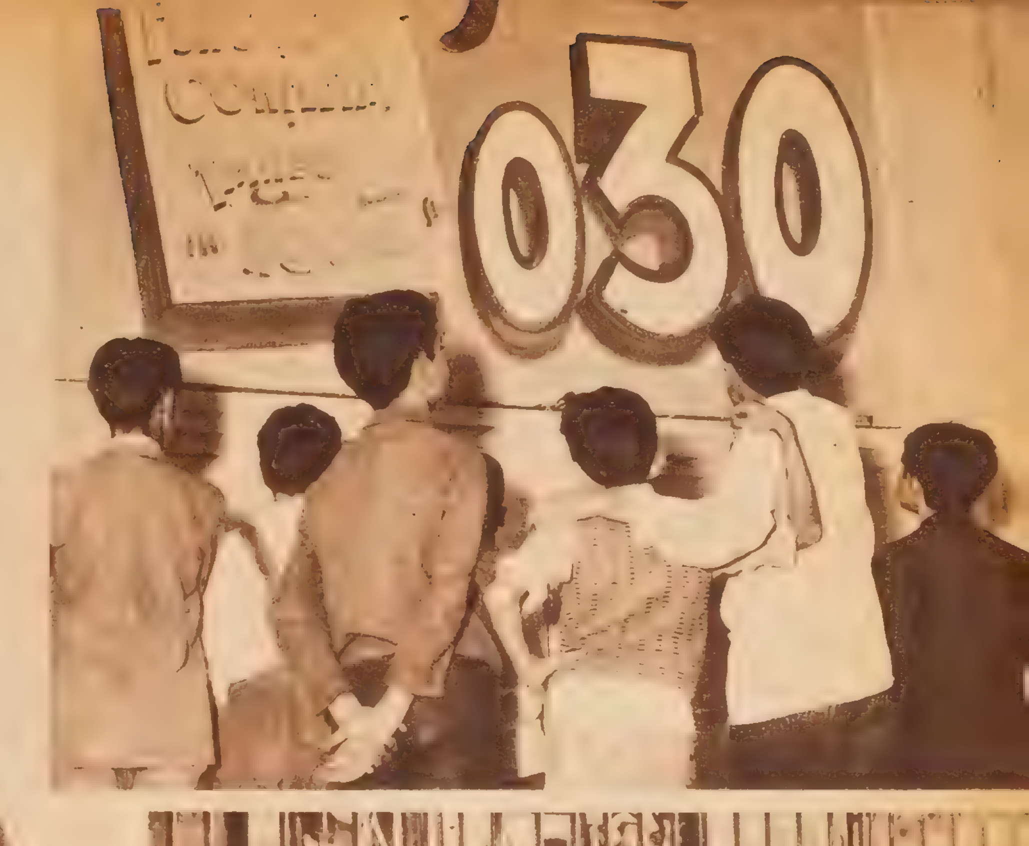
Es bueno enterarse qué dan hoy en el cine. No es cosa de meterse y saber después que la de Sandrini la pasan el mes que viene.

veces contrasta con la dulce expresión de un rostro lleno de sol.

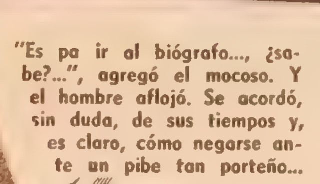
¿ME DA CINCO, DON?

Y comienza el ataque. Un antiacadémico poder de psicología les hace de brújula en la empresa. Y justifica este poder el hecho de que el pedido muy raras veces caiga en el vacío o en la indiferencia. Cuando el pibe detiene el paso de algún transeúnte existen trazadas de antemano 90 probabilidades de triunfo sobre 10 de fracaso. En la pregunta lacónica, en el pedido breve, que entra en las características tremendas de la limosna, existe, sin embargo, una cierta altivez, que aumenta la simpatía del chico. ¿Y quién no nos dice que sea esta la manera un poco audaz y otro poco prepotente que lo erige en triunfador? Porque si el porteño chico es así, el porteño grande, el que da la moneda, no le gusta que se le llore mucho cuando lo eligen para una gauchada.

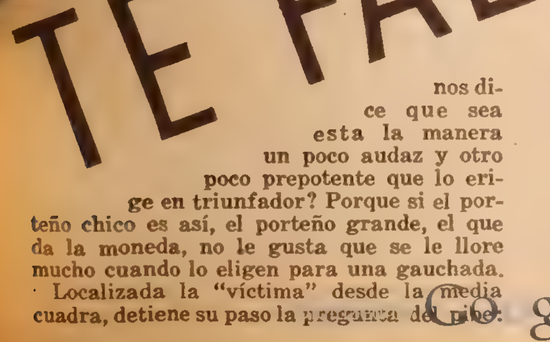
Localizada la "víctima" desde la media cuadra, detiene su paso la pregunta del pibe:



Los 0,30 deben estar danzando en la imaginación de los cebollitas con toda la frialdad de las leyes matemáticas.



"Es pa ir al biógrafo..., ¿sabe?...", agregó el mocoso. Y el hombre aflojó. Se acordó, sin duda, de sus tiempos y, es claro, cómo negarse ante un pibe tan porteño...



—¿Me da cinco, don?... Nace una pausa que ambos llenan con algo. El hombre con una mirada interrogante y la criatura con algunas palabras que justifican el pedido:

—Es pa entrar al biógrafo.

LOS PIBES Y EL CINE NUESTRO

Sí, desde los primeros asomos, el cine nuestro, el cine criollo, tuvo un amigo sincero, que no lo despedazó con la autopsia rígida y cruel. Ese fué, precisamente, el cebollita porteño. El pebete que a base de cien equilibrios llega a la boletería dorada para adquirir su entrada o, en el peor de los casos, barre, lava el piso o reparte programas. Que todos los medios son útiles para vivir después las cuatro horas a base de nombres que para recor-

(Continúa en la pág. 60)

Se llega a la boletería con aire de triunfador. Y se pide en voz alta: "Deme dos para la completa".



DE FERREYRA A ALIPPI

QUE es tanto como decir de un polo al otro, anda la recién debutante cinematográfica Paulina Singerman. Tiene, en efecto, para después de su compromiso con Lumiton, firmado un contrato por dos películas con la SIDE, y como de costumbre empezaron a barajarse con anterioridad nombres de argumentos, directores y compañeros de reparto. Se dijo en un principio que el director de la casa, José A. Ferreyra, sería el encargado de conducir a Paulina en un film basado en la adaptación de la novela de Hugo Wast: "La que no perdonó". Pero ahora se dice que el posible responsable de la primera actuación de la cotizada actriz bajo el sello de Murúa sería nada menos que Elías Alippi, quien tendría al efecto un argumento del autor teatral Francisco Chiarello.

¿QUIEN DIRIGIRA LA SEGUNDA DE LIBERTAD EN SONO FILM?

ES sabido que Libertad Lamarque realizará dos producciones bajo el sello de la Argentina Sono Film, pero lo que no es tan sabido, puesto que los de la misma casa lo ignoran, es quién dirigirá la segunda de dichas películas, —la primera estará a cargo de Amadori.

Se decía que Luis Saslavsky polarizaba la atención de los dirigentes de la mencionada productora, pero a último momento todo ha quedado, como dicen los clásicos, en agua de borrajas.

Lo que para nosotros, los del público, es una lástima, porque hubiera sido interesante ver lo que una intérprete de la modalidad de Libertad hubiera hecho bajo la dirección de un hombre de temperamento tan distinto.

LOS DIABLOS CON FALDAS

EL director Manuel Romero goza de fama bien merecida de hombre enérgico y decidido, y, tal vez para probarlo en forma indudable, arremetió con la peligrosa empresa de efectuar un film a base casi absoluta de mujeres. Y éstas son las horas en que estará meditando sobre las consecuencias de su temerario desafío a la naturaleza femenina caprichosa y voluble. Las mujeres que trabajan se le han convertido a Manuel Romero en mujeres que dan trabajo, pues parece que hay entre las dirigidas algunas de tanto temperamento como el realizador indiscutido de la Lumiton, y día hubo en que, cosa desusada dirigiendo aquél, se debió suspender el trabajo por la falta de puntualidad radiotelefónica de una de las figuras, cuyo nombre no daremos para no pecar de poco galantes.

¿CUÁNTO TE FALTA? (Continuación de la página 59)

darlos no hace falta volver los ojos al papel.

El cine nacional se ha ganado la ilimitada simpatía de nuestros chicos, que afluyen a las salas con el tesoro de sus años ajenos a las amargas conjeturas de quienes, y de éstos hay muchos, se citan únicamente para pescar esas "metiditas", tan lógicas como humanas.

Justifica esta observación el torrente de pibes que atropelladamente dejan las salas al caer de la última imagen. Centenares de chicos nuestros se contorsionan ante las ocurrencias de Luis Sandrini, o el paso cabeceante de Pepe Arias, encorvada la espalda de tanta infelicidad, o se traducen en un punto de admiración sincera cuando el dolor de una tragedia no querida lleva a Carlos Gardel hacia esa canción que se llama "Sus ojos se cerraron".

AYER Y HOY

LOS que fuimos, teníamos la inquietud del "far west". Con esa serie interminable de revólveres de cargas imposibles. Con la fisonomía de los carricoches y las pepitas de oro que hacían agachar a William Hart metido hasta las rodillas en un arroyo mudo. Teníamos un ángel, a quien reconocíamos por gestos: *El muchacho*.

Hoy, eso tiene la rara virtud de hacer reír a nuestros cebollitas.

La vida evoluciona avanzando. Y la más simple de las criaturas opina, en relación a nuestros gustos de ayer, con la propiedad de la madurez.

Hoy, Enrique Muiño no sería cambiado por Hot Gibson. Ni Amelia Bence por Laura la Plante. Ni Luis Sandrini por Max Linder.

A MÍ ME GUSTA...

El pibe porteño es personal en la opinión. Ni se aflige por la posible inclinación del vecino más cercano. A mí me gusta... y se acabó.

El cronista, para mayor ilustración de la nota, detiene de golpe a una figura típica de cebollita. Y a la primera pregunta, recibe la respuesta traducida en una carcajada:

—¡Y por qué me va a gustar el cine argentino! —agrega sobre la risa—. Porque es mejor. Mejor que ninguno. Va a comparar "La muchachada de a bordo"..., ¿con qué?..., ¿a ver..., con qué?...

Cuando me refiero a las películas de pistoleros, el chico recuerda y baña con el brillo de una mirada inteligente escenas vividas en la película "Fuera de la ley", donde el actor José Gola encuentra una de las más grandes satisfacciones de su vida.

—¡Ésa es película! —opina el chico—. Gola parece pistolero *de devera*. ¿Usted la vió?...

Respondo que sí, y prosigue, quien de interrogado pasa a interrogante:

—¿Y pa' qué pregunta, entonces? No se da cuenta que es fenómeno? ¿O hace falta que se lo diga yo?...

LO INCREÍBLE

LO raro, lo increíble, lo hermoso del cine criollo está en un simple detalle que explica un chico de 10 años de edad, a quien detenemos en su carrera hacia la boletería.

—Es tarde —dice para eludir nuestro propósito—. Va a empezar.

Lo tranquilizamos, y seguro de que no mentimos, accede.

—¿Así que vas a ver "La fuga"?... Te va a gustar. Es linda...

—Me lo va a decir a mí... —argumenta de golpe. Y justifica—: Con ésta, van cinco veces que la veo.

¡Van cinco veces! He aquí en tres palabras, formando una oración, qué poder manifiesta el cine criollo en nuestra infancia. Cinco veces ha vivido la criatura el dolor de Tita Merello y la prisión de Santiago Arrieta.

Un sano optimismo dice el futuro de la senda que el destino reserva a la cinematografía argentina. Los que mañana tendrán título de hombres, los que mañana ocuparán nuestro lugar en la vida, crecido a la sombra de la defensa por las cosas nuestras, formarán el mejor paréntesis de comprensión y cariño por las imágenes de nuestro celuloide. Y los escépticos, los "snobs", que habrán desaparecido, puestos en la lejanía de los comienzos, no serán más que un mal recuerdo y una vaga sombra fracasada.

"TIERRA SEDIENTA" UN NUEVO ARGUMENTO ADQUIRIDO POR P. A. F.

...y no hay duda de que es un título sugestivo. Lo tiene la P. A. F. en carpeta, y parece que para fin de año comenzará a filmarse. Su escenario es Catamarca, con su misticismo provinciano y sus hermosas cosas y costumbres típicas.

"Tierra sedienta" promete ser una película vigorosa y se debe a la pluma del argumentista José Ramón Luna, un catamarqueño de ley, que, por lo tanto, está documentado desde la cuna para hacer algo honesto en ése sentido.

✦

SE ARMO EL BAILE

LA Asociación Productores de Películas Argentinas sostiene que no se viene a la vida con lágrimas y sollozos, sino con una expresión de juventud franca, optimista y abierta. Prueba de ello es que en la iniciación de sus demostraciones de simpatía y acercamiento espiritual está realizando esfuerzos para brindar el Primer Gran Baile, que será anual, y que, como es lógico, se verá animado por estrellas (ellas primero) y astros de nuestra pantalla.

No sabemos el carácter que tendrá este baile, y no quisiéramos suponer que resultara un "Ballo in Maschera" o de caracterizaciones ultramodernas. Pero sí, y esto lo prevemos sin duda alguna, será una velada donde el brillo de la propiedad empalidecerá el sistema iluminatorio de las... y tantas bujías.

La comisión encargada de brindar el Primer Gran Baile está compuesta por los señores Julián Lofiego, Laurena P. Giulfo, Alberto Roca y Juan de la Rosa, siendo presidida por el doctor Sebastián M. Naón.

A Cine revuelto... ganancia de correntinas...

DORITA Norbi es una correntinita encantadora que un buen día dejó de contemplar a los yacarés y se vino a Buenos Aires en son de conquista. Presentimos que lo ha logrado. Trepó a los programas radiofónicos, primero, con agilidad y destreza, que a no pocos produjo desconcierto, y ahora pugna, y seguramente ha de conseguirlo, por ver reflejada su figura en la pantalla. No hay estreno al que no concurra Dorita Norbi. La vemos aquí con dos de sus amigas. Una, la de la izquierda, es comprovinciana de Dorita y esposa, según referencias, de Ernesto Ochoa. La otra chica de la derecha no encuentra ya postura cómoda para soportar el diálogo que aquéllas mantienen en guaraní. Ella no comprende eso. Le parece imposible que de esa manera puedan llegar a entenderse las personas. Dorita y sus comprovincianas no hacen caso del aburrimiento de la amiguita. El guaraní tiene para ella, como para todos los que conocen el poético idioma, irresistibles encantos. Pero en dónde se encuentran y qué hacen estas chicas. Digámoslo pronto para evitar la sospecha de que se trata de una reunión clandestina de guaraníes para proclamar sentimentales reivindicaciones. Las dos correntinas y la chica que no habla se hallan en el hall del Monumental. Aparentemente fueron allí para presenciar el último estreno. La verdadera finalidad pudiera ser otro. En esas veladas extraordinarias es fácil enfrentarse con productores y directores artísticos. La pesca se ofrece por tal motivo fácil y hasta ventajosa, pues el vestíbulo del aludido cine en noche de estreno da la sensación de un río revuelto.

¿Pescaron? ¿No pescaron? A juzgar por la actitud de las chicas, parecería que la pesca les fué propicia. Son estrellitas en ciernes. Son tres esperanzas que ojalá no se esfumen, pues en cada una de ellas puede existir una estimable intérprete de algún personaje, que, sin moverse en los planos protagónicos, contribuya al éxito de una película.



Habla Dorita Norbi en guaraní, mientras su comprovinciana se [...] tanta por lo que su amiga d[...] como por hacerlo en el idioma q[...] la emociona, la otra chica pien[...] en las ventajas que obtendría [...] la tierra se abriese en e[...] momentos.

¿RESOLVERA PAULINA...? (Continuación de la página 31)

realidad me mantenían a salvo de cualquier tentación.

"Y por cierto que no me faltaron oportunidades. Allá por el comienzo del sonoro realicé una prueba para la Cinematografía Valle. Me dijeron que salía muy bien, que mi voz era perfecta..., pero... por aquel entonces el teatro me absorbía todas las horas. Pasó el tiempo, mi posición teatral era ya un hecho, pero una *inexplicable* e íntima desconfianza *en mis* posibilidades cinematográficas me mantuvo alejada de las transformaciones y progreso del cine criollo.

"En Madrid, en mi reciente jira, los productores trataron de convencerme de que estaba en un error. Me sometí nuevamente a unas pruebas, y debo confesar que no me parecía mal. Quizá de no mediar los acontecimientos por todos conocidos, yo hubiera hecho mis primeras armas en España.

"Durante el viaje de regreso, recibí numerosos cables de diversas compañías instándome a firmar contrato.

"Yo quería, ante todo, llegar, verme de nuevo frente al público... Y, por qué no confesarlo, el miedo, siempre el miedo de enfrentarme con una decepción, me mantenía indecisa.

Pero ya se sabe que los acontecimientos al precipitarse trastornan los propósitos y las convicciones. Firmé con la Lumiton, filmé con Romero, para quien como director sólo tengo palabras de elogio, y aquí me tienen, convertida en estrella, si he de creer en la crítica, preparándome para el próximo film que rodaré en junio, supongo bajo la dirección de Manuel Romero. Mi año cinematográfico está cubierto; en septiembre comienza mi compromiso con la S.I.D.E. Después volveré a viajar... París..., en fin...

"¿Que si me gustó?... No sé... A veces sí..., otras me noto extraña... [...] frente al hecho concreto [...] en mí misma.



ESPERANDO LA DAMA

He aquí a Elías Alippi, el de la triple y exitosa fórmula, y a Luis Sandrini, el de la doble personalidad: "actor-productor", esperando a Rosita Moreno, la estrella importada:

Dice Sandrini:

—A... a... allí viene, ¿no co... conocés el auto?

Contesta Alippi:

—No se podrá quejar la dama; la esperamos con el canillita.

Y decimos nosotros:

—¡Oh, la reclame!



EL PINTORESCO Dr. TAPIA DIRIGE EL MATCH SOFFICCI vs. AMADORI

Y siempre en tren de sorprender intimidades de la gente de cine, nuestro fantástico y misterioso fotógrafo ha fijado en esta placa el momento histórico en que Gómez Bao, el actor que se hace el sordo para pasarlo bien, da las últimas instrucciones a dos de nuestros más cotizados directores: Mario Sofficci, el realizador de "Viento Norte", y Luis César Amadori, de "Maestro Levita", enfrentados amistosamente como cortesía para CINE ARGENTINO.

¿VUELVE DORITA A LA PANTALLA?

El interés y la asiduidad con que acude a los estrenos así parecería demostrarlo

Dorita Davis, es otra de las más entusiastas y fervorosas admiradoras que tiene la cinematografía criolla. Venimos observando que Dorita, desde hace ya largo tiempo, no se pierde un estreno. Es infaltable y hasta es puntual. Tratándose de una cancionista esto parecería extraño, pero, sin embargo, es así. La puntualidad es una de las características de la celebrada intérprete de la canción popular. Tal vez entre el punto y ella exista una gran simpatía como reflejo de volumen. Dorita, no puede molestarse si la comparamos con un punto, pues ella de serlo resulta muy alto como antes decía Thorry, en el medio que está colocada. No es más que deseos admirativos los que llevan a Dorita a los estrenos. En tono confidencial se nos ha dicho que hay algo más. Parecería ser que pronto, tal vez este año, su figurita simpática y atrayente vuelva a proyectarse en la pantalla. Por el momento, y en tanto ese instante llega, nos conformaremos con ver llegar a Dorita al cine, descender ágil y sonriente de su automóvil y preguntar al primer conocido que encuentra en el vestíbulo: —¿Llego a tiempo?... —Sí, Dorita, adelante. Usted siempre llega en momento oportuno, y ese momento aún ha de durar mucho en su vida artística.

El mismo que así le responde a la pregunta que le hiciera Dorita, le interroga sobre lo que se dice de su vuelta a la pantalla. Dorita Davis sonríe y con un cordial ¡hasta luego!, se pierde en la sala diciéndole a su interlocutor, ¡"hasta luego, que ya es tarde".





SE DIO JUEGO DE CORCHEAS Y FUSAS

Hay dos personajes conocidos que no se apresuran por entrar en la sala. Ya ha empezado a proyectarse la película que se estrena esa noche, y, sin embargo, ellos siguen hablando animadamente, sentados en muelles sillones, en una de las dependencias más confortables del cine. Ellos son José Vázquez Vigo y Alfredo Malerba, músicos ambos y ambos, también, autores de motivos musicales en diversas películas. Los observamos largo rato. Disimuladamente llegamos hasta ellos y sin querer escuchamos lo que dicen:

Malerba. — *...y con tres películas más... ¡me paro bien!...*

Vázquez Vigo. — *Vos empezastes muy bien, pibe... tenés mucho campo en el cine criollo... tus canciones gustan...*

Malerba.—*Gracias, maestro... esa es una buena "nota".*

EVA FRANCO ESPERO 16 AÑOS PARA FILMAR SU SEGUNDA PELICULA

Se anunció no hace mucho que Eva Franco empezaría a filmar, no bien se produjera un feliz acontecimiento, una nueva película que tiene por base y esencia una obra vieja. Tal obra es "Retazo", una de las más bellas producciones de Darío Nicodemi, que aun sigue aplaudiendo el público a pesar de lo mucho que ha prodigado y de los malos tratos que ha recibido. Sin embargo, "Retazo" va a la pantalla. Eva Franco ha de ser su protagonista y con tal motivo ha sido entrevistada para que anticipe algo relacionado con su futura labor en la película que se anuncia.

Hemos leído las manifestaciones de Eva Franco y con gran dolor hemos también comprobado que la gran actriz argentina ha perdido la memoria. Así se deduce al menos por las palabras que en los bellos labios de Eva Franco han puesto quienes la reportearon. En tales entrevistas se asegura que Eva Franco se manifiesta entusiasmada en vísperas de empezar el rodaje de su "primera" película. En la memoria de Eva, dando esa información por cierta, se ha producido un raro fenómeno que ha creado una inmensa laguna.

El documento gráfico que aquí reproducimos afirma todo lo contrario. Es una escena de la película que tenía por título "La cieguita de la avenida Alvear" y que Eva Franco filmó allá por el año 1922. El galán que la trata con tanta delicadeza y respeto al propio tiempo es Arturo Sánchez. Eva, como se contempla en la foto, filmó una gran parte de la película con los ojos vendados y a ello tal vez tendremos que atribuir el olvido que padece. Las cosas que se hacen a ciegas es difícil recordarlas y en muchas ocasiones es conveniente relegarlas al olvido. Generalmente salen mal. Pero en el caso de esta película, cuyo recuerdo exhumamos, el hecho de que fuese deficiente nada tiene tampoco de extraordinario. Diez y seis años después se brindan producciones, no todas por fortuna, que pueden emparejarse con "La cieguita de la avenida Alvear".

Lo malo de todo esto no es precisamente lo que a la película se refiere. Son esos 16 años transcurridos y que agregados a otros tantos o algo más colocan a Sánchez, y no decimos a Eva, pues las mujeres nunca tienen más edad de la que representan, en el plano de los galanes maduritos, cosa que ningún riesgo ofrece, pues aun siguen triunfando los buenos mozos que lucen algunas canas.

Ya ve Eva Franco cómo nosotros le refrescamos la memoria y de hoy en adelante, cuando hable de su labor cinematográfica, no tendrá más remedio que reconocer que 16 años después de los de la avenida Alvear filmó su segunda película; estos olvidos son comunes en la juventud.



Una escena de gran ternura y emotividad de "La cieguita de la Avenida Alvear". Eva Franco aparece con los ojos vendados, y junto a ella Arturo Sánchez, quien parece pretender consolarla en su desgracia.

MARUJITA PIBERNAT

MARUJA Pibernat ya no está triste. Desde hace unos días ha desaparecido de su simpática y alegre carita el gesto de contrariedad, que le daba un aspecto casi hosco. Ahora, Maruja Pibernat vuelve a sonreír feliz, y varias veces al día se alegra de haber nacido.

¿Qué le ha ocurrido a Maruja Pibernat?... Lo diremos en pocas palabras:

Fué Marujita la figura femenina de mayor relieve que actuó con éxito, que en su oportunidad se hizo resaltar, en la película "Riachuelo". Y a raíz de ese su primer triunfo en la pantalla argentina, con Maruja Pibernat ocurrió lo que nadie podía imaginarse. Fué algo irónico. Un contraste que aun no acertamos a explicarnos, aunque presentimos los motivos que pudieron determinarlo. Maruja Pibernat por el hecho de haber triunfado quedó relegada al olvido... Esto es rarísimo.

Hechos de esta naturaleza conocemos pocos. Lo más lógico es que suceda lo contrario. Por lo visto, el ambiente cinematográfico es propicio a las contradicciones. Y Maruja Pibernat, olvidada por las empresas, protestó primero al verse relegada, y después se resignó a su destino, con tristeza infinita. Por fortuna, la tempestad a cesado. Una nueva era se inició para Maruja, que en estos días debe empezar a filmar una de las tres películas que tiene contratadas con la PAF.

◆

AL ver sonreír a Maruja, noches pasadas, quedamos atónitos, ignorábamos lo del contrato en ese instante. Nos acercamos a ella. La sonrisa se acentúa y se hace más cordial. Inquirimos el motivo de tan inopinada alegría. Maruja es breve. Nos dice lo del contrato con la PAF y sus labios dibujan una sonrisa deliciosa y prometedora. Nuestros propósitos de interrogarla fracasan. Otras personas la requieren. Marujita se debe a todos, y, por nuestra parte, creemos que no tenemos derecho a pretender monopolizarla. A una felicitación nuestra corresponde ella con un "muchas gracias" que le sale del alma. Quedamos en vernos otro día y hablar detenidamente. Maruja es una mujercita interesante. Ha de tener muchas cosas para decir, y presentimos también que ha de reservar no pocas anécdotas graciosas. Queremos fijar una fecha exacta para la nueva entrevista. A Maruja no le es posible. Ya no es dueña de sí misma. Pertenece a una empresa, y esa entrevista, que deseamos y que ha de resultar sabrosa, queda librada al azar. Al retirarnos, otras personas comentan el nuevo contrato de Maruja. Entre ellas hay un señor gordo que a la actriz trata con mucha confianza. La festeja y la felicita. El hombre gordo tiene prisa y se despide, y lo hace con estas palabras:

—Adiós Marujita, que la PAF sea contigo, y te ruego que no te vayas a olvidar de mí. Dile a esos tíos de la empresa que yo estoy en condiciones de hacerles el galán que quieran. Es necesario ponerse en línea; desde mañana no como y empiezo a tomar baños turcos.

Se retiró el hombre gordo, y tal fué la algarabía que por mucho tiempo nadie se acordó del contrato de Marujita. La risa neutralizaba la memoria.

—¿Pero quién era ese hombre? —preguntamos nosotros, que no alcanzamos a presenciar la escena, pues ya nos habíamos retirado a otro ángulo del café.

—¿Que quién era?

—Pues el Adonis del micrófono. La figura más arrogante, esbelta y donjuanesca que pueda concebirse: Joaquín Pibernat, en una palabra. Y conste —afirma nuestro informante espontáneo y confidencial— que he dicho don Joaquín Pibernat, el sucesor de Cordero y heredero de su gloria, pero... no de su dinero.

SE ASOMA OTRA VEZ AL LIENZO





Coronalto Paz y Julio Lavera, "cameraman" e iluminador de la nueva película, durante una toma de pruebas para la misma.

"LOS APUROS DE CLAUDINA"

EN LA PRODUCCION DE ESTE NOMBRE REAPARECERAN OLINDA BOZAN Y PAQUITO BUSTO

⁂ El numeroso público radiotelefónico que conocía a Miguel Coronatto Paz a través de su prolongada campaña en aquella famosa serie de Ceferino, que animara Enrique Muiño, y constituyera una de las más celebradas manifestaciones del humorismo radial, resultó un poco sorprendido al ver la iniciación de aquél como director cinematográfico en una pieza de carácter más bien dramático como "El cabo Rivero"; pero, en cambio, ahora, en su segunda labor directorial, Coronatto Paz abordará un género más en consonancia con su fibra de humorista, dirigiendo nada menos que al binomio de las carcajadas: Olinda Bozán y Paquito Busto, en un argumento que él mismo ha escrito y en el que alterna la nota cómica con la sentimental a cargo de una pareja joven y llena de simpatía: Sabina Olmos y Pedro Laxalt, y con algunos momentos dramáticos de calidad, como que estarán confiados a la prestigiosa actriz Elsa O'Connor, que completa la primera plana interpretativa de este nuevo film de la Cinematografía Julio Joly, que llevará el sugestivo y promisor título de "Los apuros de Claudina".

Reflejará esta película el ambiente de una gran tienda porteña, en la que Olinda Bozán hace de ascensorista, vendedora y "arreglalotodo" sentimental de las jóvenes vendedoras, y Paquito Busto un desorbitado detective de la casa, que sale de un enredo para caer en otro.

Entre esas escenas reideras, Sabina Olmos, la joven cancionista que revelara sus condiciones de actriz en "La rubia del camino", vive un accidentado idilio con Pedro Laxalt, galán de acreditada simpatía, que en el argumento representa a un músico de la orquesta que actúa en el salón de té de la tienda, y que, habiendo prometido a la chica recomendarla como cantante a su director, no encuentra forma de cumplir su promesa.

Una inesperada y dramática incidencia pone una nota de emoción en la historia y permite el lucimiento de la excelente actriz que es Elsa O'Connor, matizando así en forma completa el desarrollo de este film, que reunirá de tal modo los polos opuestos de la farsa: el drama y la risa. Y si ambos polos no se confunden es de esperar que el resultado sea agradable.



UNA SUCURSAL EN CADA RUTA DEL MUNDO


...Yo también fumo Condal